







una región de lectores

**Análisis comparado de planes nacionales
de lectura en Iberoamérica**



Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
La Ciencia
y la Cultura

Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe
– Cerlalc –

Isadora de Norden
Directora

María del Pilar Ordóñez
Secretaria general

Luis Fernando Sarmiento
Secretario técnico

Beatriz Helena Isaza
Subdirectora de Lectura y Escritura (e)

Plan Iberoamericano de Lectura
–ILÍMITA–

Gerente
Liliana Pulido

Asesores
Juan Carlos Fernández
Diana Marcela Rey
Javier Machicado
Paola Andrea Liévano
Jaqueline Colmenares

ISBN
958-671-101-3

© 2005, Plan Iberoamericano de Lectura –ILÍMITA–



una región de lectores

**Análisis comparado de planes nacionales
de lectura en Iberoamérica**

**Luis Bernardo Peña
Beatriz Helena Isaza**

Coordinación editorial
Juan Carlos Fernández
Henry Alejandro Molano

Corrección de estilo
María José Díaz

Diseño y diagramación
La Silueta Ediciones

Impresión
Andaquí Impresores

Impreso en Colombia

www.ilimita.info

Todos los derechos reservados. Prohibida su
reproducción total o parcial sin permiso escrito del
Plan Iberoamericano de Lectura -ILÍMITA-

CONTENIDO

Agradecimientos	9
Presentación	11
Introducción	15
Capítulo 1. Marco general y antecedentes del estudio	19
Capítulo 2. Descripción general de los planes nacionales de lectura	27
Argentina: Plan Nacional de Lectura - Campaña Nacional de Lectura	29
Brasil: Plan Nacional del Libro y la Lectura "Fome de Livro"	41
Colombia: Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas.....	49
Cuba: Programa Nacional por la Lectura	59
Ecuador: Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura	67
El Salvador: "Ahora nosotros tenemos la palabra"	73
España: Plan de Fomento de la Lectura "Leer te da más"	79
México: Programa de Fomento del Libro y la Lectura "Hacia un país de lectores"	87
Venezuela: Plan Nacional de Lectura "Todos por la lectura"	97
Capítulo 3. Análisis de los planes nacionales de lectura	105
3.1 Entidades responsables de los planes nacionales de lectura	106
3.2 Instituciones participantes en los planes nacionales de lectura	108
3.3 Duración de los planes nacionales de lectura	112
3.4 Cubrimiento geográfico de los planes nacionales de lectura ...	113

3.5 Población beneficiaria de los planes nacionales de lectura	117
3.6 Concepciones sobre la lectura en los planes nacionales	120
3.7 Diagnóstico, instrumentos y resultados de los planes nacionales de lectura	132
3.8 Justificación de los planes nacionales de lectura	138
3.9 Análisis de los objetivos y las metas de los planes nacionales de lectura	149
3.10 Principales líneas de acción de los planes nacionales de lectura	165
3.11 Evaluación, instrumentos y resultados de los planes nacionales de lectura	185
3.12 Principales dificultades que enfrentan los planes nacionales de lectura	191
3.13 Financiación de los planes nacionales de lectura	195
Conclusiones y reflexiones finales	203
Anexos	
Anexo 1: Instrumento utilizado para la recolección de información	217
Anexo 2: Fuentes consultadas	221

AGRADECIMIENTOS

Nuestro especial agradecimiento a los responsables de los planes nacionales de lectura y a sus colaboradores, por la generosidad con que compartieron la información, y por su apoyo incondicional durante las distintas fases del estudio.

Argentina: Plan Nacional de Lectura – Campaña Nacional de Lectura

Brasil: Plan Nacional del Libro y la Lectura “Fome de Livro”

Colombia: Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas

Cuba: Programa Nacional por la Lectura

Ecuador: Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura

El Salvador: “Ahora nosotros tenemos la palabra”

España: Plan de Fomento de la Lectura “Leer te da más”

México: Programa de Fomento del Libro y la Lectura “Hacia un país de lectores”

Venezuela: Plan Nacional de Lectura “Todos por la lectura”

.. 9 ..



PRESENTACIÓN

El libro *Una región de lectores: análisis comparado de planes nacionales de lectura en Iberoamérica* es un estudio que recoge la información sobre la concepción, implementación y seguimiento del ejercicio de los planes nacionales de lectura que, entre el último trimestre de 2003 y el año 2004, iniciaron labores y se desarrollaron en nueve de los veintidós países de la región.

Los planes, programas o campañas nacionales de lectura analizados se entienden como instrumentos de la puesta en marcha de políticas públicas de lectura, que —por su propia naturaleza— tienen componentes de articulación de diversos actores y de integralidad en las acciones que ejecutan.

Son entonces, las políticas públicas de lectura, ese eje transversal que ha dado origen a una serie de publicaciones concebidas en el marco del Plan Iberoamericano de Lectura –ILÍMITA–, serie iniciada con la *Agenda de políticas públicas de lectura*, documento que, a través del desarrollo conceptual de diez prioridades, ha servido de base para el diseño y la puesta en marcha de proyectos nacionales de fomento de la lectura.

Una región de lectores, como segunda entrega, se propone profundizar en el nivel de información dirigida, en primera instancia, a los gobiernos y a las demás instituciones de naturaleza privada o no gubernamental que trabajan en el sistema de la lectura y el libro y que buscan referentes, tanto conceptuales como prácticos, para la formulación y posterior ejecución de proyectos, o para la evaluación de los que están en acción.

El lector podrá aproximarse a esos referentes a través del análisis de la población beneficiaria, las concepciones sobre lectura, la realización de diagnósticos previos, los objetivos, las principales líneas de acción, los

.. I I ..

modelos de evaluación, las dificultades enfrentadas y los esquemas y recursos para la financiación de los planes, entre trece variables sistematizadas por la Subdirección de Lectura y Escritura del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe –Cerlalc–.

Al reflexionar en torno a estas trece categorías y comparar la información homologada, se abrió paso, en el último capítulo, a una consideración sobre los puntos comunes del acontecer regional, en materia de instrumentalización de las políticas nacionales de lectura, entre los que se destacan, en lo positivo, el reconocimiento de la lectura como una condición básica del desarrollo individual y colectivo; y en lo negativo, la identificación de los problemas para el acceso a los materiales de lectura y para la sostenibilidad de los planes nacionales de lectura.

Así mismo se revisaron los desafíos que los países con proyectos de lectura en curso enfrentan: el mayor énfasis que se debe hacer sobre las nuevas concepciones y realidades de la lectura matizadas por los cambios tecnológicos y el retorno a la oralidad; y las recomendaciones que se pueden colegir para iniciar una labor articulada de interés nacional, como es el caso de la construcción y ejecución de un plan nacional de lectura.

Este último aparte, así como la caracterización de los planes nacionales de lectura, fueron el fundamento para la reflexión colectiva llevada a cabo en el II Encuentro iberoamericano de responsables de políticas públicas de lectura, realizado del 16 al 19 de agosto de 2005, en Cartagena de Indias (Colombia), en donde se presentó el estudio a diecinueve representantes de gobierno, encargados de adelantar en sus países las políticas de impulso de la lectura.

Precisamente es en ese espacio de reflexión regional donde se ha identificado la necesidad de continuar generando materiales que sirvan de guía de ruta para las diferentes etapas de desarrollo de iniciativas relacionadas con la labor de promoción de la lectura.

El Plan Iberoamericano de Lectura –ILÍMITA–, programa de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de Iberoamérica, encargado al Cerlalc y a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura –OEI–, continúa así su tarea de generar herramientas de análisis que entreguen elementos para alimentar los procesos de toma de decisiones de las instancias técnicas gubernamentales.

.. I 2 .. Una región de lectores ..

Deseamos que este estudio sea útil, complemente la labor de asistencia que adelantan los organismos técnicos y sirva de pauta regional para empezar a intercambiar saberes a través del conocimiento de experiencias —ya sean locales o de mayor envergadura— que nos permitan constituirnos en una Red Iberoamericana por la Lectura.

Liliana Pulido

Gerente

Plan Iberoamericano de Lectura -ILÍMITA-

.. 13 ..



INTRODUCCIÓN

El tercer milenio comenzó con un verdadero *boom* de la lectura en los países de Iberoamérica. Cualquiera que intente hacer un inventario de los programas y experiencias de fomento de la lectura en la región queda sorprendido ante el número y la diversidad de proyectos emprendidos desde el Estado, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado, las universidades, las bibliotecas, las escuelas, las fundaciones y otras agrupaciones de la sociedad civil.

Uno de los signos más indicativos de este movimiento lector es el surgimiento, en varios países de la región y casi por la misma época, de varios planes nacionales de lectura. Hasta la fecha en la que se cerró este estudio teníamos conocimiento de la existencia de nueve planes nacionales de lectura actualmente en su fase de desarrollo y de otros cuatro que están a punto de iniciarse.

¿Cómo se explica esta apuesta decidida por la lectura, en la que coincide un número importante de países que, aun en medio de su proximidad cultural, atraviesan por situaciones particulares y tienen necesidades, regímenes políticos e incluso lenguas diferentes?

Para algunos, la reciente preocupación por el fomento de la lectura ha surgido como una reacción a los diagnósticos alarmantes sobre la lectura en los países de la región, como lo confirman las encuestas de hábitos de lectura y las evaluaciones de la competencia lectora, tanto nacionales como internacionales, y cuyos resultados han sido distorsionados a veces por el eco que se les ha dado en los medios de comunicación. Las estadísticas que arrojan estos estudios confirmaron, con la contundencia de los números, lo que ya sabíamos: que en nuestros países se lee muy poco, si no menos que antes; que se lee sobre todo para estudiar o estar informa-

.. 15 ..

dos, y que la competencia lectora de la mayoría de nuestros estudiantes no va más allá de una lectura literal de textos sencillos.

No se puede negar que estos diagnósticos dispararon las alarmas y contribuyeron a que los gobiernos y la opinión pública tomaran conciencia de la gravedad del problema y pensarán en la necesidad de iniciar acciones urgentes y de largo plazo. Sin embargo, nosotros pensamos que este fenómeno obedece a razones mucho más profundas, entre ellas el convencimiento al que se ha ido llegando en nuestros países sobre la función social que tiene la lectura y la necesidad de que entre a formar parte de los planes nacionales de desarrollo, como un componente integral de las políticas sociales y culturales.

En efecto, como lo veremos a lo largo de este libro, en todos los planes de lectura que examinamos está muy presente la idea de que la lectura es, hoy día, una condición para el ejercicio de los derechos ciudadanos, la lucha contra la marginalidad, el logro de mejores niveles educativos, el mejor uso y aprovechamiento de los avances científicos y tecnológicos y, en general, el mejoramiento del nivel de vida de la comunidad. Los planes de lectura que se analizan en este libro coinciden en que la generación de una cultura lectora contribuye a la consolidación de espacios de participación social, al incremento de la productividad, al desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales por parte de los ciudadanos. Los planes surgieron, además, como iniciativas propuestas o avaladas por los gobiernos de los países, vale decir, como una clara afirmación del valor que le atribuyen a la lectura y como expresión de una voluntad política.

Dada la importancia que tienen los planes nacionales de lectura como una expresión concreta de las políticas y como experiencias que buscan aglutinar los esfuerzos que realizan el Estado, las instituciones y los distintos actores que trabajan por el fomento de la lectura, la Subdirección de Lectura y Escritura del Cerlalc inició, en 2003, un estudio que tenía como objetivo hacer un análisis comparado de dichos planes: los retos a los que se enfrentan, sus supuestos conceptuales, propósitos y principales líneas de acción. Dicho análisis buscaba establecer puntos comunes y convergencias, pero también poner de manifiesto aquellas características que hacen que cada plan sea único y original.

En 2004, se decidió que el estudio comparado de los planes fuera uno de los aportes del Cerlalc al Plan Iberoamericano de Lectura –ILÍMITA–. Un primer informe sobre los avances del estudio fue presentado en el marco del Encuentro iberoamericano de responsables de planes nacionales de lectura, organizado por el Cerlalc y la OEI, en Cartagena de Indias. La riqueza de la información recogida, así como el interés que demostraron los representantes de los diecinueve países que asistieron al Encuentro por tener un conocimiento más completo de los diferentes planes, nos motivaron a terminar de actualizar y sistematizar la información, y organizarla de tal forma que se convirtiera en un documento útil y de fácil consulta para los lectores interesados.

En el primer capítulo, “Marco general y antecedentes del estudio”, se hacen explícitos sus antecedentes, objetivos, las fases por las que pasó, las fuentes y documentos consultados, el proceso que seguimos para el análisis de la información, así como los alcances y limitaciones que tiene un trabajo de este tipo.

Gracias a la valiosa colaboración que recibimos de los países, pudimos recoger una abundante información sobre los planes nacionales de lectura, información que obtuvimos, tanto a través de la lectura de los documentos, como de nuestro contacto directo con muchos de los responsables de su ejecución. Para que el lector pueda tener una visión general de los planes, en el segundo capítulo ofrecemos una versión resumida de cada uno de ellos, organizada de acuerdo con las categorías utilizadas en el estudio.

El tercer capítulo presenta los resultados de la lectura transversal de las trece preguntas de la encuesta que diligenciaron los responsables de los planes de lectura estudiados. En este capítulo, podrá encontrar el lector un análisis de las tendencias generales que emergen de cada uno de los componentes constitutivos de los planes, así como sus diferencias y particularidades en cuanto a su concepción de la lectura, objetivos, la población a la que están dirigidos, los actores que en ellos participan, sus principales líneas de acción y las dificultades que han tenido que enfrentar, entre otros. El análisis se ilustra con numerosos ejemplos tomados de los planes.

En el capítulo final ofrecemos una síntesis de las principales conclusiones y reflexiones que surgieron del estudio y planteamos algunos interrogantes, como punto de partida para nuevas investigaciones.

.. 17 ..

Tanto el estudio como la redacción del presente libro fueron realizados por Luis Bernardo Peña, entonces subdirector de Lectura y Escritura del Cerlalc, y Beatriz Helena Isaza, asesora de la Subdirección. El equipo técnico de ILÍMITA colaboró todo el tiempo con los autores en la actualización de los datos y en las comunicaciones con los responsables de los planes de lectura. Y María José Díaz Granados hizo una inteligente y respetuosa corrección del manuscrito que, finalmente, se convirtió en el libro que el lector tiene en sus manos.

Este libro no hubiera sido posible sin el diálogo y la ayuda incondicional que recibimos de las personas responsables de los planes, gracias a la cual pudimos tener acceso a toda la documentación necesaria para formarnos una idea lo más completa posible de los mismos. A todos ellos quisiéramos expresarles nuestro especial agradecimiento por la confianza que nos demostraron y por la paciente y generosa colaboración que siempre estuvieron dispuestos a darnos en las distintas fases del estudio. Esperamos que estas páginas consigan reflejar, al menos en parte, toda la riqueza de los planes que ellos lideran.

La principal lección que nos deja este estudio es que, en medio de las crisis por las que atraviesan la mayoría de nuestros países, la lectura ha empezado a recobrar la función que tiene como instrumento esencial para nuestro desarrollo.

Un hecho nuevo, que establece una diferencia fundamental con los movimientos de las décadas anteriores, es que esta afirmación tiene ahora validez no sólo en el plano del discurso, sino en el de las realizaciones, como lo demuestra la concurrencia de un número importante de planes de lectura, tanto en su momento como en sus propósitos. Quizás sea porque los libros y la lectura nos permiten trascender las falsas fronteras que todavía nos separan, para configurararnos verdaderamente como una Región: una región de lectores.

Luis Bernardo Peña
Beatriz Helena Isaza

.. 18 .. Una región de lectores ..

1 MARCO GENERAL Y ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Una de las críticas más frecuentes que se suele hacer a las políticas y los planes de lectura es la distancia que hay entre sus propósitos y estrategias de funcionamiento, y las situaciones reales en que se encuentran las instituciones y las personas a las que van dirigidas. Esta brecha se debe, en gran parte, a la falta de investigación sobre los contextos, los problemas y las condiciones reales en los que se desarrollan los programas.

Un conocimiento más profundo de los escenarios, las experiencias y las prácticas concretas de lectura que se desarrollan en los países de Iberoamérica podría darnos luces y ofrecer elementos para diseñar planes de lectura que partan de bases más reales y que tengan una conexión más estrecha con las situaciones y los problemas que quieren contribuir a resolver.

El estudio exploratorio *No se quede por fuera del mapa*

Con base en este convencimiento, la Subdirección de Lectura y Escritura del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) inició, en 2002, el proyecto *No se quede por fuera del mapa*, un estudio exploratorio que tenía un doble propósito: levantar un mapa de los planes, programas, proyectos y acciones de fomento de la lectura que se adelantan en la región, y profundizar en el conocimiento de sus dinámicas y características. El interés principal del estudio era empezar a documentar experiencias significativas desde el punto de vista de sus enfoques o metodología, o bien experiencias que hubieran encontrado maneras originales de abordar el fomento de la lectura y, con base en un análisis de las mismas, proponer recomendaciones y estrategias de

acción que pudieran servir como pautas orientadoras para el diseño de políticas de lectura en los ámbitos nacional y regional.

Los objetivos del estudio fueron los siguientes:

- Desarrollar elementos conceptuales para la construcción de un marco común en la región, que permita el análisis de las políticas de lectura, desde una perspectiva de política pública.
- Explorar los avances y las experiencias que se están desarrollando en el terreno de la aplicación de las políticas públicas de lectura e iniciar un diálogo entre los actores que intervienen en su discusión, formulación y ejecución.
- Con base en los análisis elaborados, proponer recomendaciones y estrategias de acción que puedan servir como pautas orientadoras para el diseño de políticas de lectura en los ámbitos nacional y regional.
- Iniciar la construcción de una base de datos sobre experiencias significativas de lectura en la región.

Con estos objetivos, la Subdirección de Lectura y Escritura del Cerlalc decidió hacer una convocatoria a los ministerios de educación y de cultura de la región, las cámaras y los consejos del libro, las redes de bibliotecas, ONG, entidades de la sociedad civil, la comunidad académica, las editoriales y demás actores que trabajan por el fomento de la lectura en la región.

Para recopilar la información sobre los programas se diseñó una encuesta que permitió a las entidades organizar y registrar los datos sobre aquellos aspectos considerados esenciales en la gestión de cualquier programa de lectura: desde las concepciones que los inspiran, hasta los problemas que han tenido que enfrentar, pasando por las estrategias de acción, las formas como se financian y los principales componentes de sus programas.

La encuesta fue enviada a un total de 164 fuentes, ubicadas en todos los países de América Latina, el Caribe, España y Portugal, de las cuales 59 respondieron a la invitación del Cerlalc. Gracias a la colaboración de to-

das las personas que respondieron al llamado “para no quedarse por fuera del mapa”, logramos compilar, en una primera fase, ciento diez programas y proyectos de fomento de la lectura, ubicados en diecisiete países iberoamericanos. Este centenar de proyectos constituye un conjunto representativo de la riqueza y diversidad de modelos y prácticas de lectura que se realizan en los países de la región, y cubre un espectro bastante amplio de prácticas de lectura.

La información recibida fue sistematizada en una base de datos que puede ser consultada por cualquier persona interesada en el tema¹. El análisis de los datos recogidos en el estudio exploratorio arrojó una valiosa información sobre la problemática de la promoción de lectura en la región, que sirvió como insumo para la elaboración de la *Agenda de políticas públicas de lectura*², y constituyó la base para el presente estudio sobre los planes nacionales de lectura. La Subdirección de Lectura y Escritura publicó recientemente un documento titulado *Tras el mapa de la lectura en Iberoamérica*, en el que se presenta una síntesis del proceso y las conclusiones del estudio exploratorio³.

Además de proporcionar las bases instrumentales para el registro sistemático de las experiencias, la base de datos *No se quede por fuera del mapa* constituye un recurso de información de gran valor para dinamizar los procesos de conocimiento e intercambio de experiencias entre los actores de la lectura en la región. El valor de las conclusiones del estudio se basa, más que en una *significatividad* estadística, en lo *significativo* de las experiencias consideradas, la mayoría de las cuales son desarrolladas por entidades que desempeñan un rol estratégico en el campo de la promoción de la lectura en sus países.

¹ Se puede acceder a la base de datos en la sección “Entre a un mundo sin límites”, de la página web de ILÍMITA: www.ilimita.info

² Del 13 al 15 de septiembre de 2004, en Cartagena de Indias, Colombia, se realizó la Reunión para la formulación de una agenda de políticas públicas de lectura, con la participación de dieciocho expertos del sistema de la lectura y el libro, provenientes de diez países. Tanto la *Agenda* como las conferencias centrales de la Reunión (*Las políticas públicas de lectura: una visión desde sus actores* y *¿Qué significa la lectura como un asunto de política pública?*) pueden consultarse en la sección “Servicio de información de lectura”, de la página web de ILÍMITA: www.ilimita.info

³ El documento está disponible en la sección “Servicio de información de lectura”, de la página web de ILÍMITA: www.ilimita.info

El estudio comparado sobre planes nacionales de lectura en Iberoamérica

Antecedentes

Entre el amplio repertorio de experiencias recopiladas en el estudio exploratorio se recibieron los planes nacionales de lectura de nueve países: Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, México y Venezuela.

La riqueza de la información recibida, además del interés manifiesto de varios países que querían conocerla, llevó a pensar en la necesidad de organizar esta información para compartirla con los países y realizar un análisis que permitiera poner de manifiesto sus puntos comunes y sus particularidades.

Los motivos para emprender este análisis en profundidad de los planes nacionales de lectura fueron varios:

- Su cobertura a todo el territorio nacional y su intención de no excluir a ningún sector de la población.
- Su complejidad, que los lleva a abarcar prácticamente todos los componentes que constituyen una acción integral, y de carácter nacional, por la lectura.
- El interés especial de los planes como la expresión quizás más característica y concreta de las políticas públicas de lectura.
- La necesidad de registrar para la memoria un momento particularmente rico para la historia de la lectura en la región, en el que un número importante de países coincide en su preocupación por hacer de ésta un hecho de política pública, no sólo en los discursos sino en la decisión de llevarla a la práctica.
- La utilidad que tiene este conocimiento para los países que están desarrollando planes nacionales de lectura, o para aquellos que apenas están pensando en iniciarlos.
- El valor que representa este conocimiento desde el punto de vista de la investigación sobre la lectura.

Objetivos

- Ofrecer una visión general sobre nueve planes de lectura en acción.
- Identificar problemas comunes a la formulación e implementación de los planes nacionales de lectura y las estrategias utilizadas para resolverlos.
- Proponer recomendaciones y acciones que puedan servir como pautas orientadoras para el diseño de planes nacionales de lectura.

Fases

El trayecto recorrido para alcanzar estos propósitos pasó por las siguientes fases:

1. Ampliación y actualización de la información

Con el fin de realizar el estudio comparativo, se informó a los países sobre su propósito y se les solicitó la ampliación y actualización de la información recopilada para la realización del estudio exploratorio mencionado. El instrumento utilizado fue el mismo cuestionario empleado en el estudio exploratorio (anexo 1). Los datos básicos recogidos mediante la encuesta se complementaron con documentos impresos, CD-ROM y visitas a las páginas web de los planes (anexo 2, sobre el material suministrado por los países).

La información recogida se actualizó nuevamente en septiembre de 2004, con ocasión del Encuentro iberoamericano de responsables de planes nacionales de lectura. Este evento fue una de las actividades programadas por el Cerlalc y la OEI, en el marco del Plan Iberoamericano de Lectura –ILÍMITA–, y fue concebido como escenario de encuentro entre las autoridades estatales que diseñan y ejecutan programas o planes nacionales de lectura. El encuentro tuvo como propósito principal la divulgación y el intercambio de conocimientos y experiencias, así como la definición de mecanismos de articulación entre los responsables de dichas políticas. Al evento asistieron 23 representantes de los gobiernos de 19 de los países miembros del Centro; el grupo de invitados estuvo conformado por los coordinadores de los planes nacionales de lectura y otros representantes de

los ministerios de Educación y Cultura, de los consejos nacionales del libro y la lectura, y de los institutos nacionales de cultura y del libro.

2. Organización de la información

Dado que la información sobre cada plan provenía de diversas fuentes (cuestionarios, documentos, páginas web, presentaciones de los planes en el encuentro de Cartagena, entre otras), el primer paso fue leer la de cada país para integrarla y organizarla.

El resultado final de este ejercicio de síntesis se encuentra en el segundo capítulo, en el que se describen los planes nacionales de lectura. En este capítulo se hace una presentación general de cada uno, de acuerdo con las preguntas que orientaron el estudio y que se consideran esenciales en la gestión de cualquier programa de lectura: nombre del programa; entidad responsable; instituciones participantes; duración; cubrimiento geográfico; población beneficiaria; concepción o modelo de lectura en que se fundamenta el programa; diagnóstico, instrumentos y resultados; justificación; objetivos y metas; líneas de acción; evaluación, instrumentos y resultados; dificultades, y fuentes de financiación.

3. Análisis de la información

Una vez organizada la información se procedió a la elaboración de trece tablas correspondientes a cada una de las categorías de análisis establecidas en el estudio, las cuales permitieron comparar la manera como cada componente se traducía en los planes. Por ejemplo, semejanzas y diferencias en las problemáticas que justifican los planes, en las concepciones de lectura en que se fundamentan, en los objetivos y las metas que se trazan, en sus líneas de acción, en las dificultades que enfrentan, etc.

Se realizó una lectura transversal cuyo propósito fue develar puntos de encuentro, tendencias comunes, pero también aquellos rasgos particulares que hacen que cada plan sea único. El resultado de este trabajo se presenta en el tercer capítulo, dedicado al análisis de los planes, el cual se organizó de acuerdo con cada una de las categorías del estudio, con sus respectivos hallazgos y preguntas.

4. Elaboración del documento

La concepción y elaboración de este documento tiene como propósito compartir los resultados y las reflexiones derivadas de este estudio. La idea fue hacer un documento ágil, directo y comprensible, pensado para que múltiples lectores puedan usarlo con propósitos tan diversos como el de informarse sobre las acciones que uno o varios de estos planes adelantan, aprovecharlo como referencia para diseñar programas de fomento de la lectura o para evaluar y fortalecer aquellos que se encuentran en desarrollo.

5. Publicación

Como estrategia para la divulgación de este estudio se acordó su presentación en el 8° Congreso internacional de promoción de la lectura y el libro, que se realizó en mayo, en el marco de la 31° Feria del Libro de Buenos Aires.

De otra parte, el Plan Iberoamericano de Lectura –ILÍMITA– divulgará el estudio en los espacios de educación y formación que lidera, entre éstos, el II Encuentro de responsables de políticas públicas de lectura, realizado en el mes de agosto de 2005.

Alcances y limitaciones

Los planes nacionales de lectura que integran este estudio constituyen una muestra representativa de la manera como la política pública de los países de la región se traduce en programas reales, así como de los retos comunes que estos planes deben enfrentar para su formulación e implementación.

Dado que se trata de un estudio comparado, basado en la descripción y el análisis de nueve planes nacionales de lectura en un momento particular de su desarrollo, y considerando que los planes son realidades vivas que evolucionan, es probable que algunos de los datos presentados hayan sufrido modificaciones. Sin embargo, este hecho no afecta la validez del análisis, y las lecciones que de él se derivan, relacionadas con las tendencias, los retos y las estrategias de acción de los planes, mantienen toda su vigencia.

Si bien es cierto que, en un principio, este estudio fue concebido para apoyar a los países que están desarrollando planes nacionales de lectura o

para aquellos que apenas están pensando en iniciarlos, las lecciones aprendidas, las conclusiones y las preguntas surgidas también son válidas para cualquier persona, grupo o entidad interesada en pensar de manera responsable los programas de fomento de la lectura.

La intención de este estudio es ofrecer una visión general, una mirada amplia de la política pública expresada en programas concretos adelantados por los gobiernos y referida a diversos aspectos que se consideran esenciales para la gestión de programas de esta envergadura. Este trabajo puede servir como referencia y estímulo para el desarrollo de nuevas investigaciones que aborden en profundidad aspectos aquí señalados y que se consideran definitivos para el éxito de estos programas, como por ejemplo la participación de los diversos actores, la articulación de esfuerzos o la continuidad de los planes, entre otros.

Ojalá que las conclusiones que se desprendan de este estudio resulten útiles para trazar nuevos caminos que permitan seguir investigando y aprendiendo sobre los retos que enfrentan los gobiernos, cuando deciden hacer realidad su política pública de fomento de la lectura, y los diversos modos como intentan superarlos.

2 DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS PLANES NACIONALES DE LECTURA

El objetivo de este capítulo es ofrecer a los lectores el producto del trabajo realizado durante la fase de consulta de este estudio. Dado que las fuentes fueron diversas, la información obtenida se sometió a un trabajo de organización, integración y síntesis que se dará a conocer. El propósito de este capítulo es descriptivo, y el reto al escribirlo fue ofrecer a los lectores la posibilidad de encontrar un compendio ágil y completo que les permita tener una visión general sobre los nueve planes nacionales de lectura que formaron parte del estudio.

Las fuentes consultadas para la obtención de la información fueron las siguientes: los cuestionarios diligenciados para el estudio exploratorio *No se quede por fuera del mapa* y para el Encuentro iberoamericano de responsables de planes nacionales de lectura, realizado en septiembre de 2004 en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia; los documentos impresos y los CD-ROM enviados por algunos países como complemento a la información suministrada a través de los cuestionarios; las páginas web que ofrecen información sobre algunos de los planes, y, por último, la exposición realizada por los coordinadores y directores de los planes de lectura en el encuentro mencionado. Al consultar los planes, el lector encontrará una nota al pie de página, en la cual se detallan las fuentes correspondientes a cada uno, de tal modo que se pueda ampliar y actualizar la información que aquí se presenta.

Es importante aclarar que una de las particularidades de este estudio es la de indagar acerca de nueve planes de lectura, en un momento particular de su historia, con el propósito de describirlos y aprender sobre los diversos modos como éstos se conciben y desarrollan. La información que se ofrece responde entonces a la realidad de los planes hasta el momento en que fueron estudiados (septiembre de 2004) y, por esta razón,

es probable que algunos de los datos hayan sufrido alguna modificación⁴. Respecto a este tema de la vigencia de la información, la mirada a los planes en un momento particular de “sus vidas” ofrece lecciones interesantes y, más allá de los cambios que puedan darse, este estudio permite develar tendencias que se mantienen.

Los planes que se describen en este capítulo son los siguientes:

Cuadro 2.1. Planes nacionales de lectura que integran el estudio

Argentina: Plan Nacional de Lectura – Campaña Nacional de Lectura

Brasil: Plan Nacional del Libro y la Lectura “Fome de Livro”

Colombia: Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas

Cuba: Programa Nacional por la Lectura

Ecuador: Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura

El Salvador: “Ahora nosotros tenemos la palabra”

España: Plan de Fomento de la Lectura “Leer te da más”

México: Programa de Fomento del Libro y la Lectura “Hacia un país de lectores”

Venezuela: Plan Nacional de Lectura “Todos por la lectura”

La información correspondiente a cada país se presenta de acuerdo con las categorías utilizadas para la realización de la consulta: nombre del programa; entidad responsable; duración; instituciones participantes; concepción o modelo de lectura en que se fundamenta el programa; justificación; diagnóstico, instrumentos y resultados; objetivos y metas; líneas de acción; evaluación, instrumentos y resultados; cubrimiento geográfico; población beneficiaria; dificultades, y fuentes de financiación.

⁴ Las fichas de presentación de los planes están disponibles en la página web del Plan Iberoamericano de Lectura -ILÍMITA-: www.ilimita.info

ARGENTINA

NOMBRE DEL PROGRAMA

Plan Nacional de Lectura⁵ (ámbito escolar)

Campaña Nacional de Lectura (ámbito extraescolar)

Las herramientas del Ministerio de Educación de la Nación para promover la lectura en todos los ámbitos son el Plan Nacional de Lectura y la Campaña Nacional de Lectura. Por lo tanto, la información correspondiente a Argentina se hará atendiendo a estas dos facetas de la política nacional de lectura de este país.

ENTIDAD RESPONSABLE

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

DURACIÓN

2003-2007

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

Plan Nacional de Lectura

Ministerios o secretarías de educación de las veinticuatro jurisdicciones que integran el territorio argentino. Para el desarrollo efectivo de las ac-

⁵ Fuentes consultadas: Documento *Diseño de un proyecto para un plan de lectura a nivel nacional*, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente, 2003.

ciones de intercambio, se propone un trabajo articulado a partir del nombramiento, por parte de cada jurisdicción, de un “Referente del Plan Nacional de Lectura”, que será el contacto de trabajo oficial entre el ministerio nacional y la jurisdicción. Los referentes provinciales se ocupan de la gestión y ejecución de acciones de capacitación y otras acciones culturales, y son los responsables de conformar los equipos jurisdiccionales, con la asistencia técnica del equipo nacional y de otros profesionales.

Campaña Nacional de Lectura

Según el programa específico que se adelante, las instituciones participantes en la Campaña Nacional de Lectura son diversas. Algunas de éstas son: Secretaría de Deporte de la Nación; Secretaría de Transporte de la Nación; Secretaría de Turismo de la Nación; Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios; Ministerio de Salud de la Nación; Asociación de Fútbol Argentino (AFA); Ferrobaires (unidad ejecutora del programa ferroviario provincial); Cámara Argentina del Libro; Coca Cola; Instituto de Capacitación para los afiliados del Sindicato de Trabajadores de Edificios de Propiedad Horizontal; Banco de la Provincia de Buenos Aires; América TV; diario *El Clarín*; revista *Olé*; radio *Mitre*; Fundación Mempo Giardinelli; Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef); Cumbre del Mercosur; Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), y el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), en el marco del Plan Iberoamericano de Lectura -ILÍMITA-.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

Se parte de una concepción teórica, política y práctica de la lectura desde donde se intentan revisar aquellos discursos sociales que ponen el acento en la pérdida del hábito de la lectura, en los déficit de comprensión, en los bajos resultados de los operativos de evaluación, o en la emergencia de los medios de comunicación y la cultura de la imagen como enemigos de la lectura.

Así mismo, se ponen en discusión los modelos didácticos apoyados en concepciones que describen la práctica de la lectura como excluyentemente cognitiva, a fin de considerarla una práctica social históricamente construida. De este modo, se revisan los diversos escenarios en los que se producen las prácticas de lectura, y cómo cada comunidad escolar y extraescolar se apropia de los significados, usos y sentidos de la cultura escrita. Se trata de evitar aquellas perspectivas que parten de significados preestablecidos, considerados legítimos, y que ignoran la riqueza de la producción de los sujetos y de los grupos de distintas comunidades lectoras.

La construcción de hipótesis, el intercambio y la construcción social de sentido, los vínculos entre distintos miembros de la comunidad escolar en relación con otros de comunidades extraescolares, son algunas de las líneas propiciadas, entre las que se encuentra la pregunta por el docente como lector miembro de una comunidad. El trabajo inicial es con textos literarios, infantiles y de adultos, así como también con la lectura de ensayos sobre el tema.

JUSTIFICACIÓN

Valor de la lectura

La práctica de la lectura es un modo de revertir situaciones de exclusión de la escolarización y de contribuir a la construcción de ciudadanía y al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

Esta práctica debe entenderse como una vía de acceso necesaria para el acercamiento a otras prácticas estético culturales (canción, historieta, video, cine, etc.), para el dominio de tecnologías diversas, para el acceso al mundo de la informática y para la posibilidad de llevar adelante un análisis crítico de la oferta cultural circundante. No se trata de hacer una apología a una supuesta “edad de oro” de la lectura, en general ligada de manera excluyente a la defensa de la alta literatura; se trata de entender la lectura en un sentido amplio, en el que conviven los intereses estéticos, informativos y formativos.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Plan Nacional de Lectura

Como resultado de los procesos de evaluación de la calidad del sistema educativo que desarrolló el Ministerio de Educación en 1993, a partir de pruebas de comprensión de lectura tomadas en distintos niveles de la escolarización, se observó un déficit en los índices de lectura de los alumnos. Luego, en el año 2001, el Ministerio llevó adelante una encuesta nacional de hábitos lectores cuyos resultados también mostraron índices muy bajos.

Durante el año 2000, y en la segunda mitad de 2003, se hizo un inventario de programas y experiencias desarrollados en las provincias, así como un balance cualitativo de distintas escenas de lectura con adultos mayores, maestros y niños, y se observó un potencial positivo a partir del cual es posible trabajar en el desarrollo de un proyecto de lectura en el ámbito nacional.

Campaña Nacional de Lectura

Para justificar y definir las acciones emprendidas se han consultado diversas fuentes. A manera de ejemplo se mencionan algunas de ellas:

- Información estadística sobre cantidad de pacientes diarios en salas de espera en los hospitales de todo el país, número de pacientes internados y condiciones económicas que permitan justificar la entrega gratuita de material de lectura.
- Estadísticas de la Comisión Nacional de Regulación del Transporte y de la empresa Teba sobre la cantidad de pasajeros, horarios de mayor afluencia, cantidad de micros en plataforma y destinos preferidos.
- Estadísticas e informes de la Dirección de Cooperación Internacional del Ministerio de Educación y datos e informes de los países, que señalaron una amplia demanda en los sectores más humildes así como una gran escasez de materiales de lectura en gran parte de la población.

OBJETIVOS Y METAS

Plan Nacional de Lectura

1. Relacionados con la gestión, la formación y el apoyo a los equipos técnicos provinciales:
 - Formación de una red de referentes de gestión provinciales designados por los ministerios provinciales.
 - Formación de equipos provinciales de capacitadores-talleristas coordinados por el referente provincial.
 - Apoyo técnico en el desarrollo, articulación y creación de planes y programas provinciales como parte de las políticas públicas definidas por cada jurisdicción.
 - Construcción de espacios de intercambio de experiencias de gestión y desarrollo de proyectos entre las distintas jurisdicciones.
2. Formación y promoción dirigidas a equipos técnicos, profesionales y docentes, alumnos y comunidad.

Campaña Nacional de Lectura

1. Garantizar el acceso al libro especialmente a aquellas personas que tienen menos posibilidades.
2. Acercar el libro a la población en lugares no convencionales en los que se produzca un tiempo fértil para la lectura, como por ejemplo los tiempos de espera en las terminales de buses y trenes, en las salas de espera o en los intermedios de los partidos de fútbol, o los tiempos de ocio de las vacaciones.
3. Contribuir al conocimiento de autores nacionales de excelente calidad literaria.
4. Estrechar lazos con los países de Latinoamérica y del Mercosur mediante un programa para la difusión de la lectura y el conocimiento de autores de cada uno de los países hermanos.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Plan Nacional de Lectura

1. Formación, capacitación y fortalecimiento del coordinador y equipo del plan de lectura de cada jurisdicción.
2. Eventos provinciales o regionales con conferencias a cargo de especialistas, escritores y narradores sobre temas de narración oral, interculturalidad, literatura infantil, el docente como lector e intercambio de experiencias.
3. Acciones de capacitación docente a cargo del equipo provincial y de profesionales invitados.
4. Dotación de libros y bibliotecas:
 - 720.000 volúmenes de una colección de ocho libros ilustrados para alumnos de escuelas medias, polimodales y de adultos, y centros de actividades juveniles.
 - 500.000 volúmenes de una colección de cinco antologías de textos literarios breves para alumnos de Educación General Básica 3 (EGB 3) y polimodal.
 - 40.000 ejemplares del cuadernillo *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*, escrito por Graciela Montes e ilustrado por Óscar Rojas, dirigido a docentes de todos los niveles.
 - 500 títulos de literatura infantil y para adultos, y bibliografía de divulgación para docentes, a fin de formar la biblioteca de cada una de las mil cien escuelas del *Programa integral para la igualdad educativa*.
5. Experiencias localizadas en zonas de bilingüismo e interculturalidad.

Campaña Nacional de Lectura

Las acciones emprendidas en el marco de esta Campaña parten del supuesto de que la promoción de lectura debe adoptar aquellas formas que

le permitan llegar a todos los públicos posibles. A continuación se mencionan solamente algunas de las muchas acciones realizadas, las cuales permiten hacerse una idea de la diversidad de esfuerzos adelantados:

1. *Cuando lees, ganás siempre*: la Campaña Nacional de Lectura se inició con la distribución gratuita de cuentos de fútbol de autores representativos de la literatura argentina o rioplatense. Los libros se distribuyen en las entradas de las canchas de los estadios de fútbol y dentro de las mismas durante el intermedio. Además de la distribución se cuenta con publicidad dentro de las canchas, publicidad pautaada en televisión y en diarios principales.
2. *Cuando lees, llegás más lejos*: este programa cuenta con ediciones para niños, adolescentes y adultos, y consiste en la distribución gratuita de libros en las terminales de buses y de trenes, publicidad dentro de las estaciones, publicidad pautaada en televisión y en diarios principales.
3. *Cuando lees, te sentís mejor*: esta acción fue pensada para promover la lectura en las salas de espera de hospitales de pediatría con el propósito de aliviar situaciones de dolor o angustia. Consiste en la distribución de libros para compartir entre padres e hijos, y de bolsas con las colecciones completas dadas a los niños que se encuentran internados.
4. *Cuando lees, la pasás mejor*: en este caso se hace una distribución gratuita de cuentos en las playas y en las sierras durante los meses de enero y febrero; la colección se concibe para un público más diverso y se piensa en la familia en general. La estrategia incluye la presencia masiva de los medios de comunicación.
5. *Leer es una pasión*: concebida para que los porteros de edificios se conviertan en promotores de la lectura, distribuyendo cuentos y poemas entre los habitantes de su edificio. Para esta colección se seleccionaron autores de cuentos y poemas de prestigiosos autores nacionales.
6. *Latinoamérica lee, Mercosur lee*: estrategia de lectura para compartir con los países de Latinoamérica en general, y del Mercosur en particular, que busca beneficiar especialmente a

aquellas personas con menor posibilidad de acceso a los libros. *Latinoamérica lee* es una colección de 18 cuentos y poemas de los más destacados autores latinoamericanos; 500.000 ejemplares impresos de los cuales 300.000 se envían a países que participaron de esta acción. *Mercosur lee* ofrece tres ejemplares: uno para niños, uno para adolescentes y otro para adultos. Esta colección distribuirá 1'200.000 ejemplares en seis países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.

7. Provincias de la República: las provincias, conjuntamente con el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, desarrollan campañas para dar a conocer a sus autores: *Leer te ayuda a crecer* (Buenos Aires), *Mendoza lee y cosecha* (Mendoza), *Letras para una provincia con ideas* (Corrientes) y *Leer agranda el alma* (Córdoba). Las colecciones divulgan autores regionales para todo público y se distribuyen en fiestas provinciales, escuelas, ferias del libro, escuelas de verano e institutos penitenciarios de menores, entre otros.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Plan Nacional de Lectura

Los instrumentos propuestos para la evaluación del plan son:

- Trabajo de campo
- Observaciones
- Entrevistas

Se privilegiará una evaluación de tipo cualitativo que permita el análisis de escenas de lectura en las que se perciban las actitudes de los sujetos hacia los textos que se les proponen, los tipos de apropiación que realizan, y cómo éstos ayudan a construir nuevos dispositivos didácticos.

En cuanto a los resultados obtenidos se destaca la productividad de las tareas que se vienen desarrollando, y la inmediata apropiación que realizan los actores participantes de las propuestas.

Campaña Nacional de Lectura

A algunas de las acciones de la Campaña se les hace seguimiento. Los instrumentos empleados son los informes de las instituciones o países participantes y las encuestas dirigidas a la población beneficiaria. Por ejemplo:

- Informes de los hospitales en el caso de *Cuando leés, te sentís mejor*.
- Informes de los países beneficiados por *Latinoamérica lee y Mercosur lee*.
- Encuestas durante el campeonato de fútbol en el caso de *Cuando leés, ganás siempre*.
- Encuestas tomando muestras distintos fines de semana en distintos puntos del país para *Cuando leés, llegás más lejos*.

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

Plan Nacional de Lectura

Docentes y bibliotecarios de todos los niveles y otros actores de la comunidad.

Campaña Nacional de Lectura

Asistentes habituales a partidos de fútbol, pasajeros y transeúntes de terminales de buses y trenes, niños que asisten a los hospitales pediátricos y niños que se encuentran internados, turistas de la costa y de la zona serrana, habitantes de los edificios de departamentos y población de frontera.

DIFICULTADES

Plan Nacional de Lectura

- La complejidad para la construcción de acuerdos de trabajo frente a la heterogeneidad de situaciones y contextos, y la diversidad de formaciones de los equipos.
- La falta de recursos materiales para el desarrollo y la instalación en la vida cotidiana de prácticas de lectura y escritura, agravada por la situación social de alta vulnerabilidad en la que vive gran parte de la población.
- La continuidad del plan en relación con los vaivenes políticos.

Campaña Nacional de Lectura

- Dificultades logísticas para la distribución de los libros, tales como su llegada a los distintos puntos del país o a los demás países.
- Poca disponibilidad de personas para distribuir el material.

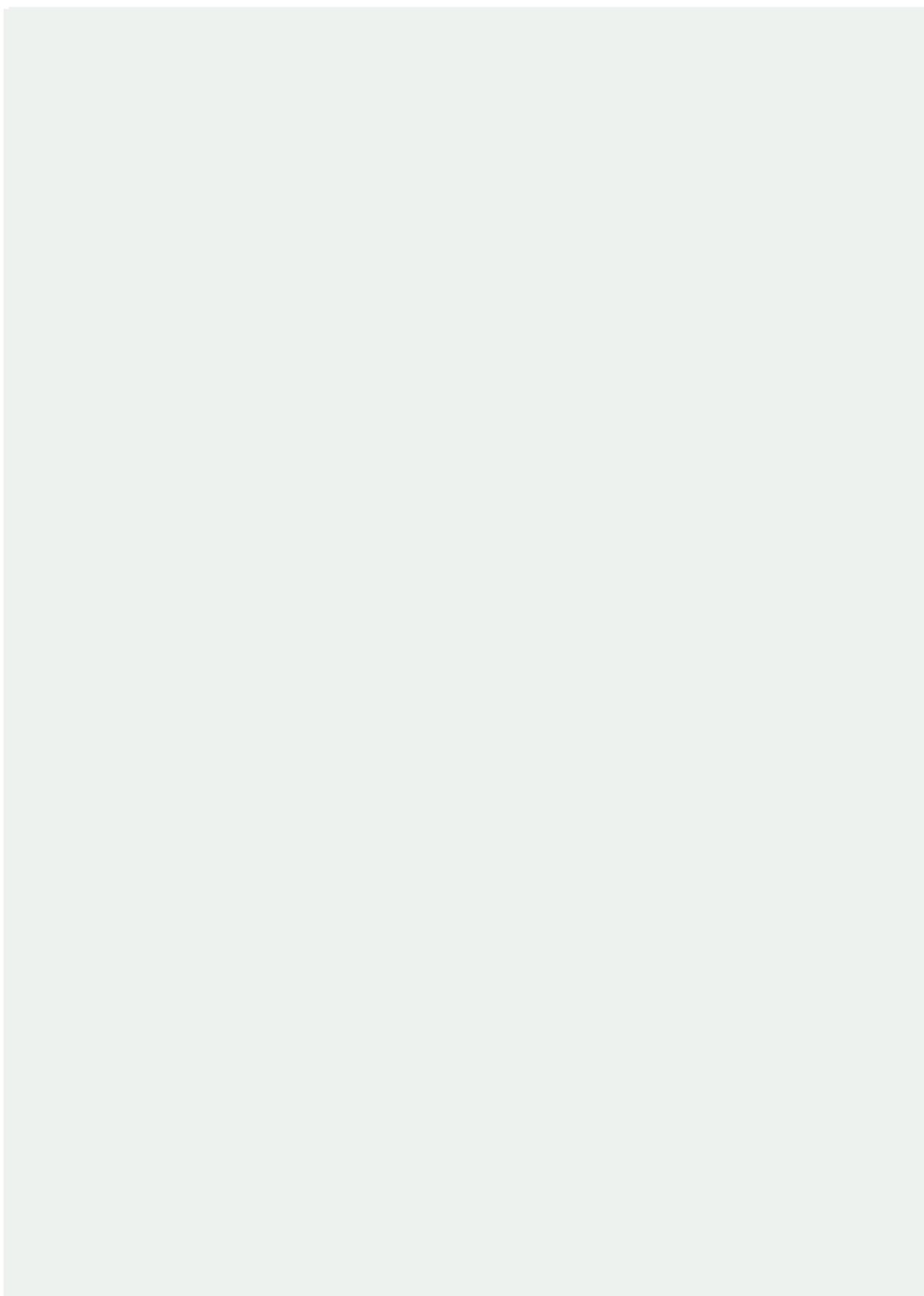
FUENTES DE FINANCIACIÓN

Plan Nacional de Lectura

- Presupuesto nacional transferido a las provincias y propio de las provincias.
- Auspicio para producción de materiales del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).

Campaña Nacional de Lectura

- Presupuesto nacional.
- Recursos provenientes de otras entidades, como por ejemplo, la Asociación de Fútbol Argentino, editoriales, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), Secretaría de Turismo, Cámara Argentina del Libro, Coca Cola, Suthern y la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).



NOMBRE DEL PROGRAMA

Plan Nacional del Libro y la Lectura “Fome de Livro”⁶

ENTIDAD RESPONSABLE

Ministerio de Cultura, Fundação Biblioteca Nacional

DURACIÓN

2004 - Terminación indefinida

El plan será permanente, es decir, no se trata de un proyecto o programa con fecha de terminación. Será elaborado para periodos de tres años, con revisión anual, y podrá tener diversas denominaciones para identificar el foco de las acciones en cada trienio. En su primera edición (2005-2007), se llamará “Fome de Livro”, como referencia a las políticas sociales de inclusión y democratización de acceso a los derechos sociales.

⁶ Fuentes consultadas: documento “Programa Fome de Livro. Programa Nacional de Biblioteca Pública e Leitura. Bases para sua elaboração e desenvolvimento”, Ministerio da Cultura, Fundação Biblioteca Nacional, marzo de 2004. Boletines “Fome de Livro”.

Para información sobre el Plan véase la sección de proyectos estratégicos de la página web de la Fundación Biblioteca Nacional: www.fbn.br

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

Considerado una de las acciones estratégicas del gobierno federal para la promoción de la ciudadanía y el desarrollo nacional, “Fome de Livro” está coordinado por el Ministerio de Cultura, responsable institucional para la formulación de la política nacional del libro, lectura y bibliotecas. Su ejecución, y la consiguiente formulación de programas transversales, proyectos y acciones, se hará en diferentes niveles:

- Ministerios, fundaciones e institutos vinculados y estatales en el ámbito federal.
- Gobiernos estatales (secretarías de educación, cultura, ciudadanía, fundaciones, etc.).
- Prefecturas (secretarías de educación, cultura, ciudadanía, fundaciones, etc.).
- Escuelas, universidades y educadores.
- Organizaciones no gubernamentales (entidades de escritores, editores, libreros, ilustradores, bibliotecarios, agentes comunitarios, etc.).
- Empresas privadas (del sector editorial, de comunicación, etc.).
- Aliados internacionales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura –Unesco–; Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe –Cerlalc–; y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura –OEI–).

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

La lectura es un acto creativo, de construcción de sentido, realizado por los lectores a partir de un texto creado por un autor. Se reconoce la validez de otros códigos y lenguajes tales como las lecturas de las diferentes expresiones culturales, de las tradiciones orales, y de las nuevas textualidades que surgen con las tecnologías digitales.

JUSTIFICACIÓN

Valor de la lectura

El *letramento*⁷ de nuestro pueblo es una condición fundamental para la inclusión cultural y ciudadana, que constituye un punto no negociable para construir un nuevo proyecto de nación con una organización social más justa. El ejercicio pleno de ciudadanía requiere algunas condiciones básicas. A las personas que no tienen un dominio suficiente de la lectura y la escritura, y que tienen dificultades para acceder, comprender e interpretar la información, les va a ser más difícil hacer valer sus derechos ciudadanos más elementales.

Uno de los ejes fundamentales para enfrentar las causas de pobreza y de hambre en Brasil está constituido por acciones tendientes a promover el desarrollo social y cultural de la población. Entre ellas, una de las más importantes es estimular la práctica de la escritura y de la lectura en la población. Si el dominio de esas habilidades, junto con una razonable formación escolar, no es una garantía plena de buenos empleos en tiempos de crisis económica y desempleo, la ausencia de ellas llega a ser casi una certeza de quedarse al margen del proceso.

Situación problemática

Según datos tomados de la mayor investigación hecha sobre la lectura en Brasil, *Retratos da Leitura no Brasil*⁸, los brasileños leen apenas 1,8 libros al año, la compra per cápita anual de libros no didácticos es del 0,66% por adulto alfabetizado, 61% de los brasileños adultos alfabetizados tienen muy poco o ningún contacto con los libros, 73% de los libros están concentrados en las manos de apenas el 16% de la población, y no existen librerías en 89% de los municipios brasileños.

Los estudios del Ministerio de Cultura indican que cerca de mil municipios brasileños localizados en las regiones más pobres no tienen una bi-

⁷ *Letramento*: equivale al término *literacy* en inglés, que en español ha sido traducido como *lecturización* o *literacia*, y que se define como la capacidad para utilizar la lengua escrita en diversos contextos y situaciones.

⁸ *Retratos da Leitura no Brasil*, Camara Brasileira do Livro, Sindicato Nacional de Editores de Livros, Bracelpa e Abrelivros, 2000.

biblioteca pública y, en general, las bibliotecas que funcionan razonablemente bien (son pocas las que poseen, por ejemplo, computadores conectados a la Internet disponibles para los usuarios) están en las zonas urbanas de clase media o en las áreas centrales de las ciudades.

Además de los dieciséis millones de analfabetos absolutos con 15 años o más, que representan un 9% de ciento setenta millones de brasileros, Brasil convive con otro grave problema: un tercio de la población está compuesta por analfabetos funcionales y otro tercio tiene habilidades muy bajas de lectura y escritura. Solamente uno de cada cuatro jóvenes y adultos brasileros consigue comprender totalmente las informaciones contenidas en un texto y relacionarlas con otros datos. Al tiempo que millones de brasileros ingresan cada año a la categoría de lectores en potencia, otros millones salen por la otra puerta, la del analfabetismo funcional. Así, un formidable conjunto de esfuerzos acaba convirtiéndose en un caso típico de ineficacia en la acción pública.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

El estudio se hizo a partir de investigaciones sobre analfabetismo funcional, la actual situación de las bibliotecas del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y una investigación sobre la lectura en el país. Sin embargo, no hay todavía un estudio más específico sobre el tema.

OBJETIVOS Y METAS

- Abrir mil nuevas bibliotecas municipales y apoyar la apertura de mil bibliotecas comunitarias, para que no haya ciudades brasileras sin bibliotecas (por lo menos una biblioteca pública por ciudad).
- Instituir programas para reducir los costos de producción del libro.
- Instituir programas de apoyo a la apertura de nuevas librerías y otros puntos de venta.

- Instituir una política editorial para apoyar proyectos y acciones de fomento de la lectura.
- Instituir un circuito nacional de 80 ferias del libro con 6,5 millones de visitantes por año.
- Articular los ámbitos federal, estatal y municipal de gobierno en una política de lectura del país.
- Integrar y potenciar los esfuerzos del poder público, la sociedad y las empresas, y fortalecer el valor de la lectura y la escritura para el desarrollo personal y social.
- Reducir el número de analfabetos funcionales.
- Mejorar el acceso a los libros, especialmente entre las poblaciones excluidas y en situaciones de riesgo.
- Aumentar en 50% los actuales índices de lectura en el país.
- Convertir la lectura en una política de Estado e instituir un Fondo Nacional del Libro y la Lectura.

LÍNEAS DE ACCIÓN

El programa “Fome de Livro” está constituido por un conjunto de acciones, proyectos y programas que pueden ser agrupados a partir de los siguientes ejes:

1. Democratización de acceso al libro: Acceso gratuito al libro en redes de bibliotecas públicas presentes en todos los municipios brasileros, con un acervo básico mínimo de literatura general, y literatura infantil y juvenil (universal, regional, nacional), libros técnicos, obras de referencia y otras formas de información (periódicos, revistas, Internet, etc.); centros digitales; librerías, y campañas de donación de libros.
2. Fomento de la lectura: Formación permanente de educadores-lectores y otros mediadores de lectura. Apoyo a las investigaciones, identificación y reconocimiento de las ya existentes. Acciones de

estímulo a la lectura dirigidas a grupos tradicionalmente excluidos (indígenas, discapacitados, comunidades negras). Formación de estudiantes que se preparan para magisterio en literatura infantil y juvenil. Mayor aproximación entre escritores y lectores.

3. Valorización del libro: Campañas permanentes y esporádicas de los medios de comunicación (televisión, radio, periódicos, revistas, Internet, etc.) para fortalecer el valor simbólico del libro y la lectura en el imaginario colectivo.
4. Apoyo a la creación y producción: Programas gubernamentales de adquisición de libros. Programas de apoyo a los escritores, a la exportación de libros, a la traducción de autores brasileiros en el exterior, y al desarrollo y reconocimiento de nuevos autores. Organización de premios.
5. La comunicación es un componente fundamental que deberá estar presente durante todo el desarrollo del programa.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

No se ha hecho un seguimiento ya que el plan está en su fase de planeación. Se proyecta realizar un estudio sobre el comportamiento lector.

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

Población en general

DIFICULTADES

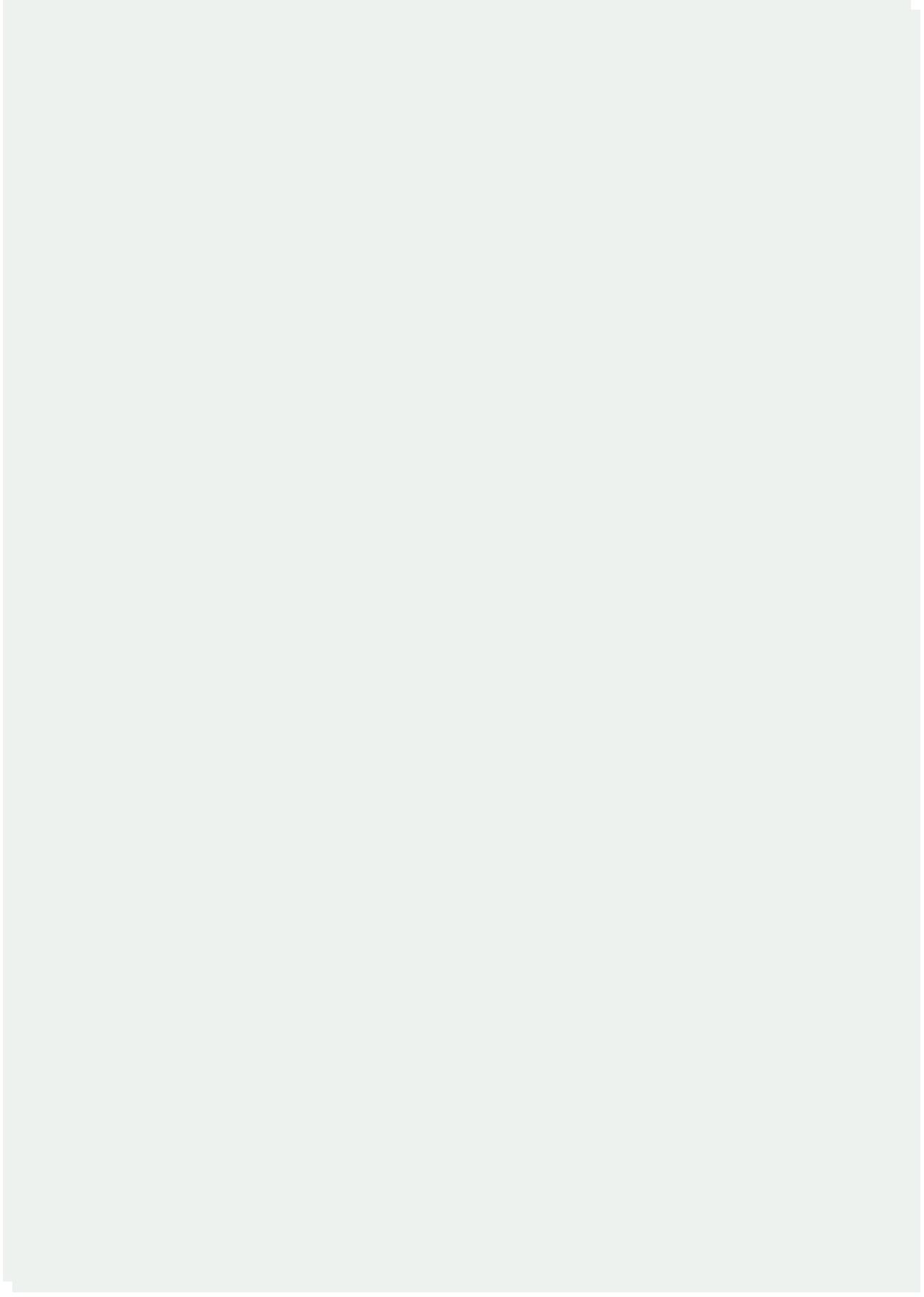
Las principales dificultades residen en la inexistencia de una política de Estado para el libro, la lectura y las bibliotecas, y en la dimensión continental del país para implementar cualquier tipo de proyecto.

Los grandes desafíos son:

- Establecer un programa de lectura, libros y bibliotecas que se transforme en una política de Estado que no esté sujeta a las vicisitudes de los cambios de gobierno, acompañando la creación de una institución con ese fin específico.
- Articular las innumerables iniciativas existentes para darles visibilidad y continuidad. Hay una gran cantidad de programas de estímulo de la lectura, como resultado de iniciativas de entidades, de ciudadanos y de organismos gubernamentales.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

- Presupuesto de la nación, los estados y los municipios.
- Alianzas con empresas, con organizaciones no gubernamentales y con otras entidades de la sociedad civil.



NOMBRE DEL PROGRAMA

Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas⁹

ENTIDAD RESPONSABLE

Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional

DURACIÓN

2002-2006

Aunque se inscribe como una propuesta del gobierno nacional para el cuatrienio, el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas ha sido concebido como un proyecto a largo plazo y de continuo mejoramiento. Su construcción es dinámica y será necesario que los actores involucrados en su desarrollo establezcan procesos continuos de evaluación y seguimiento que permitan la puesta en marcha de nuevas iniciativas y estrategias, acordes con las necesidades cambiantes de sus beneficiarios.

⁹ Fuentes consultadas: Documento *Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (PNLB)*, presentado al Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes), Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 21 de abril de 2003.

Documento síntesis del PNLB, Informe departamentos y municipios beneficiados fase 1 y fase 2, Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional de Colombia, 2004.

Información de la página web del Ministerio de Cultura: www.mincultura.gov.co

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

En el Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, el gobierno nacional ha propuesto “la implementación de programas nacionales y regionales que valoren y promuevan los diversos procesos y manifestaciones culturales que identifican al país, así como fomentar iniciativas culturales orientadas al afianzamiento de la democracia, del sentido de pertenencia y de la cohesión social”. Para lograrlo, ha establecido como una de las líneas de acción el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (PNLB), que será coordinado por los ministerios de Cultura y Educación con la participación del Banco de la República y de distintas instituciones relacionadas con la lectura y las bibliotecas.

El PNLB es un proyecto concertado entre diferentes instituciones del país involucradas en el tema del libro, la lectura y las bibliotecas. Sus principales actores son:

Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, Biblioteca Nacional de Colombia (como instancia ejecutora), Banco de la República, gobernaciones y alcaldías, secretarías de educación y cultura de entidades territoriales, la Fundación para el Fomento de la Lectura (Fundalectura), la Asociación Colombiana de Lectura y Escritura (Asolectura), el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), cajas de compensación familiar, universidades, fondos mixtos, otras entidades de lectura y gremios, asociaciones profesionales, organizaciones no gubernamentales y entidades privadas, y la comunidad, representada en los consejos departamentales, municipales, de asociaciones profesionales, etc.

La ejecución del PNLB se hará a partir del respeto y fortalecimiento del modelo descentralizado que caracteriza la organización del Estado colombiano, pues involucra a los departamentos y municipios como actores fundamentales para el logro de sus objetivos. Se propone la participación activa de las administraciones de los departamentos y municipios para que formulen y definan, conjuntamente con el gobierno nacional y otros actores sociales relevantes, sus respectivos planes operativos departamentales de lectura y bibliotecas y sus correspondientes capítulos municipales.

Las entidades territoriales deberán asumir la responsabilidad de proporcionar y dotar un espacio adecuado y garantizar su funcionamiento, la implementación permanente de servicios complementarios que atiendan las necesidades de las poblaciones y su sostenibilidad. Como contrapartida, la nación dotará a las bibliotecas públicas con colecciones individuales, por lo menos, tres mil libros, y suministrará material audiovisual complementario.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

Se promueve la lectura como instrumento que permite a las sociedades generar una actitud crítica, reflexiva y responsable frente a la información y los sucesos que orientan las decisiones y los comportamientos de una comunidad.

JUSTIFICACIÓN

El gobierno nacional, en su plan de desarrollo, ha determinado como uno de sus ejes fundamentales en materia de seguridad democrática el PNLB, a través del cual se espera fortalecer el capital social, para generar mayores condiciones de equidad y cohesión social.

El PNLB es un apoyo fundamental en el proceso de la revolución educativa, pilar de la política gubernamental en materia de inversión social; en dicho proceso se privilegia el desarrollo de competencias básicas, con énfasis en la competencia comunicativa.

El desarrollo de habilidades asociadas con la generación de una cultura lectora contribuirá a la consolidación de espacios de participación social y al incremento de la productividad, y con ello al desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales de los ciudadanos.

Las bibliotecas son escenarios fundamentales en la promoción de la lectura y en el mejoramiento de la calidad de la educación, al poner al servicio de la comunidad los libros y demás servicios culturales y educativos, especialmente en zonas geográficas aisladas y con problemas de accesibilidad y conectividad con el resto del país.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Según el estudio *Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia*¹⁰:

- Colombia registra índices de hábitos de lectura precarios que reflejan niveles de consumo de libros y utilización de bibliotecas muy inferiores a los de países con mayores e incluso similares niveles de desarrollo.
- Se estima que más de un 30% de la población en edad de trabajar, ubicada en áreas urbanas, no lee.
- Los resultados obtenidos por los niños y jóvenes en pruebas de comprensión lectora no son satisfactorios ya que la mayoría de los estudiantes de educación básica se encuentra en el nivel de lectura más superficial y no logra acceder a niveles superiores como el inferencial o el crítico. Por otro lado, en la prueba Pirls (Progress in International Reading Literacy Study), Colombia ocupó el lugar 30 entre 35 países.
- Existe una gran insuficiencia de servicios de bibliotecas públicas, especialmente en las regiones más pobres y con mayor dificultad de acceso al conocimiento. Alrededor de trescientos municipios no cuentan con biblioteca pública (27%), y las existentes presentan problemas de infraestructura, dotación de libros y programas de promoción de lectura de baja calidad.
- Insuficiente oferta editorial, con alta concentración de ventas en Bogotá (50%) y otras ciudades capitales.
- Durante el año 2001, en Colombia se vendieron tan sólo 0,72 libros por habitante.

Además de lo anterior, el personal con que cuenta la mayoría de las bibliotecas públicas del país, que en un 48% corresponde a auxiliares, en 15,7% a técnicos y tan sólo en 24,5% a profesionales, ha carecido de verdaderas posibilidades de formación, tanto técnicas como en lo concerniente a sus posibilidades de actuar como mediadores de la lectura.

¹⁰ *Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia*, Bogotá, Fundalectura, Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, DANE, Cerlalc, Cámara Colombiana del Libro, 2001.

En cuanto a las acciones para el fomento de la lectura, la *Encuesta sobre programas de promoción de la lectura en Colombia*¹¹ reportó la existencia de 48 programas de este tipo. De acuerdo con la información disponible, casi 70% de las iniciativas se concentra en el área urbana, por lo que las comunidades rurales, las minorías étnicas y la población en condición de desplazamiento se encuentran altamente desatendidas; sólo unos pocos departamentos y Bogotá reportan programas orientados a fortalecer las capacidades lectoras de grupos poblacionales específicos como los jóvenes, ancianos y madres comunitarias; además, la mayoría de estos programas se caracteriza por su baja continuidad, ya que un 65% tiene una vigencia inferior a cinco años.

OBJETIVOS Y METAS

- Mejorar los niveles de lectura de la población. Meta: aumentar el índice de lectura a 3,5 libros por año.
- Articular los esfuerzos de las organizaciones públicas y de la sociedad civil, vinculadas con el fomento de la lectura, potenciando el papel de la biblioteca pública como elemento central de esta estrategia, y articulando al sector editorial como actor fundamental en la producción de libros y material bibliográfico.
- Mejorar los niveles de cobertura y calidad de las bibliotecas públicas y los sistemas que las integran, interviniendo en la ampliación y el mejoramiento de sus colecciones, equipos, infraestructura y servicios. Meta: quinientas bibliotecas creadas y/o fortalecidas, cubrimiento de 313 municipios sin biblioteca, dotación de 2'602.000 volúmenes para bibliotecas.
- Consolidar un sistema de información que no sólo apoye a las bibliotecas públicas en la realización de procesos técnicos propios de su operación, sino que además genere información que apoye a los diferentes actores para que desarrollen de manera más efectiva subprocesos de toma de decisiones y establezcan lineamientos de políticas en los diferentes ámbitos de gobierno.

¹¹ Encuesta realizada por la Fundación para el Fomento de la Lectura (Fundalectura), 2002, sin publicar.

Meta: treinta y cinco bibliotecas con servicios de información local fortalecidos.

- Incrementar la producción y circulación de libros y demás material bibliográfico en Colombia.
- Dinamizar los mercados locales del libro.
- Consolidar estrategias de promoción y fomento de la lectura, tanto en la educación formal como en la no formal. Meta: cinco mil promotores capacitados y 100% de bibliotecarios.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Creación y fortalecimiento de bibliotecas públicas

El plan se propone impulsar bibliotecas concebidas como acciones ciudadanas que conduzcan al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, espacios abiertos que posibiliten el encuentro de la comunidad con el otro y con las manifestaciones culturales del mundo, de forma libre y espontánea.

- Infraestructura.
- Colección y equipos.
- Capacitación: los bibliotecarios recibirán una formación en gestión, con temas como: marco conceptual de la biblioteca pública, biblioteca pública y participación ciudadana, misión y visión de la biblioteca pública, el bibliotecario y la sociedad, administración y gestión de bibliotecas públicas, servicios y recursos, y análisis y organización de la información.
- Servicios eficientes.
- Mecanismos de participación ciudadana.

Se establecerán instrumentos, como las asociaciones de amigos de las bibliotecas públicas, que garanticen la participación efectiva de la socie-

dad civil en la planeación y el control de las actividades que deberán desarrollar las autoridades municipales y las bibliotecas públicas, de manera que la continuidad de las estrategias y acciones que se definan se vea reforzada institucionalmente, al no depender de manera exclusiva de la voluntad de los gobiernos locales.

2. Lectura

Se impulsan estrategias de promoción y fomento de la lectura que contribuyan ampliamente a mejorar las capacidades del recurso humano de las bibliotecas públicas, y se consoliden comunidades lectoras en torno a ellas.

- Promoción y fomento a través de programas como: Colombia crece leyendo, el Maletín del bibliotecario promotor de lectura, Clubes de lectura, Cajas viajeras, Leer en familia, Palabras que acompañan, Paraderos para libros para parques, etc.
- Talleres literarios y tertulias.
- Formación de promotores de lectura en temas como: biblioteca pública y lectura, formación de bibliotecarios, maestros y padres como lectores, conceptos y estrategias de promoción de lectura, diseño de programas de promoción de lectura, formación de adultos lectores.

3. El libro

- Colecciones de circulación masiva a bajo precio.
- Ferias del libro.
- Concursos y premios.
- Canales de distribución adecuados.
- Series de radio y publicaciones divulgativas.
- Presentaciones editoriales.
- Capacitación en el proceso editorial, análisis del libro, fomento de la lectura.

4. Diseño de un sistema de información, seguimiento y evaluación

- Portal de bibliotecas públicas.
- Banco de proyectos: la Red Nacional de Bibliotecas Públicas administrará un banco de experiencias exitosas que provengan de las entidades territoriales, actores privados y de la sociedad civil. Así mismo, el sector educativo pondrá especial énfasis en identificar experiencias exitosas en el desarrollo de la competencia comunicativa en las instituciones educativas.

5. Comunicación y medios

Programa de comunicación y medios, con el propósito de compartir, intercambiar y difundir, en todo el país, información sobre las estrategias, los avances y los logros obtenidos en los diferentes frentes de acción, así como sobre la opinión y las propuestas de las comunidades. Divulgación del plan y concertación a través de:

- Comunicación directa.
- Talleres de socialización.
- Reuniones, foros, ruedas de prensa.
- Medios escritos, masivos, virtuales.
- Medios alternativos y comunitarios.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Los instrumentos para la evaluación son:

- Visita de asistencia técnica a los municipios beneficiarios con bibliotecas públicas entregadas dentro del PNLB. Éstas han permitido verificar el estado de las bibliotecas entregadas y la puesta en funcionamiento de muchas de ellas.
- Reporte estadístico de usuarios y programas de las bibliotecas públicas.

- En 2005 se propone la realización de una Encuesta nacional de hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo del libro en Colombia, con el ánimo de medir el impacto social de las acciones del plan y dar continuidad a la aplicación de la primera encuesta realizada en 2000.

Principales resultados obtenidos a 2004:

- Fortalecimiento de 350 bibliotecas públicas.
- 2.400 títulos adquiridos y catalogados para cada biblioteca.
- Equipos de computación, TV, vídeo y VHS, grabadoras.
- Software bibliográfico.
- Maletas de cine.
- Capacitación de bibliotecarios y maestros.
- Campañas de divulgación.
- Portal de bibliotecas públicas.

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Todos los municipios del país, con énfasis en las regiones más apartadas y con dificultades de acceso a los libros.

POBLACIÓN BENEFICIARIA

Población en general.

DIFICULTADES

- La carencia de información actualizada y confiable en cuanto al diagnóstico de las bibliotecas públicas en los municipios.

- Dificultades para lograr el compromiso de los alcaldes y gobernadores de algunos municipios en cuanto a incluir en su plan de desarrollo al PNLB, con presupuesto para su sostenibilidad y nombramiento del bibliotecario (algunos firman el convenio, pero no lo cumplen).
- Alta rotación y bajo nivel educativo de quienes se desempeñan como administradores de las bibliotecas.
- Desconocimiento de las comunidades en cuanto a lo que es un servicio de biblioteca pública y lo que ofrece.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

- Recursos de la nación a través del Banco de la República y presupuesto del Ministerio de Cultura.
- Aportes de la Fundación para el Fomento de la Lectura (Fundalectura), para programas de formación en promoción de lectura.
- Las entidades territoriales (alcaldías y gobernaciones) aportan infraestructura, mobiliario y sostenibilidad de las bibliotecas públicas.
- Cámara del Libro: descuentos y donaciones de editoriales.
- Donaciones de entidades privadas.
- Embajada de Japón: apoyo en infraestructura (construcción y mobiliario).

NOMBRE DEL PROGRAMA

Programa Nacional por la Lectura¹²

ENTIDAD RESPONSABLE

Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación

DURACIÓN

1998-Indefinida

No es una campaña coyuntural; está concebida en términos estratégicos y su proyección es a largo plazo.

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

Los ministerios responsables del programa son los de Cultura y Educación. Como instancias coordinadoras y ejecutoras actúan, entre otras entidades, la Biblioteca Nacional José Martí, el Instituto Cubano del Libro, la Sociedad Cubana de Amigos del Libro y el Instituto Cubano de Radio y Televisión.

¹² Fuentes consultadas: Documento *Programa Nacional por la Lectura*, Biblioteca Nacional José Martí.
Documento *Resultados cuantitativos del proceso de implementación hasta ahora realizado*, Biblioteca Nacional José Martí.
Sito web del Ministerio de Cultura: www.min.cult.cu/programas/textos/programanaclectura.html

Dentro del Programa se propone la coordinación de los esfuerzos de todos los organismos, instituciones, grupos y personas del país, interesados en promover el libro y la lectura.

La articulación de las acciones y el respeto a las realidades y competencias de las provincias y regiones se lograron gracias a un proceso participativo de redacción y aprobación del Programa, abierto a todos los actores sociales, sin exclusión, y con la elaboración en cada provincia y municipio de sus propios programas por la lectura.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

Leer es un derecho que ha sido negado, durante milenios, a la mayoría de la humanidad. Leer es un ejercicio que expresa y sostiene la cultura de una nación, su fuerza espiritual y sus valores, su capacidad de resistencia y desarrollo. Leer, aunque parezca una experiencia íntima, es participar. Dejar de leer hoy equivaldría a dejar de ser cultos o, lo que es lo mismo, dejar de ser libres.

JUSTIFICACIÓN

Valor de la lectura

En la actualidad, y ante las irrenunciables aspiraciones y perspectivas de nuestro desarrollo social, debemos rescatar la dimensión ética del conocimiento frente a los embates de la banalización. La lectura, como pilar esencial de la formación cultural, puede contribuir a la batalla para preservar nuestros valores. En medio de la globalización hegemónica y de la amplia gama de producciones editoriales, audiovisuales y electrónicas alienantes y mediocres, tenemos que conservar y desarrollar el diálogo intelectual que propicia un buen libro¹³.

La necesidad de leer se debe facilitar, inducir y estimular por diversas vías, en consideración a su profunda trascendencia y a la huella que deja

¹³ *Programa Nacional por la Lectura*, Biblioteca Nacional José Martí.

en la inteligencia y en el crecimiento espiritual de los individuos, en su calificación profesional y en su conciencia.

Situación problemática

Disminución de los hábitos de lectura debidos a:

- Dos campañas nacionales de lectura (1984 y 1989) que, si bien cumplieron con su cometido, carecieron de un diagnóstico previo y un mecanismo de evaluación sistemático.
- Desaparición del campo socialista.
- Depresión de la industria poligráfica cubana (falta de insumos, incremento en los precios de los libros).
- Imposibilidad de renovación de las colecciones de las bibliotecas.
- Introducción de las nuevas tecnologías.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Los instrumentos para el diagnóstico son:

- Resultados de investigaciones sobre el tema de la lectura.
- Programas de desarrollo cultural de los territorios.

Principales resultados:

- Disminución de la asistencia a las bibliotecas públicas.
- Jerarquización de las nuevas tecnologías por encima del libro.
- Empobrecimiento de la política editorial debido a la crisis económica del país.
- Empobrecimiento de las colecciones de las bibliotecas.
- Introducción en el país de nuevas formas de uso del tiempo libre en los jóvenes que atentan contra el hábito de la lectura.

OBJETIVOS Y METAS

- Propiciar la lectura de los mejores autores y las mejores lecturas de la literatura cubana y universal.
- Potenciar el valor humanístico y cultural, y el significado social que deben ostentar en la actual y futura sociedad cubana el libro y la lectura.
- Promover el gusto por la lectura en los niños, adolescentes y jóvenes.
- Ayudar al lector a encontrar libros y servicios vinculados al libro que puedan satisfacer sus expectativas.
- Fortalecer el lugar y el papel que ocupan las escuelas, las bibliotecas y otras instituciones sociales vinculadas a la promoción del libro y la lectura.
- Lograr que la introducción de nuevas tecnologías no compita, sino que contribuya a la promoción del gusto por la lectura.
- Lograr la incorporación activa de la comunidad y la familia al programa.
- Propiciar la participación de los medios de comunicación en el desarrollo del Programa.
- Capacitar a los participantes y promotores del Programa con técnicas y enfoques avanzados.
- Coordinar y desarrollar investigaciones sociales, para evaluar la marcha del Programa y enriquecerlo.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Dinamización de las organizaciones estatales y sociales en la promoción y apoyo a la lectura.

2. Promoción permanente de autores y libros de la literatura cubana y universal.
3. Fortalecimiento de la promoción del libro y la lectura en la escuela, la familia y las bibliotecas.
4. Utilización de la feria del libro en la promoción de la lectura.
5. Apoyo a las colecciones de las bibliotecas públicas y escolares.
6. Desarrollo de una política de concursos nacionales que incentiven y premien la lectura, la redacción y los autores.
7. Incorporación sistemática de los medios de difusión masiva en la promoción del libro y la lectura.
8. Creación y desarrollo de clubes de abonados a la lectura.
9. Sistematización y divulgación de las mejores experiencias nacionales e internacionales de promoción de lectura.
10. Propiciar un programa ordenado de introducción a las nuevas tecnologías en escuelas y bibliotecas, que fortalezca la promoción de hábitos de lectura.
11. Capacitación de los promotores de lectura, instituciones y organizaciones involucradas en este programa.
12. Apoyar investigaciones para evaluar la marcha del programa.
13. Aunar recursos para apoyar el logro de los objetivos del programa.
14. Diseño de estrategias de comunicación para dar a conocer la existencia del Programa, sus objetivos, acciones, resultados y dificultades.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Se ha hecho seguimiento a través de:

- Medición de dinámicas de lectura.
- Información sistemática de cada provincia.

- Cortes periódicos nacionales.
- Resultados y participación en los diferentes concursos que promueve el Programa.
- Taller de Reflexiones del Programa Nacional por la Lectura, organizado por la Biblioteca Nacional José Martí con la colaboración del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas.

Algunos de los resultados son:

- Mayor presencia del tema del libro y la importancia de la lectura en los medios escritos, radiales y televisivos, así como el aumento de *spots*, programas televisivos para la promoción del libro y comentarios en el noticiero de la televisión nacional.
- Incremento notable en las publicaciones de las editoriales más importantes del país.
- El concurso *Leer a Martí* en su VI edición tuvo una participación de 905.486 niños y jóvenes.
- Los Clubes Minerva de lectura aumentaron a 29, con más de siete mil asociados.
- La Feria Internacional del Libro se extendió a 34 ciudades del país. En la edición de 2004 participaron 3'700.000 personas de todas las edades.
- Incremento de las ventas en la Feria Internacional del Libro de La Habana.
- Los servicios al público en la Biblioteca Nacional y dentro del Sistema de Bibliotecas Públicas aumentaron un 7% respecto al 2003.

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

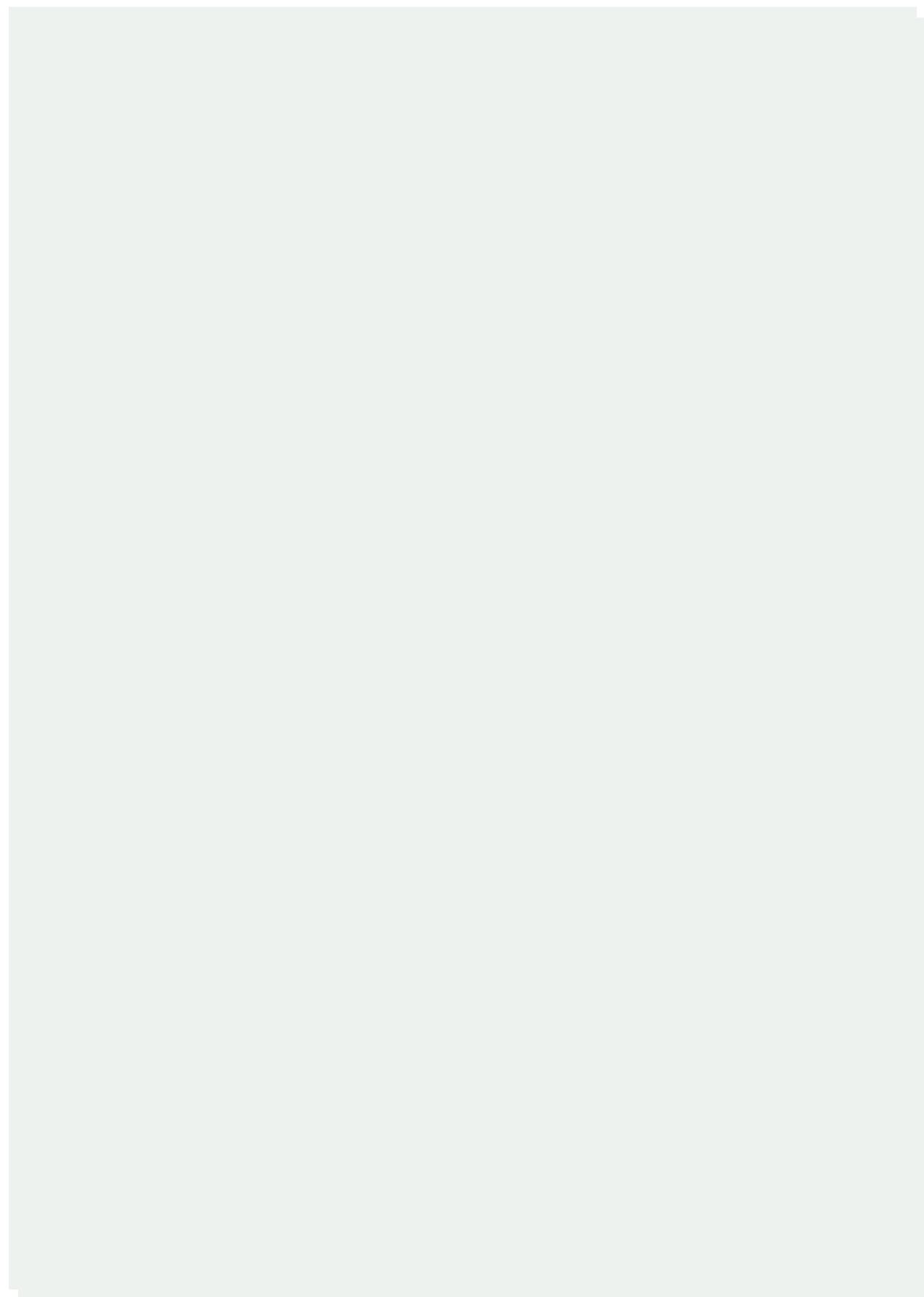
Población lectora potencial del país, con énfasis en población escolar.

DIFICULTADES

- Lograr una imagen corporativa más atractiva.
- Implicar en mayor medida a los medios de comunicación masivos y a la familia cubana.
- Las colecciones de las bibliotecas no se han renovado al ritmo que se requiere.
- Los jóvenes y adolescentes no se involucran como se esperaba.
- Las bibliotecas no se han automatizado.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

- Fondo para el Desarrollo de la Cultura y la Educación del Ministerio de Cultura.
- Fondos de los diferentes ministerios, organismos e instituciones que participan en el Programa.
- Fondos de los órganos locales del poder popular.
- Aportes de organizaciones no gubernamentales a proyectos concretos.
- Aportes de organismos internacionales, fundamentalmente de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco).



ECUADOR

NOMBRE DEL PROGRAMA

Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura¹⁴

ENTIDAD RESPONSABLE

La Campaña es autónoma, funciona como una unidad ejecutora y responde a los organismos de control del Estado. En su primera etapa, hasta julio de 2004, tuvo el aval de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; actualmente tiene el aval del Ministerio de Educación.

DURACIÓN

2002-2009

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

La Campaña nace como una propuesta de iniciativa ciudadana, concebida bajo el principio de la responsabilidad compartida. El equipo de la campaña es pequeño; busca asociarse con otras entidades, por ejemplo, con juntas parroquiales

¹⁴ Como se explicó en la introducción de este capítulo, la consulta para la realización del estudio concluyó en septiembre de 2004. En el caso de Ecuador, la información disponible hacía referencia a la Campaña Nacional de Lectura. En el mes de julio de 2005, el coordinador de la Campaña hizo entrega a ILÍMITA del documento *Plan Nacional de Lectura como una Política Pública*, en el que se presenta una propuesta para su realización como resultado de una de las líneas de acción de la Campaña.

Fuentes consultadas: folleto *Cómo vincularse a la Campaña Eugenio Espejo*, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

Página web: www.lee.cce.org.ec

y universidades. Es necesario que el Estado se asocie con otros sectores ya que un proyecto de esta envergadura requiere de la concurrencia de todos los actores sociales. La Campaña aprovecha la organización y la capacidad instalada, y se basa en formas modernas de administración pública.

Las instituciones participantes son el Ministerio de Educación, la Casa de la Cultura Ecuatoriana, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los municipios.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

La lectura es un instrumento para formar en valores; la lectura ayuda a fortalecer la unidad nacional, a mejorar la democracia y a encontrar estímulos de superación personal. Los nuestros son libros de literatura, porque la literatura potencia la lengua y es allí donde está mejor expresada.

No existe proyecto económico sin inversión social, sin optimismo, sin orgullo nacional, sin acervo cultural, sin participación ciudadana, sin superación personal. La lectura es el primer requisito de ciudadanía.

JUSTIFICACIÓN

Valor de la lectura

Frente a una situación problemática en términos de crisis de valores y de identidad, la propuesta es realizar una campaña de lectura como una campaña de valores.

Ante la pérdida de valores morales y éticos, ante un país que desconfía de sí mismo aferrándose a lo que lo separa y no a lo que lo une, la Campaña ha sido concebida bajo el principio del fortalecimiento de la unidad nacional. Tenemos que volver los ojos a lo más puro de nuestra historia, a nuestros héroes, pensadores y artistas; esas vidas y hechos ejemplares están en los libros que constituyen nuestra memoria imperecedera¹⁵.

¹⁵ *Cómo vincularse a la Campaña Eugenio Espejo*, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión.

Situación problemática

- Crisis económica acumulada.
- Efectos inmediatos a la dolarización.
- Crisis de valores y de identidad.
- Aumento del desempleo y emigración creciente.
- Pérdida del poder adquisitivo y deterioro del consumo de bienes culturales.
- Carencia de un plan nacional de lectura.
- Presencia de analfabetismo, analfabetismo funcional y bajos comportamientos lectores.
- Encarecimiento de los libros.
- Deterioro del comportamiento lector de los maestros.
- Escaso interés en los medios por el tema de la lectura.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

- Se realizó un estudio sobre la situación del libro y la lectura en Ecuador que recomendó, entre otras cosas, elevar el comportamiento lector de los maestros, realizar una campaña nacional con una duración entre siete y diez años, y suscribir compromisos con organismos del ámbito del libro y la lectura.
- Indagación bibliográfica y de proyectos que se estuvieran realizando.

OBJETIVOS Y METAS

- Elevar a un primer plano el tema de la lectura y el libro en los escenarios políticos, sociales y culturales, y en los medios de comunicación.

- Abogar por una política de Estado sobre el libro y la lectura.
- Poner en manos de los lectores productos adecuados y accesibles, en colecciones masivas, y en otras de variados tirajes, géneros, temas, y para diversas edades.
- Afirmer comportamientos lectores en todas las edades, en especial en niños y jóvenes.
- Promover acciones para la lectura en familia, en centros de trabajo y otros escenarios de convivencia.
- Constituirse en un refuerzo para el sistema educativo y contribuir a la formación integral de maestros y estudiantes.
- Desarrollar el sector gráfico, editorial, bibliotecológico, librero y de autores del país.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Coordinación académica: reflexión teórica sobre la lectura (revista, foro técnico, congreso internacional, auspicio a tesis de grado, a trabajos de investigación, entre otros).

Sistema de capacitación permanente en fomento y mediación de la lectura:

- Diseño curricular para mediadores de lectura.
- Para promotores de lectura.
- Para promotores de proyectos.
- Para facilitadores de lectura.

2. Coordinación editorial.

- Colecciones masivas de literatura ecuatoriana, dos colecciones de 12 títulos cada una, 110.000 ejemplares.
- Diccionario de la lengua para estudiantes, 100.000 ejemplares.
- Revista *Capítulo aparte*, tirada de 1.000 a 2.500 ejemplares.

.. 70 .. Una región de lectores ..

- Colección de cuentos sobre el fútbol y otros deportes.
- Colección *Pacarina* para niños.
- Divulgación científica.

3. Coordinación de comercialización.

- Contratos de circulación con periódicos y revistas.
- Convenios de circulación con empresas de servicio público y municipios.
- Puntos de venta a través de 527 bibliotecas del Sistema Nacional de Bibliotecas.
- Empresa Eléctrica Quito.
- Visitas de los bibliobuses a barrios y provincias.

4. Coordinación de bibliotecas.

- Cursos de fomento de la lectura.
- Programa Biblioteca y Comunidad.
- Políticas y estrategias para las bibliotecas públicas.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Instrumentos: evaluaciones en cada evento de capacitación.

Resultados:

- 2'400.000 libros publicados y vendidos al precio de un dólar.
- Formación de 1.050 profesores como promotores y mediadores de lectura.

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

Se espera que la Campaña afirme comportamientos lectores en todas las edades, en especial en niños y jóvenes. La Campaña es poblacional y desescolarizada, pero los maestros y estudiantes serán actores de primer orden.

DIFICULTADES

- Dificultades burocráticas.
- Incumplimiento de ayudas estatales prometidas.
- Politización, se debe evitar la identificación con un gobierno, un político o un partido.
- Dificultad en la relación con los medios porque está atravesada por intereses entre ellos. Actualmente todos circulan con productos impresos adosados y ven en la Campaña una competencia.
- El sector librero no ve la Campaña como un proceso; por ahora no le interesa debido al exiguo margen de comisión.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

- Ministerio de Educación.
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Autofinanciamiento.

EL SALVADOR

NOMBRE DEL PROGRAMA

“Ahora nosotros tenemos la palabra”¹⁶

ENTIDAD RESPONSABLE

Ministerio de Educación, en coordinación con la Comisión Nacional de Lectura

DURACIÓN

2004-2009

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

En junio de 2004, el partido Arena obtuvo, por cuarto periodo consecutivo, la presidencia de la república. El presidente electo designó el fomento de la lectura como una de las principales líneas de trabajo de la gestión gubernamental. *Ahora nosotros tenemos la palabra* es, entonces, un programa presidencial que recibirá el apoyo necesario del gobierno para cumplir con su propósito de mejorar las competencias lectoras de los salvadoreños.

- Las instituciones participantes son el Ministerio de Educación, el Consejo Nacional de la Cultura y el Arte (Concultura), la Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo (Fepade), la Universidad José Matías Delgado, la Cámara Sal-

¹⁶ Fuentes consultadas: documento *Programa Nacional de Lectura “Ahora nosotros tenemos la palabra”*, Ministerio de Educación, agosto de 2004.

vadoreña del Libro, las editoriales, la organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y particulares.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

El lector que queremos formar es un sujeto que trata de comprender activamente el mundo que lo rodea y de resolver los interrogantes que éste le genera. Es necesario romper con concepciones y prácticas basadas en que el conocimiento pertenece a unos pocos y que el resto sólo espera que “el que sabe” se lo transmita. Nuestra concepción descansa, sobre todo, en los fundamentos de las teorías piagetianas, que entienden al sujeto como constructor de su propio conocimiento y desarrollo.

JUSTIFICACIÓN

- Los resultados de las pruebas de logros de aprendizaje señalan que los niños y jóvenes no comprenden lo que leen. En ese sentido tienen una gran desventaja al querer insertarse en el mundo laboral y acceder a mejores puestos de trabajo.
- Tenemos una alta densidad poblacional y poco acceso a oportunidades laborales, sociales, políticas y culturales. La promoción de la lectura y el uso del libro se vuelven temas de equidad al ofrecer oportunidades de formación a los niños, las niñas y los jóvenes, sobre todo a los más pobres.
- Nuestra cultura tiene una gran riqueza de historias, tradiciones y creatividad, que pueden desarrollarse y promoverse por medio de la lectura y el uso del libro.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

No se ha realizado ningún diagnóstico ya que el plan se encuentra en su fase de diseño.

OBJETIVOS Y METAS

- Ayudar a gestar procesos que fomenten el gusto por la lectura, la escritura y la producción intelectual.
- Apoyar las iniciativas existentes sobre el fomento de la lectura, que garanticen que se está trabajando para que en el futuro se aumente el número de lectores y consumidores de libros en El Salvador.
- Crear y consolidar el trabajo del Consejo del Libro.
- Realizar una investigación sobre actualización de leyes relacionadas con el libro y su industria.
- Realizar investigaciones que ayuden a tener un panorama general de la situación de la lectura: conducta lectora de los salvadoreños; enseñanza de prelectura en parvularia; estudio sobre competencias adquiridas en lenguaje en primer grado; competencias que poseen los docentes en estrategias de comprensión lectora y producción de textos; qué y cómo aprenden el lenguaje los niños en la escuela; estudio comparativo de modelos y métodos de enseñanza del lenguaje en las escuelas públicas y privadas.
- Realización de catorce talleres para formación de cuentacuentos.
- Inaugurar, capacitar y hacer seguimiento al trabajo de mil centros escolares con aulas lectoras.
- Formación de mil clubes de lectura con madres ayudantes en las escuelas.
- Formación de quinientos jóvenes promotores de lectura.
- Realización de un plan con énfasis curricular en la enseñanza del lenguaje, para que sea aplicado en el primer ciclo de educación básica.

- Intercambio de experiencias con cinco organizaciones no gubernamentales sobre la enseñanza y promoción de la lectura.
- Realización de la Semana Nacional de la Lectura.
- Actividades nacionales en el marco de la conmemoración de la celebración de los cuatrocientos años de publicación de *Don Quijote de la Mancha*.

LÍNEAS DE ACCIÓN

El plan tiene dos ejes: uno curricular (bibliotecas escolares, bibliotecas de aula, madres cuenta cuentos, el programa *Alquílame un abuelo*), y otro extracurricular (casas de la cultura, bibliotecas públicas, foros, certámenes).

Sus líneas de acción son:

1. Instrumentos para una política general del libro y la lectura.
 - Conformación del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.
 - Actualización de leyes relacionadas con el libro y la industria editorial.
2. Creatividad y derecho de autor.
 - Investigaciones.
 - Difusión a través de la televisión educativa.
3. Producción y comercio del libro.
 - Producción editorial.
 - Ferias del libro.
4. Promoción de la lectura.
 - Promoción de acciones de fomento de la lectura en la escuela.
 - Semana nacional de la lectura.
 - Televisión cultural educativa.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

No se ha realizado una evaluación debido a que el plan está iniciando su ejecución.

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

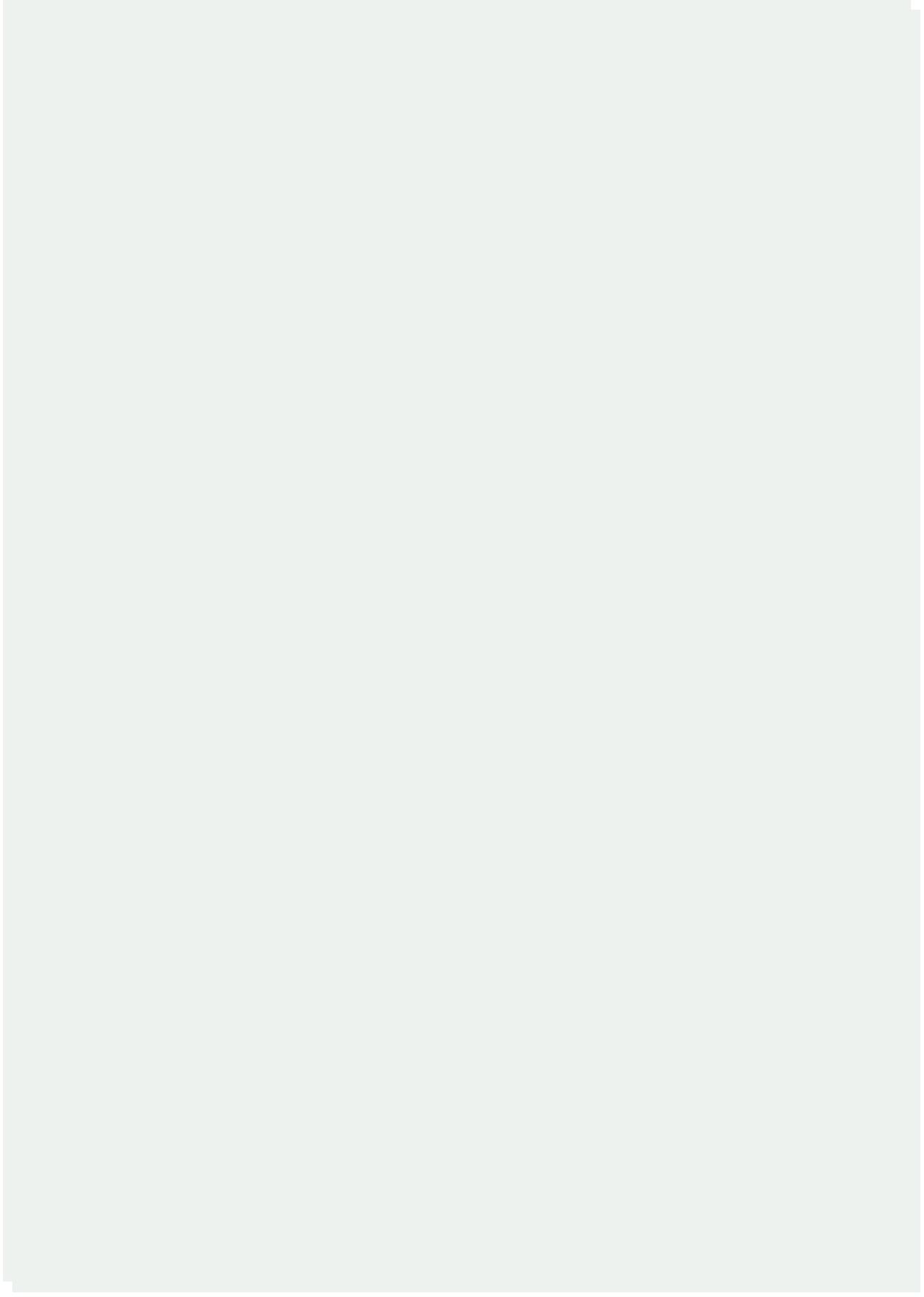
Niños en edad preescolar, niños y niñas de educación básica, jóvenes, madres ayudantes en las escuelas y población en general.

DIFICULTADES

- Gestar procesos que sean sostenibles en el tiempo.
- Persistencia en la coordinación interinstitucional.
- Elaboración del plan y sus tres fases (2005, 2009, 2021).
- Financiamiento.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

- Préstamos de organismos financieros internacionales.
- Fondos propios de las escuelas y las localidades.
- Donaciones de organismos internacionales.



NOMBRE DEL PROGRAMA

Plan de Fomento de la Lectura, “Leer te da más”¹⁷

ENTIDAD RESPONSABLE

Ministerio de Educación y Ciencia, Ministerio de Cultura

DURACIÓN

2001-2004 (primera etapa)

España vivió, en 2004, una renovación del modelo político; la actual administración manifiesta su voluntad de dar continuidad al plan, y asume el tema de la lectura como prioridad y cuestión de Estado.

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

El plan ha sido diseñado y puesto en marcha, desde una doble perspectiva cultural y educativa, por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En él han trabajado, en estrecha relación, la Secretaría de Estado de Cultura y la Secretaría de Estado de Educación y Universidades, que han contado, además, con la colaboración de otros sectores. El espíritu que presidió la puesta en marcha de este plan ha sido el convencimiento de que el impulso de la lectura en nuestra sociedad es un objetivo de

¹⁷ Fuentes consultadas: Documento *Memorias 2001-2003*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Secretaría de Estado de Cultura, enero de 2004.
Página web del Plan: www.planlectura.es

todos y debe ser obra de todos. Únicamente con la colaboración y participación de la comunidad educativa, de los grupos profesionales relacionados con la cultura, y con el apoyo del sector del libro, de las administraciones autonómica y local, de los medios de comunicación y de toda la sociedad, se podrán mejorar los hábitos lectores en España, y lograr que la lectura ocupe el papel principal que le corresponde en la educación y en la cultura.

Las Comunidades Autónomas han reaccionado poniendo en marcha, en colaboración con el Ministerio, o de manera autónoma, sus propios planes o actividades de fomento de la lectura, por ejemplo: Plan Andaluz de Fomento de la Lectura, Plan Galego de Fomento da Lectura e as Bibliotecas Escolares 2002-2008, Plan Regional de Fomento de la Lectura de la Junta de Extremadura.

Numerosas instituciones públicas y privadas han aportado su colaboración. Como ejemplos más notorios pueden citarse: la Federación de Gremios de Editores de España, la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros, la Liga de Fútbol Profesional, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, la Fundación Coca Cola, la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, la Cadena de Hoteles NH, la Asociación de Editores de Diarios Españoles, Televisión Española y otras cadenas de radio y televisión, Disney Channel, la Federación Española de Municipios y Provincias, y las Comunidades Autónomas.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

El acto de leer se ha concebido en un sentido abierto e integrador que incluye todo tipo de géneros literarios y que integra también la lectura formativa o profesional.

Tras la revolución tecnológica es necesario ampliar el concepto de lectura y no ligarlo exclusivamente a un soporte concreto, sino a cualquiera de los nuevos medios. La tecnología no sólo no pone en peligro la pervivencia del hábito lector, sino que incluso la ha convertido en la llave de la sociedad de la información.

.. 80 .. Una región de lectores ..

JUSTIFICACIÓN

El Plan de Fomento de la Lectura constituye una de las líneas fundamentales de la política del gobierno en materia cultural. Responde a las Proposiciones de los años 1999 y 2001, relativas al fomento de la lectura.

Este plan supone una primera respuesta a la necesidad de abordar acciones institucionales de fomento de la lectura desde diversos campos con el fin de, por una parte, consolidar este hábito en el ámbito educativo y, por otra, difundirlo entre sectores más amplios de la sociedad.

Valor de la lectura

Dada la trascendencia de la lectura en la conformación del individuo y, por tanto, de la sociedad, la adquisición y consolidación del hábito lector como elemento clave del desarrollo personal y profesional debe ser un objetivo prioritario de la política educativa.

Durante mucho tiempo, el objetivo educativo básico ha sido la escolarización de toda la población. Una vez lograda esta meta, el reto actual es conseguir que todos los alumnos reciban una educación de calidad. Por ello es fundamental que desarrollen y consoliden el hábito lector.

El valor de la lectura es insustituible. Sin ella no es posible comprender la información contenida en los textos y asimilarla de un modo crítico. La lectura estimula la imaginación y ayuda al desarrollo del pensamiento abstracto. En la actual sociedad de la comunicación, caracterizada por la sobreabundancia de datos, la lectura comprensiva tiene un papel clave para convertir la información en conocimiento.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Desde la fase de diseño del Plan de Fomento de la Lectura se consideró fundamental la realización de estudios y encuestas que sirvieran para conocer, de una forma sistemática y periódica, los índices de lectura en España y, en especial, los hábitos lectores de la población escolar entre 15 y 16 años. También era necesario llevar a cabo estudios sobre la situación de las bibliotecas públicas y de las librerías en España, así como la elabo-

ración de un directorio que recopilara todas las actividades de fomento de la lectura que se realizan en el país, y su actualización periódica¹⁸.

- Estudio de hábitos de lectura y compra de libros. Desde el año 2000 se inició un barómetro de la lectura que continúa elaborándose.
- Encuesta sobre hábitos lectores de la población escolar entre 15 y 16 años.
- Informe sobre las bibliotecas públicas en España.
- Censo de actividades de promoción de la lectura en España, en colaboración con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Algunas de las conclusiones de estos estudios, iniciados en el año 2000, son las siguientes:

- El 45% de los adultos y el 25% de los jóvenes no leen nunca o casi nunca.
- Entre los jóvenes, la lectura ocupa la penúltima posición entre las actividades que prefieren realizar en su tiempo libre.
- Las bibliotecas públicas han tenido un gran desarrollo en España desde 1980, tanto en construcción de edificios, como en aumento de usuarios. Sin embargo, sólo acude un 20% de la población y los fondos bibliográficos suponen 0,97 libros por habitante, cuando la relación óptima se considera 2,5 libros por habitante.

OBJETIVOS Y METAS

Los objetivos básicos de la primera fase del plan 2001-2004, entendida como un primer paso para favorecer los hábitos de lectura en España, que debe continuarse en años sucesivos, fueron los siguientes:

¹⁸ Los vínculos para acceder a estos estudios se encuentran en la página web del Plan de Fomento de la Lectura: www.planlectura.es

- Mejorar los hábitos de lectura, especialmente entre la población infantil y juvenil, considerando la lectura como una herramienta básica del aprendizaje.
- Convertir la lectura en un asunto de interés general presente en la vida cotidiana de la sociedad.
- Promover la participación, la colaboración y el desarrollo de iniciativas propias por parte de otras administraciones y de la sociedad.

LÍNEAS DE ACCIÓN

El plan se configuró en torno a cinco ejes de actuación:

1. Instrumentos de análisis para conocer la realidad de la lectura, las bibliotecas y las librerías en España.
2. Proyectos de fomento del hábito lector dirigidos a la población escolar en los centros docentes: programa de formación de profesorado; creación de herramientas informáticas para la gestión de las bibliotecas escolares, a fin de reforzar la comprensión lectora y difundir recursos educativos de animación a la lectura; potenciar la creación y el uso de las bibliotecas escolares.
3. Proyectos de potenciación de las bibliotecas públicas como centros de fomento de la lectura: creación de grandes bibliotecas, dotaciones bibliográficas, automatización de servicios, dotación de servicios de acceso gratuito a la Internet, creación de servicios bibliotecarios en la Internet.
4. Acciones de comunicación: campañas publicitarias; fomento de la presencia del libro y la lectura en programas de radio, prensa y televisión.
5. Actividades de animación a la lectura: programas de dinamización de bibliotecas en municipios pequeños, campañas de lectura en medios de transporte, concursos en librerías, premios, exposiciones, salones del libro infantil, entre otras.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Resultados: el documento *Memoria 2001-2003*¹⁹, informa sobre los principales resultados del plan, éstos son algunos de ellos:

- El plan ha ido evolucionando, desde su concepción inicial, en el número de programas de actividades. Antes del plan se realizaban sólo 18, durante el primer año tuvieron lugar 35 programas y en 2003 se llevaron a cabo 83.
- El número de entidades que progresivamente se han incorporado ha ido en aumento. Hasta el momento se han sumado más de 70 entidades privadas y 24 instituciones públicas.
- La lectura se está convirtiendo no sólo en tema de actualidad sino también en un valor de mayor estimación social, que da un diferencial positivo con respecto a quien no lee. Precisamente esta emergencia de la lectura como valor social en auge explica que, por un lado, numerosas entidades públicas y privadas ofrezcan y presten una colaboración eficaz a la iniciativa del Ministerio, y por otro —y esto es quizá aún más importante—, que numerosas entidades y medios de comunicación desarrollen de forma autónoma, por propia iniciativa y sin concertación previa con el Ministerio, valiosas acciones de fomento de la lectura, apoyándose en ese ambiente social favorable que dichas acciones contribuyen a realimentar y acrecentar.
- Algunos de los resultados correspondientes a las líneas de acción del plan son: elaboración y edición de más de veinte estudios; celebración de 22 encuentros profesionales, congresos, simposios, jornadas y seminarios, con la asistencia de tres mil profesionales; en total, 8.919 centros educativos de enseñanza primaria de toda España se han beneficiado del programa *Pasaporte de lectura*; un 81 % de las bibliotecas escolares españolas tiene instalado el Programa de Gestión Bibliotecaria Abies, que ha permitido su automatización; celebración de 1.130 encuentros literarios en 531 institutos y 32 universidades; inau-

¹⁹ El documento se encuentra disponible en la web: www.planlectura.es

guración de cinco nuevas bibliotecas públicas; la campaña de televisión ha alcanzado un 93% de notoriedad entre niños y jóvenes; creación de la web del plan (durante sus seis primeros meses de vida recibió más de cincuenta mil visitas).

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

- Toda la población, como receptora potencial de los mensajes de los medios de comunicación y usuaria de las bibliotecas públicas.
- La comunidad educativa respecto a las actuaciones en los centros docentes: formación del profesorado y bibliotecas escolares.

DIFICULTADES

- La competencia de cultura en la administración española es concurrente de los municipios, las comunidades y la administración general.
- Resulta muy difícil la coordinación entre todas las administraciones.
- El elevado costo de las acciones publicitarias.
- La dificultad de evaluar todas las acciones que se acometen.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

En su primera fase (2001-2004), el desarrollo de programas de actividades para favorecer el hábito lector estuvo a cargo de los presupuestos generales del Estado, a los que se sumaron los aportes tanto del sector del libro como de otras empresas y fundaciones privadas.

Además de la financiación pública, muchas de las actividades y programas del plan han recibido un importante aporte financiero de instituciones privadas, así como de otras administraciones públicas implicadas, como ayuntamientos y Comunidades Autónomas. Además de las anteriores, otras fuentes de financiación han sido:

- Préstamos de organismos financieros internacionales.
- Fondos propios de las escuelas y localidades.
- Donaciones de organismos internacionales.

NOMBRE DEL PROGRAMA

Programa de fomento del libro y la lectura “Hacia un país de lectores”²⁰

ENTIDAD RESPONSABLE

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), y Secretaría de Educación Pública (SEP)

DURACIÓN

2001-2006

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

La unión y la colaboración de todos los actores y esferas de la sociedad es una condición básica para poner en marcha el programa nacional “Hacia

²⁰ Fuentes consultadas:

Documento *Programa de fomento del libro y la lectura, Hacia un país de lectores*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).

Folleto informativo *Programa nacional Hacia un país de lectores*, de la Secretaría de Educación Pública (SEP), y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta).

Documento *Acciones para el fomento a la lectura en las bibliotecas públicas*, Dirección de Operación de Bibliotecas, Subdirección de Fomento a la Lectura (Conaculta).

Página web Conaculta: www.conaculta.gob.mx/programa/fomento

CD-ROM Programa Nacional de Lectura, Secretaría de Educación Pública (SEP).

Documento Reporte de avances del Programa Nacional de Lectura, Secretaría de Educación Pública (SEP), 2004.

Estudio de seguimiento a la instalación y el desarrollo de bibliotecas escolares y de aula, Secretaría de Educación Pública (SEP).

Página web de la Secretaría de Educación Pública (SEP) dedicada al Programa Nacional de Lectura: www.lectura.dgmme.sep.gob.mx

un país de lectores”. La lectura no es un problema de un pequeño grupo de ilustrados, sino de toda la población.

El Programa es concebido como una línea de política pública que integra varios programas complementarios desarrollados por diversas instituciones en los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), así como asociaciones privadas y grupos de la sociedad civil.

El desarrollo de las líneas estratégicas del Programa, dirigidas a la población escolar, dependerá de tareas de gestión institucional que permitan definir conjuntamente, entre las autoridades educativas federales, estatales y municipales, las funciones que competen a cada una; fortalecer la capacidad de los equipos técnicos estatales para que adquieran mayor autonomía, y establecer los mecanismos de operación de los equipos técnicos federales, estatales y municipales, con el fin de que puedan alcanzarse los propósitos y las metas del plan.

Conjuntamente con el nivel central, las secretarías de educación de las treinta y dos entidades federativas, con su equipo responsable estatal, planean, ejecutan y evalúan las acciones en los estados.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

La lectura no es un problema de un pequeño grupo de ilustrados, sino de toda la población. La lectura tiene que ver no sólo con las humanidades y las ciencias, sino con todos los campos del conocimiento, con todas las esferas de la actividad.

Se pretende formar lectores letrados y autónomos: niños, jóvenes, mujeres y hombres que lean por placer, por motivos personales que rebasen los de la escuela y el trabajo, y para quienes la lectura constituya un medio para crecer, a lo largo de la vida, en conocimientos, sensibilidad, imaginación y capacidad crítica.

En el contexto escolar se trabaja un modelo pedagógico en donde el texto escolar se encuentre con muchos otros textos, y se promuevan todos los usos sociales de la lengua escrita.

JUSTIFICACIÓN

Valor de la lectura

Más allá de sus usos utilitarios, por supuesto indispensables, la lectura, en especial de libros, es un factor fundamental para el crecimiento económico, político, social y cultural de las personas y las naciones. El nivel de desarrollo de un país puede medirse por el número y la calidad de sus lectores, así como por la infraestructura que sostiene a la lectura y la escritura.

La consolidación de nuestra democracia, a través del ejercicio cabal de la ciudadanía, exige la formación de ciudadanos en el sentido completo de la palabra: personas capaces no sólo de elegir a sus gobernantes sino de participar en la toma de decisiones que afectan a la vida colectiva.

La lectura es una condición indispensable para la formación integral del ciudadano, para su capacidad de decisión, para el desarrollo cultural del individuo y de los grupos sociales; propendemos por una lectura libre, autónoma, ejercida como forma de vida, como afición placentera y satisfacción personal, como manera de encuentro con los otros.

Situación problemática

En los últimos veinte años se ha tomado conciencia, cada vez más, de que los niveles de lectura en México son muy inferiores a los que demanda la exigencia de desarrollo del país y a los que supondría el nivel de alfabetización. Los indicadores que muestran esta situación son, entre otros: la dificultad de las escuelas para formar lectores, la escasa producción editorial, el número insuficiente de bibliotecas y librerías, las malas condiciones físicas en que muchas de ellas se encuentran, sumado al bajo número de usuarios y clientes, y la reducida circulación de los medios impresos.

México padece un enorme problema en materia de distribución de libros. Frecuentemente los habitantes de los estados afrontan dificultades para contar con publicaciones de calidad, no sólo en pequeñas poblaciones

sino en ciudades medianas y grandes. Esto se debe, sobre todo, a una muy pobre infraestructura de librerías; las librerías locales y regionales están desapareciendo, y las grandes cadenas de librerías están cerrando espacios. Existen, de acuerdo con la Asociación de Libreros Mexicanos, 385 librerías, es decir, menos de una por cada doscientos cincuenta mil habitantes, uno de los índices más bajos del continente americano.

En cuanto a la lectura en la escuela, algunas de las dificultades son: bajos niveles de manejo de habilidades comunicativas en los estudiantes de la educación básica; persistencia de prácticas pedagógicas que afectan la adquisición y el desarrollo de habilidades comunicativas de los alumnos y maestros; insuficiencia de espacios físicos adecuados para las bibliotecas escolares y de aula o salas de lectura; escasos logros en la incorporación del libro y otros materiales escritos a los procesos de aprendizaje en todas las áreas del currículo; poca presencia del bibliotecario escolar en los planteles; ausencia de acciones explícitamente articuladas entre las bibliotecas públicas y el sistema escolar, a pesar de que los servicios de estos centros son aprovechados básicamente por escolares (de los ochenta millones de consultas anuales, 70% son realizadas por alumnos de educación básica, especialmente secundaria).

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

- Análisis de estudios efectuados por distintas dependencias gubernamentales y académicas, así como por la Cámara Nacional de la Industria Editorial.
- Informes de ejecución de programas de lectura de la Secretaría de Educación Pública (SEP).
- Evaluación de programas anteriores de lectura de la Secretaría de Educación Pública.
- Revisión del estado del arte en cuestión de programas formativos, y la situación de producción de la información sobre la lectura en el país y en Latinoamérica.

OBJETIVOS Y METAS

- Crear y difundir una cultura de fomento del libro y la lectura que genere un número creciente de lectores y una práctica más intensa de la lectura como medio insuperable de aprendizaje, información, y desarrollo personal y social.
- Garantizar las condiciones de uso y producción de materiales escritos en el marco de los proyectos escolares y de la vida cotidiana.
- Facilitar el acceso al libro y a la lectura, incrementando las tiradas, disminuyendo el costo, e intensificando su distribución en librerías y ferias del libro.
- Conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural de México.
- Desarrollar los mecanismos para la identificación, producción y circulación de acervos bibliográficos a fin de satisfacer las necesidades culturales e individuales de toda la comunidad.
- Consolidar espacios para apoyar la formación e interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres de familia, bibliotecarios, promotores culturales, etc.).

Algunas de las metas del Programa son:

- Biblioteca de aula: 850.000. Meta 2006: cien títulos aproximadamente para cada uno de los diez grados de educación básica. Actualmente: 75 títulos.
- Biblioteca escolar. Meta 2006: mil títulos aproximadamente.
- Aumento del presupuesto de 150 a 600 millones de pesos anuales para la adquisición de acervos destinados a la creación de 100.000 bibliotecas escolares y 750.000 bibliotecas de aula en la educación básica, así como de las escuelas normales y centros de maestros; ampliación de la colección “Libros del Rincón”, de 500 a 1.000 títulos publicados.

- Capacitación y actualización anual de cincuenta mil maestros, bibliotecarios y asesores técnicos como promotores de la lectura.
- Red Nacional de Bibliotecas Públicas: conformada por 6.610 espacios bibliotecarios; en 2006 contará con 7.210 bibliotecas. Durante 2004 se distribuyeron alrededor de trescientos mil volúmenes; se instaló la conectividad e-México en 245 bibliotecas públicas, y se dotaron 1.144 bibliotecas con software para niños y personas con capacidades diferentes. La Biblioteca de México “José Vasconcelos” contará con un nuevo edificio que se constituirá en un eje rector que apoye el desarrollo y la modernización de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
- Actualmente existen 4.533 salas de lectura; al finalizar 2006 se contará con seis mil salas de lectura.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Fortalecimiento curricular y mejoramiento de las prácticas de enseñanza: reforma curricular de la educación preescolar y de la educación secundaria; elaboración de los perfiles de egreso para la educación básica; elaboración de materiales educativos para maestros y estudiantes.
2. Creación y fortalecimiento de espacios para la lectura: bibliotecas públicas, escolares, de aula y salas de lectura; dotación y desarrollo de acervos bibliográficos; fortalecimiento del programa *Salas de Lectura* (lectura en espacios no convencionales).
3. Producción y comercialización de materiales bibliográficos diversificados para distintos públicos.
4. Formación y actualización de recursos humanos (maestros, bibliotecarios, promotores culturales, libreros):
 - Población escolar: formación permanente de equipos técnicos estatales sobre prácticas de lectura, libros y lectores; desarrollo de una estrategia nacional de acompañamiento a las escuelas; diseño de cursos nacionales sobre la instalación del proyecto de biblioteca escolar.

- Población abierta: acciones enfocadas a la capacitación y profesionalización de los promotores de lectura; de manera sistemática se efectúan cursos de capacitación en fomento de la lectura para el personal de las bibliotecas públicas.
5. Generación y difusión de información: estudio de seguimiento del Proyecto de Biblioteca Escolar en educación básica; producción y difusión de programas de radio y televisión sobre los lectores y los libros; producción y divulgación de materiales impresos (carteles, dípticos, caminos de lectura, catálogos de selección, etc.); operación de una página web con fines formativos e informativos.

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Algunas de las estrategias para la evaluación del Programa son:

- Diagnóstico del funcionamiento de las salas de lectura.
- Evaluaciones trimestrales de los avances de producción y distribución de publicaciones.
- Seguimiento al uso de los libros en todas las escuelas.
- Acompañamiento y seguimiento a la instalación de bibliotecas escolares en una muestra de escuelas creciente año tras año.

Algunos de los resultados son:

- El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y el Fondo de Cultura Económica, editan en conjunto 6,5 millones de libros y más de mil títulos por año.
- El Programa de Fomento a Librerías: Conaculta, a través de Educal, ha instalado 61 librerías propias en poblaciones en las que tradicionalmente no se contaba con ese tipo de servicio.
- Ferias nacionales e internacionales del libro: en colaboración con diversas instituciones públicas y privadas, anualmente se organizan 41 ferias nacionales y se participa en 15 ferias internacionales del libro.

- El programa nacional *Salas de Lectura* ha formado a más de cuatro mil promotores de lectura. Se cuenta con equipos estatales de capacitación y seguimiento, gracias a los cuales se han descentralizado las opciones de formación y actualización de mediadores, tanto en las bibliotecas públicas como en las salas de lectura.
- La colección *Lecturas sobre Lecturas* se edita para facilitar el acceso a materiales que contribuyan a la profesionalización de las personas dedicadas a la formación de lectores.
- En el marco de la Feria Internacional de Literatura Infantil y Juvenil, cada año se realiza el Seminario internacional de fomento de la lectura, con la participación de especialistas de más de diecisiete países. Con el fin de hacer extensiva la capacitación a un número mayor de mediadores, y a la vez dar los primeros pasos para crear un sistema de educación a distancia, a partir del año 2004 el seminario se comenzó a transmitir a todo el país a través del canal 23 del Centro Nacional de las Artes.
- Desde el año 2003 se organiza, con la colaboración de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el Encuentro Nacional de Promotores de Lectura.
- Se impartió el Curso General de Actualización de Bibliotecas Escolares en veintiséis estados, con la participación de 106.000 docentes, directivos y asesores técnico-pedagógicos.
- Se realizaron seis reuniones regionales y una nacional, con la participación de los 32 coordinadores estatales del Programa Nacional de Lectura (PNL), así como con 192 miembros de los equipos técnicos y 32 bibliotecarios del Centro de Maestros (256 docentes en total).
- Se produjeron diez programas sobre las bibliotecas escolares y de aula que se están emitiendo por el Canal Edusat.

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

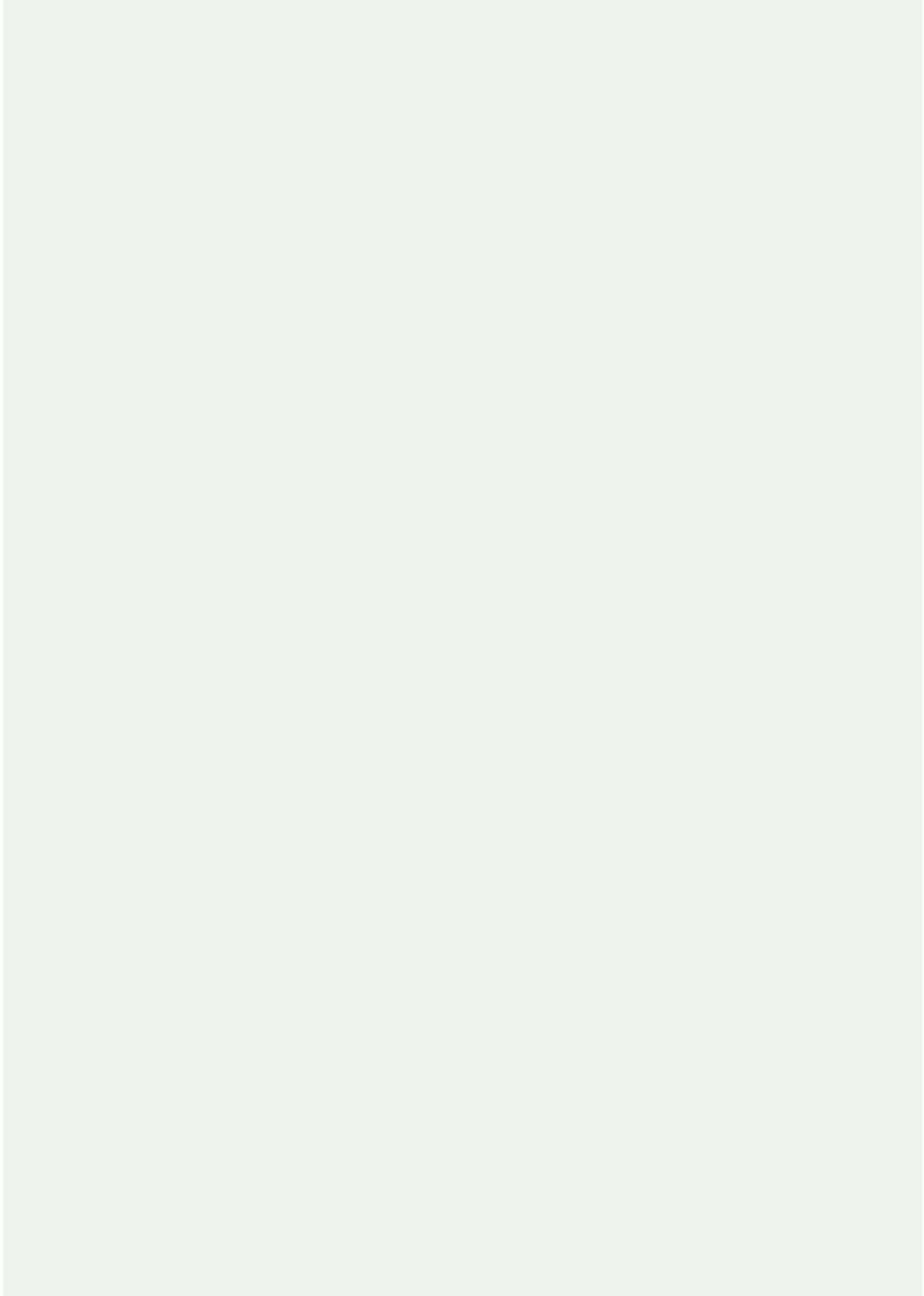
Población escolar (equipos técnicos, comunidades educativas de las escuelas de educación básica y normal, alumnos, maestros, directivos, padres y personal de apoyo) y población abierta.

DIFICULTADES

- Recursos presupuestales insuficientes.
- Establecimiento de estrategias para la descentralización del programa y la incorporación de los gobiernos municipales.
- Problemas por la heterogeneidad en la respuesta y compromiso de las autoridades estatales.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

El programa de fomento del libro y la lectura “Hacia un país de lectores” se financia con presupuesto federal.



NOMBRE DEL PROGRAMA

Plan Nacional de Lectura, “Todos por la lectura”²¹

ENTIDAD RESPONSABLE

Ministerio de Educación y Deportes, Ministerio de Cultura

DURACIÓN

2002-2012

INSTITUCIONES PARTICIPANTES

La escuela no es ya la única responsable de la formación de lectores competentes. La democratización de la lectura, del acceso al libro y a los demás bienes culturales, son objetivos estratégicos y requieren de un gran compromiso social. Por ello es importante que muchas personas e instituciones públicas y privadas estén dispuestas a trabajar no sólo para alfabetizar, sino también para promover la lectura y la escritura en todo el país.

Así, el Plan Nacional de Lectura se ejecutará en todo el territorio nacional y contará con la participación de las familias, las comunidades, las escue-

²¹ Fuentes consultadas: documento *Plan Nacional de Lectura (2002-2012). Todos por la Lectura*, República Bolivariana de Venezuela, Viceministerio de Asuntos Educativos, Viceministerio de Cultura, Consejo Nacional de la Cultura (Conac), Caracas, septiembre de 2002.
Sitio web del Centro Nacional del Libro (Cenal): <http://www.cenal.gov.ve/static/documentos/promolectura/pnl.htm>

las, las bibliotecas públicas, las universidades, las librerías, las cuales pueden interactuar con otros entes públicos y privados para alcanzar el objetivo propuesto. En cada localidad, en cada región venezolana, el plan se adaptará a las condiciones socioeconómicas y culturales particulares de sus beneficiarios, y potenciará las experiencias previas. Las instituciones participantes son:

- Ministerio de Educación y Deportes.
- Ministerio de Cultura.
- Dirección de Literatura del Consejo Nacional de la Cultura (Conac).
- Instituto Autónomo de Biblioteca Nacional.
- Red de Bibliotecas Públicas.
- Centro Nacional del Libro (Cenal).
- Fundalectura.
- Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg).
- Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Fundación Casa de las Letras Andrés Bello.
- Fundación Kuai-Mare.
- Monte Ávila Editores.
- Banco del Libro.

Aportes: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc), Asociación de Industriales de las Artes Gráficas, Editorial Florilegio, Palabra Clave (Coca Cola), docentes voluntarios.

CONCEPCIÓN O MODELO DE LECTURA

La lectura es un proceso de intensa actividad mental, a la vez cognitivo, lingüístico y socializador.

La práctica de la lectura tiene un efecto positivo que trasciende la acción de la escuela e involucra a la familia, la comunidad y la sociedad, entendiendo esa práctica no sólo como un ejercicio individual y placentero, sino también como elemento fundamental para el desarrollo social.

JUSTIFICACIÓN

Valor de la lectura

Combatir el analfabetismo es urgente si se desea alcanzar la gran meta establecida en el plan económico y social de la nación: erradicar la pobreza como condición para alcanzar el bienestar colectivo y un alto grado de justicia política y económica. La lectura es un medio para mejorar la ubicación de los ciudadanos en la estructura económico-social. Junto con la salud, la alimentación, la vivienda y el deporte, la lectura es una necesidad básica del hombre y la mujer contemporáneos, que deben luchar por su propio desarrollo y por el de la sociedad en que se desenvuelven.

Fortalecer la vinculación de la población en función de un proyecto nacional igualitario, participativo y democrático depende en gran medida de la posibilidad de leer para acceder a la información. Gracias a la lectura se forman los criterios que propician una sana actitud crítica, constructiva y transformadora de la población. Quienes habitan en los lugares más apartados tienen, por medio del acceso a libros que divulgan y discuten, mayor posibilidad de unirse y organizarse para lograr fines comunes.

Por medio de la lectura es posible fortalecer la identidad nacional, y valorar la diversidad étnica, cultural y lingüística del país.

Situación problemática

No existe un estudio especial para establecer la situación de la lectura y la escritura en Venezuela. Sin embargo, mientras se adelanta la preparación de ese diagnóstico, hay datos que son útiles para la definición de los objetivos del plan.

- Competencias: una prueba internacional realizada hace pocos años para medir la capacidad de lectura de estudiantes de 32 países, arrojó como resultado que los niños venezolanos de nueve años de edad tenían el puntaje más bajo; sólo un 5% de los estudiantes venezolanos tuvo un desempeño superior al promedio internacional.
- Existen altos índices de exclusión, deserción y repitencia.
- La mayoría de la población mayor de veinticinco años carece de hábitos de lectura y escritura.
- Analfabetismo: el analfabetismo es más significativo en los estados más pobres, en los que vive buena parte de la población indígena. Este hecho indica que el plan debe contener propuestas específicas para abordar las características particulares de la población en las regiones.
- Analfabetismo funcional: se estima que un 40 % de la población lo padece.
- Analfabetismo digital: se estima que esta nueva forma de analfabetismo pudo llegar a ser del 80% en 2002.

DIAGNÓSTICO, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

Diagnóstico abierto recogido de:

- Niveles de repitencia y deserción escolar en los últimos diez años.
- Conclusiones y resultados de encuentros, seminarios y congresos relacionados con la lectura y la escritura.
- Observaciones de docentes de diferentes niveles y modalidades en relación con la comprensión de textos escritos.
- Resultados del Sistema Nacional de Medición y Evaluación del Aprendizaje (1998). Comprensión de lengua escrita: desconocimiento del vocabulario en el contexto de la oración; ordena-

.. 100 .. Una región de lectores **

miento de las secuencias temporales; desconocimiento de pronombres y adjetivos; correspondencia entre género y número; inferencias erróneas.

OBJETIVOS Y METAS

- Convertir a Venezuela en una sociedad de lectores eficientes y competentes, informados, reflexivos y críticos, capaces de practicar su ciudadanía en beneficio de su comunidad, de la sociedad y de la nación.
- Ampliar la participación social en la promoción y el ejercicio de la lectura y la escritura.
- Aumentar la identificación, el conocimiento y la valoración de la cultura local, nacional, regional e internacional, por medio de la práctica de la lectura y la escritura.
- Estimular la creación, la producción y la distribución del libro y de los diversos formatos de lectura, y fortalecer la industria editorial venezolana.
- Desarrollar la investigación sobre la situación de la lectura y la formación de promotores, para garantizar la difusión de conocimientos en torno de esta práctica en Venezuela.

Algunas metas para el 2003:

- Respaldo a veinte organizaciones comunitarias para desarrollar proyectos de lectura (2003).
- Diseño e inicio de cursos de formación de setecientos promotores de la lectura en todo el país (uno por biblioteca pública).
- Formación de 48 monitores por estados, para el seguimiento estadístico del plan.
- Publicación de la “Biblioteca Básica Venezolana”: selección, producción y distribución gratuita de los primeros doce títulos, con una tirada de 230.000 ejemplares de cada uno.

LÍNEAS DE ACCIÓN

1. Fortalecer los diversos programas de alfabetización y la formación de lectores en todo el territorio nacional. Prestar especial atención a la alfabetización inicial en la escuela, y a la profundización lectora en la educación básica, media diversificada, profesional y superior.
2. Impulsar y profundizar los procesos de alfabetización intercultural bilingüe, y el desarrollo lector en las comunidades indígenas.
3. Fortalecer y desarrollar las bibliotecas del sistema educativo del país, particularmente las bibliotecas escolares de los primeros niveles de formación lectora (educación inicial y educación básica).
4. Fortalecer la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en sus veinticuatro redes estatales, a fin de incrementar, actualizar y expandir su cobertura hacia los municipios del país, articulando colecciones y actividades con las necesidades de información de la comunidad.
5. Empezar un amplio proceso de formación de promotores de la lectura en todos los ámbitos de la sociedad, con especial énfasis en la familia, la escuela y la comunidad.
6. Acopiar, valorar, sistematizar y difundir las múltiples experiencias de promoción y ejercicio de lectura y escritura.
7. Fortalecer el potencial editorial del país, mediante la publicación, distribución y difusión de obras adecuadas a los objetivos de enseñanza y promoción de la lectura contenidos en el plan.
8. Empezar el estudio sobre aptitud y experiencia lectora en la población venezolana.
9. Diseñar y aplicar un programa de evaluación y seguimiento del plan.
10. Invitar a los medios de comunicación a participar en el diseño y la divulgación de programas de promoción de la lectura en el país

EVALUACIÓN, INSTRUMENTOS Y RESULTADOS

El plan contará desde el comienzo con un sistema de seguimiento tanto de su ejecución y resultados inmediatos, como de los impactos que se logren.

Seguimiento a las acciones realizadas:

- Encuentro de lanzamiento del Plan Nacional de Lectura con la convocatoria de las veinticuatro zonas educativas del país (diciembre 2002).
- Formación de docentes promotores de lectura (proyecto piloto de aliados del Plan Nacional de Lectura, año escolar 2002-2003).
- Distribución de la *Biblioteca Familiar*: Quince títulos de literatura venezolana, iberoamericana y universal a estudiantes del último año de segunda etapa de educación básica (2003).
- Visita, para la presentación del plan, a ocho de las veinticuatro entidades federales del país (2004).
- Encuentro de experiencias exitosas de docentes aliados del Plan Nacional de Lectura (participación del Distrito Capital y los estados Vargas y Miranda, julio de 2003).
- Participación de docentes aliados del Plan Nacional de Lectura en el marco del Encuentro regional de la red de escuelas asociadas a la Unesco (julio de 2004).

CUBRIMIENTO GEOGRÁFICO

Nacional

POBLACIÓN BENEFICIARIA

- Para niños, niñas, jóvenes, adultos.
- Para docentes, estudiantes, bibliotecarios, libreros, trabajadores.
- Para la familia, las comunidades, la sociedad.

DIFICULTADES

- Bajo cubrimiento geográfico.
- Separación del Viceministerio de Cultura que formaba parte del Ministerio de Educación.
- Asignación presupuestaria.

FUENTES DE FINANCIACIÓN

- El ejecutivo nacional asignará una partida presupuestaria relevante y proporcional.
- El Centro Nacional del Libro creará un fondo para la lectura y el libro.
- Las instituciones públicas y privadas crearán en sus planes y presupuestos actividades de promoción de la lectura dentro de la planificación del Plan Nacional de Lectura: amigoscolonial@gmail.com

3

ANÁLISIS DE LOS PLANES NACIONALES DE LECTURA

En este capítulo el lector tendrá la oportunidad de conocer los principales hallazgos y preguntas surgidas del análisis de la información presentada en el capítulo anterior. Así como el reto del segundo capítulo fue ofrecer una mirada global y descriptiva de los planes estudiados, el trabajo que a continuación se presenta exigió abordar esta información con la intención de descubrir lecciones útiles para potenciar la gestión de programas de lectura con estas características.

Si bien es cierto que los planes constituyen realidades integrales, su análisis exige dirigir la mirada tanto a sus partes como a la relación entre éstas. Por tanto, aunque en este capítulo se abordarán de manera independiente las trece categorías desde las cuales se estudiaron los planes, el análisis correspondiente a cada una también hará referencia a su relación con otros de los componentes estudiados. Las categorías que nos sirvieron como pauta para el estudio fueron: entidad responsable; instituciones participantes; duración; cubrimiento geográfico; población beneficiaria; concepción o modelo de lectura en que se fundamentan; justificación; diagnóstico, instrumentos y resultados; objetivos y metas; líneas de acción; evaluación, instrumentos y resultados; dificultades, y fuentes de financiación.

El trabajo de análisis con cada una de estas categorías consistió en una lectura transversal que permitió comparar los planes para encontrar sus ideas fuerza, sus tendencias, así como sus diferencias y particularidades. Se puede afirmar que de este ejercicio surgen lecciones muy valiosas que pueden servir de orientación no sólo a aquellos que adelantan o planean realizar planes nacionales de lectura, sino a todos los interesados en realizar programas de fomento de la misma. Por otro lado, también sur-

gen preguntas e inquietudes por resolver, que quedan expresadas con el ánimo de incentivar estudios que continúen aportando a la discusión sobre cómo optimizar la puesta en acción de las políticas públicas de lectura.

Los hallazgos y las reflexiones correspondientes a las trece categorías que a continuación se presentan, se exponen siguiendo un esquema que incluye:

- La descripción general de los resultados obtenidos.
- El análisis de estos resultados: tendencias y puntos de encuentro, particularidades y diferencias.
- Ejemplos concretos tomados de los diferentes países para ilustrar los hallazgos.
- Preguntas y reflexiones derivadas del análisis.

3.1 Entidades responsables de los planes nacionales de lectura

Las entidades responsables de los planes estudiados son los ministerios de educación y de cultura o sus equivalentes. En algunos países, como Cuba, España, México y Venezuela, el plan es corresponsabilidad de los dos sectores. En Brasil y Colombia es liderado por el sector de la cultura, con una participación muy importante del sector educativo; en el caso de Argentina y El Salvador, la responsabilidad le corresponde a los respectivos ministerios de educación, en estrecha colaboración con el sector de la cultura.

Ecuador es un caso particular, ya que la campaña es autónoma, funciona como una unidad ejecutora y responde a los organismos de control del Estado. Actualmente tiene el aval del Ministerio de Educación.

Ahora bien, ¿qué análisis puede hacerse del hecho de que los sectores líderes de las acciones de fomento de la lectura sean los de cultura y educación?

El protagonismo de educación o de cultura es lógico, en tanto que hoy en día el derecho a una educación de calidad sería impensable al

.. 106 .. Una región de lectores **

margen del desarrollo de las personas como usuarios competentes de la lengua escrita, así como tampoco es plausible el pleno acceso y disfrute de los bienes y servicios culturales sin un buen desarrollo de la competencia lectora.

De otro lado, este hecho no debe sorprendernos pues, aunque sea válida la tesis según la cual la formación de una sociedad lectora requiere de la unión y la colaboración de todos los actores y las esferas de la sociedad, cualquier labor de esta magnitud necesita de una entidad gestora que ejerza la tarea de convocar, articular y coordinar a los diversos actores que en ella participan.

Se señala como un hecho significativo el papel preponderante que estos planes le conceden a la escuela. Si bien son válidos los cuestionamientos que desde hace varios años se le hacen a esta última por haber convertido a la lectura en un ejercicio escolar desprovisto de sentido para los estudiantes, también lo es que la solución no está en descalificarla ni en sustituirla por espacios alternativos. Lo que estos planes muestran es que la escuela está recuperando su liderazgo y que, en lugar de buscar quién la reemplace, se le está dando una gran visibilidad en un escenario en el cual diversos protagonistas, desde sus especificidades, colaboran e interactúan para sacar adelante el reto de conformar una sociedad lectora.

Ahora bien, la segunda pregunta por hacer es de qué manera estos dos sectores, educación y cultura, logran articularse para sacar adelante sus planes nacionales de lectura. El análisis realizado en este estudio muestra que la tarea no es fácil, ya que existe una tradición de trabajo independiente en la que cada quien atiende lo “suyo”. Si esta tendencia no se supera, si no se aprovechan los planes como ocasiones propicias para transformar esta realidad, éstos pueden convertirse simplemente en un gran paraguas que alberga los programas y las acciones que cada sector adelanta, sin que entre ellos se produzca una verdadera articulación.

Este estudio muestra que la articulación se facilita en tanto se asegure la presencia y participación de los dos sectores, desde el momento en que estos planes empiezan a gestarse. El caso de Brasil es ilustrativo, ya que si bien el plan es coordinado por el sector de la cultura, se trata de un plan de gobierno que aseguró, desde la fase de diseño, que los representantes de educación y cultura se sentaran a la mesa de diálogo. El reto que tie-

nen los planes no es solamente reconocer y fortalecer las acciones que cada sector adelanta; los planes son escenarios privilegiados para que sus representantes se sienten a compartir lo que hacen, a pensar el problema que deben enfrentar, y a construir propuestas de trabajo conjunto que les permitan dinamizar lo que hay y crear lo que haga falta.

Para pasar de la intención a la acción, para que el deseo de articulación no se quede en el papel, se requiere de una voluntad clara y decidida que asegure, desde el principio, la creación de espacios de encuentro e intercambio, así como la definición de estrategias que permitan que el vínculo se mantenga durante la puesta en marcha de los planes. Lograr que los sectores de educación y cultura se sientan reconocidos desde el principio, permitir que se comprometan e inicien un trabajo en equipo, es la única forma de que el potencial de los planes nacionales sea aprovechado efectivamente.

3.2 Instituciones participantes en los planes nacionales de lectura

Este apartado pretende responder las siguientes preguntas: ¿Se percibe en los planes la voluntad de involucrar diversos actores? ¿Qué tipo de entidades participan? ¿Cómo se da esta participación?

Podría decirse que uno de los consensos más evidentes que se encontró en el análisis de los planes es la consideración, por parte de los gobiernos, de la necesidad de vincular a toda la sociedad en la tarea que están emprendiendo. Los siguientes ejemplos pueden servir como ilustración:

La unión y la colaboración de todos los actores y esferas de la sociedad es una condición básica para poner en marcha el programa nacional “Hacia un país de lectores”. La tarea de formación de lectores requiere el concurso de toda la sociedad: autores, editores, impresores, libreros, bibliotecarios, promotores voluntarios, maestros, padres de familia, organizaciones sociales y privadas, medios de comunicación y ciudadanos en general. También el firme compromiso y la colaboración de los niveles de gobierno: federal, estatal y municipal (México).

El espíritu que presidió la puesta en marcha de este plan ha sido el convencimiento de que el impulso de la lectura en nuestra sociedad es un objetivo de

todos y debe ser obra de todos. Únicamente con la colaboración y participación de la comunidad educativa, de los grupos profesionales relacionados con la cultura, y con el apoyo del sector del libro, de las administraciones autonómica y local, de los medios de comunicación y de toda la sociedad, se podrán mejorar los hábitos lectores y lograr que la lectura ocupe el papel principal que le corresponde en la educación y en la cultura (España).

La Campaña ha sido concebida bajo el principio de la responsabilidad compartida. Ningún proyecto de envergadura será posible sin la concurrencia de todos los actores sociales (Ecuador).

La escuela no es ya la única responsable de la formación de lectores competentes. La democratización de la lectura, del acceso al libro y a los demás bienes culturales son objetivos estratégicos y requieren de un gran compromiso social. Por ello es importante que muchas personas e instituciones públicas y privadas estén dispuestas a trabajar no sólo para alfabetizar, sino también para promover la lectura y la escritura en todo el país (Venezuela).

Dentro del Programa se propone la coordinación de los esfuerzos de todos los organismos, instituciones, grupos y personas del país interesados en promover el libro y la lectura entre nuestro pueblo (Cuba).

La voluntad manifestada por los gobiernos de vincular a la sociedad se ve reflejada en la diversidad de actores que participan en los planes de lectura. Éstos son algunos ejemplos del tipo de entidades presentes en los planes:

Cuadro 3.2.1 Tipología de entidades participantes en los planes

- Ministerios: ministerios de Educación y de Cultura, Ministerio de Ciencia y Tecnología (España), ministerios de Deportes, Desarrollo Social, Desarrollo Agrario, Salud y Trabajo (Brasil), Ministerio de Salud, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios (Argentina).
- Instancias regionales y locales de la administración pública: gobernaciones y alcaldías, Federación Española de Municipios y Provincias y las Comunidades Autónomas, gobiernos de los estados, prefecturas municipales, secretarías de transporte, de turismo.

- Consejos, centros, institutos del libro.
- Sector editorial: cámaras del libro, editoriales, asociaciones gremiales.
- Entidades para el fomento de la lectura: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Fundación Nacional de Lectura, Banco del Libro, Fundación Nacional del Libro Infantil y Juvenil, Fundación Mempo Giardinelli.
- Empresa privada: Fundación Empresarial para el Desarrollo Educativo, Coca Cola, Liga de Fútbol Profesional, Cadena de Hoteles NH, Asociación de Industriales de las Artes Gráficas, Fundación Nestlé, Petrobrás.
- Medios de comunicación: Instituto Cubano de Radio y Televisión, Asociación Nacional de Periódicos, Asociación de Editores de Diarios Españoles, Televisión Española y otras cadenas de radio y televisión, Disney Channel, TV Educativa, América TV, diario *El Clarín*, revista *Olé*, radio *Mitre*.
- Organismos internacionales: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco); Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc); Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) y Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Universidades: Red Brasileira de Investigadores en Lectura.
- Escritores.
- Libreros: asociaciones de libreros, redes de librerías.

Es necesario aclarar que no todos los actores están presentes en la totalidad de los planes, y que algunos de ellos —por ejemplo, las universidades, los escritores y los libreros— no tienen un protagonismo tan claro como los demás.

Por otro lado, aunque todos los planes vinculan actores a sus planes, y en este sentido se puede decir que la tendencia es la de ser incluyentes, se encuentran diferencias en cuanto a la cantidad y variedad de entidades que logran vincular, y la manera como lo hacen.

.. I I O .. Una región de lectores **

Respecto al primer punto, hay casos como el de Brasil, Argentina o España, que promueven la participación de diversas instituciones públicas y privadas. Brasil, por ejemplo, logró la colaboración del Ministerio de Desarrollo Social para la instalación de salas de lectura en regiones agrestes y zonas pobres del país, y la del Ministerio de Desarrollo Agrario para la instalación de minibibliotecas en zonas rurales y comunidades indígenas. La Campaña Nacional de Lectura de Argentina cuenta también con una amplia participación de entidades de diversa naturaleza: el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, y el Ministerio de Salud de la Nación, las secretarías de deporte, transporte y salud, la empresa privada, diversos medios de comunicación y organismos internacionales, entre otras. En cuanto a la cantidad de entidades vinculadas a los planes, España, por ejemplo, menciona como uno de los resultados de la primera fase del plan haber logrado la participación de más de 70 entidades privadas y 24 instituciones públicas²².

Respecto al segundo punto, aquel que se refiere a la manera como se lleva a cabo esta vinculación, vale la pena resaltar la gestión que viene adelantando el plan de lectura de Brasil para lograr la participación de las instancias administrativas del gobierno federal y de los actores del libro y la lectura en diversos estados del país. Se resalta esta experiencia en particular, ya que la participación de tales actores en los planes no siempre se estimula desde el momento en que éstos se están concibiendo, y ésta es una condición necesaria para que los planes resulten verdaderamente incluyentes.

“Fome de Livro” adoptó un modelo de planeación participativa durante la formulación de su plan, en el que la concepción de los lineamientos y las acciones que se van a desarrollar hasta el año 2007 se construyó mediante debates públicos denominados “Encuentros preparatorios”. En total se han organizado ocho encuentros realizados durante el segundo semestre de 2004, en ciudades como Riberão Preto, Belo Horizonte y Porto Alegre, los cuales reunieron alrededor de mil representantes de los editores, libreros, distribuidores y organizaciones sociales²³.

²² Véase el documento Memorias 2001-2003, publicado en la sitio web del plan: www.planlectura.es

²³ Para mayor información sobre estos encuentros o foros, ingrese a la sección de proyectos estratégicos del sitio web de la Fundación Biblioteca Nacional: www.fbn.br

Para sintetizar lo dicho hasta ahora en cuanto a los hallazgos relativos a la participación de diversas entidades en los planes se puede afirmar que:

- Uno de los mayores consensos encontrados en este estudio es la aceptación, por parte de los gobiernos, de la necesidad de involucrar diversos actores y sectores en la tarea de impulsar la lectura en la sociedad.
- La tendencia es que, si bien los planes son incluyentes, hay diferencias en cuanto al tipo y la cantidad de actores involucrados, y en la manera como se da esta participación.
- Existen algunos actores que no tienen tanto protagonismo como otros, como es el caso de las universidades, los escritores y los librereros.
- Si bien las políticas nacionales de lectura han tenido en cuenta los intereses de los actores en juego a la hora de plantear sus objetivos y proyectos específicos, se encuentran diferencias en cuanto a los modelos de participación. Brasil, por ejemplo, involucra a los actores desde la fase de planeación del plan, de tal modo que éstos puedan participar en su formulación y diseño.

3.3 Duración de los planes nacionales de lectura

En este apartado se hará referencia al tiempo de duración de los planes estudiados, y se analizará si están o no programados de acuerdo con los periodos específicos de los gobiernos.

El tiempo promedio de duración de la mayoría de estos planes es de tres a seis años; no hay ninguno que haya sido programado para menos de cuatro años. Este hecho es muy significativo, ya que marca una diferencia respecto a las campañas de lectura con carácter coyuntural y alcances limitados en cuanto a su cobertura y duración, y que constituyeron la tendencia generalizada hasta hace pocos años.

Aunque varios de los planes coinciden con los periodos de los gobiernos que los impulsaron, la mayoría aclara que se trata de la fase inicial de un plan concebido como una estrategia a largo plazo. Como

ejemplo de lo anterior vale la pena mencionar el caso de España, cuya primera fase, iniciada en 2001, concluyó en 2004, al finalizar el anterior gobierno. Sin embargo, el actual gobierno manifestó su voluntad de asumir el tema de la lectura como prioridad y cuestión de Estado, y es así como ha garantizado la continuidad del plan.

Ahora bien, hay casos particulares, como el de Cuba y Brasil, cuya fecha de terminación es abierta o indefinida. De acuerdo con la información consultada, el plan cubano no se plantea como una campaña coyuntural, sino que está concebido en términos estratégicos y su proyección es a largo plazo. En el caso de Brasil, se afirma que el plan tendrá un carácter permanente y que será elaborado para periodos de tres años, con revisiones anuales. El plan tendrá diversas denominaciones para identificar el foco de las acciones en cada trienio; en su primera edición (2005-2007) se llamará “Fome de Livro”, como referencia a las políticas sociales de inclusión y democratización del acceso a los derechos sociales.

Las principales preguntas que surgen de este análisis tienen que ver con uno de los retos principales que enfrentan los planes nacionales de lectura: su continuidad. ¿Qué están haciendo los países para asegurarla? ¿Cómo lograr que los planes nacionales de lectura formen parte de las políticas de los Estados, de tal modo que su permanencia se pueda asegurar?

Estas preguntas ameritarían la realización de estudios cuyo propósito sea analizar las estrategias empleadas por los países que han logrado dar continuidad a sus planes de lectura, y poner este conocimiento a disposición de aquellos países interesados en lograr una gestión eficaz en lo concerniente a este tema.

3.4 Cubrimiento geográfico de los planes nacionales de lectura

Los planes de lectura analizados en este estudio plantean una cobertura nacional, y tienden a concebirse de acuerdo con modelos descentralizados que respetan las realidades y competencias de las regiones y municipios.

Ahora bien, aunque los países tienen la voluntad de que su cobertura sea nacional, algunos planes dan prioridad a determinadas zonas geográficas, por ser éstas las más deprimidas. Colombia y Brasil, por ejemplo, en

su política de fortalecimiento de las bibliotecas públicas, dan prioridad a los municipios que carecen de biblioteca; Argentina lo hace con los sectores educativos menos favorecidos y con la población que tiene dificultades para acceder a los libros.

Las bibliotecas son escenarios fundamentales en la promoción de la lectura y en el mejoramiento de la calidad de la educación, al poner al servicio de la comunidad los libros y demás servicios culturales y educativos, especialmente en zonas geográficas aisladas y con problemas de accesibilidad y conectividad con el resto del país (Colombia).

Existe la necesidad de concertar y sostener una política nacional de lectura que acompañe los procesos de escolarización de aquellos sectores de la población altamente vulnerables en relación con las actuales condiciones socioeconómicas (Argentina).

En cuanto a los objetivos, Colombia y Brasil proponen lo siguiente:

Mejorar los niveles de cobertura y calidad de las bibliotecas públicas y los sistemas que las integran, interviniendo en la ampliación y el mejoramiento de sus colecciones, equipos, infraestructura y servicios, con énfasis en las regiones más apartadas y con dificultades de acceso a los libros (Colombia).

Eliminar el número de ciudades brasileras sin bibliotecas, por lo menos una biblioteca pública por ciudad (Brasil).

Una pregunta que surge de este análisis, y que vale la pena someter a discusión, es si los planes, concebidos como herramientas para favorecer el desarrollo social de los países²⁴, deben o no atender de manera prioritaria a aquellos grupos y poblaciones más marginadas de la cultura escrita, y qué estrategias lo harían posible.

El tema de la cobertura está estrechamente relacionado con el de la descentralización. La constatación de que ésta representa un reto fundamental para la mayoría de los países constituye uno de los hallazgos más valiosos de este estudio. A continuación se transcriben algunas líneas tomadas de los planes, que muestran este reconocimiento a la diversidad

²⁴ En el numeral 3.6, sobre las concepciones de lectura, se plantea que una noción muy fuerte en varios de los planes analizados es aquella que establece una correlación entre la lectura y el desarrollo social y económico de los países.

y a la autonomía de las regiones, así como las estrategias o los modelos para lograr la descentralización.

La planificación y el desarrollo de una política específica y líneas de acción a nivel nacional en lectura, supone la necesaria articulación con aquello que se presente como desarrollo específico en cada jurisdicción. Existe un rico punto de partida que debe ser motivo de conocimiento, reflexión y análisis en una mesa compartida entre los representantes provinciales y el equipo de gestión nacional. Para el desarrollo efectivo de las acciones de intercambio se propone un trabajo articulado a partir del nombramiento, por parte de cada jurisdicción, de un “referente del Plan Nacional de Lectura”, que será el contacto de trabajo oficial entre el ministerio nacional y la jurisdicción (Plan Nacional de Lectura de Argentina).

También las provincias se suman a esta pasión por leer, y están implementando campañas, conjuntamente con el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, para dar a conocer a sus autores, y así recorrer de punta a punta la Argentina por un camino de letras diferentes que van escribiendo nuestra identidad cultural (Campaña Nacional de Lectura de Argentina).

La ejecución del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas se hará respetando y fortaleciendo el modelo descentralizado que caracteriza la organización del Estado colombiano, pues involucra a los departamentos y municipios como actores fundamentales para el logro de sus objetivos. El Plan propone adelantar un trabajo de concertación y articulación, con la participación activa de las administraciones de los departamentos y municipios para que formulen y definan conjuntamente con el gobierno nacional y otros actores sociales relevantes sus respectivos planes operativos departamentales de lectura y bibliotecas, y sus correspondientes capítulos municipales (Colombia).

Los planes operativos estarán orientados a facilitar en cada departamento y municipio la planeación de las acciones que se desarrollarán durante la fase de ejecución del plan. En desarrollo de los planes operativos se adelantarán acciones de asistencia técnica y acompañamiento orientadas a definir responsabilidades y fortalecer la capacidad de gestión de los actores locales, en torno a la operación y sostenibilidad de sus bibliotecas públicas, así como respecto a su articulación con el sector privado y las comunidades, para la implementación de servicios y programas complementarios que atiendan a las necesidades de sus poblaciones (Colombia).

Los ejemplos anteriores permiten constatar las maneras como los países no sólo reconocen la diversidad, sino que la hacen parte de su gestión. Sin embargo, al analizar los modelos propuestos, se encuentran diferencias interesantes respecto al momento en que este reconocimiento a la diversidad y a la autonomía de las regiones entra a formar parte de los planes. Mientras que en el plan de Argentina la descentralización está presente desde la fase inicial, en el caso de Colombia ésta cobra fuerza en la fase de ejecución.

En este punto encontramos una coincidencia respecto a la participación de los diversos sectores y actores en los planes. Como se manifestó en numeral 3.2, si bien la tendencia de los planes es la de ser intersectoriales, abiertos e incluyentes, hay diferencias en cuanto al momento en que los actores entran a formar parte de los planes; en algunos casos es notoria su participación en la fase de planeación y formulación del plan, mientras que en otros no lo es.

Por último, se mencionarán algunas evidencias concretas de las formas como los gobiernos centrales reconocen y estimulan los esfuerzos adelantados por las regiones, estados o provincias de sus países.

El plan de Argentina considera que la planificación y el desarrollo de líneas de acción en el ámbito nacional en lectura supone la necesaria articulación con el desarrollo específico en cada jurisdicción. Para ello tiene en cuenta un mapa regional sobre el trabajo realizado en las diferentes jurisdicciones, por ejemplo, los planes de lectura de las provincias de Catamarca y de Córdoba, y el programa “Por más lectura en la ciudad”, de Buenos Aires, entre otros.

En el plan de España, las Comunidades Autónomas han reaccionado poniendo en marcha, bien en colaboración con el ministerio, bien de manera autónoma, sus propios planes o actividades de fomento de la lectura. Por ejemplo, Plan Andaluz de Fomento de la lectura, Plan Galego de Fomento da Lectura e as Bibliotecas Escolares 2002-2008, Plan Regional de Fomento de la Lectura de la Junta de Extremadura, entre otros.

En esta misma línea está el caso de la Campaña Nacional de Lectura de Argentina, en la que las provincias, conjuntamente con el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, desarrollan campañas para

dar a conocer a sus autores: *Leer te ayuda a crecer* (Buenos Aires), *Mendoza lee y cosecha* (Mendoza), *Letras para una provincia con ideas* (Corrientes) y *Leer agranda el alma* (Córdoba).

En síntesis, las siguientes son las ideas centrales que se derivan del análisis de los planes en lo que tiene que ver con su cobertura y los mecanismos de descentralización:

- Si bien todos los planes se proponen tener una cobertura nacional, algunos dan prioridad a las regiones o poblaciones más alejadas de la cultura escrita.
- Los planes tienden a reconocer la diversidad y autonomía de sus regiones, y la descentralización se hace evidente en la gestión de algunos de ellos.
- Los modelos para lograr esta descentralización varían: en algunos casos, los planes reconocen la diversidad de las acciones que vienen adelantando las regiones, mientras que en otros la estrategia para la descentralización es más operativa y se da únicamente en la fase de ejecución de los planes.
- Los gobiernos centrales reconocen y estimulan la diversidad y autonomía de sus regiones, de diversas maneras; algunos parten de las propuestas de fomento de la lectura que se adelantan en las regiones, y otros validan el desarrollo de planes autónomos que conviven con el plan nacional.

Para finalizar, se deja planteada la importancia de estudiar los modos como la descentralización se entiende y se traduce en los planes, así como una inquietud sobre el equilibrio entre descentralización y articulación; entre el respeto a la autonomía de las regiones y el trabajo en torno a unas líneas de acción trazadas nivel nacional por la entidad gestora del plan.

3.5 Población beneficiaria de los planes nacionales de lectura

En esta parte se exponen los resultados del análisis de la población a la cual van dirigidos los planes estudiados, y se plantea una reflexión sobre la ausencia de algunos grupos que podrían estar incluidos.

Prácticamente la totalidad de los países considera que sus acciones benefician a toda la población. Algunos detallan que la categoría “toda la población” incluye la población escolar (estudiantes, docentes, bibliotecarios, madres y padres de familia, directivos) y la población abierta (personas que se encuentran en lugares como estadios, hospitales, terminales de transporte, receptores de los mensajes de los medios, usuarios de las bibliotecas, entre otros).

Otra tendencia es que, si bien los planes benefician a la población en general, buena parte de ellos hace un énfasis especial en la población escolar (niños y jóvenes).

Este reconocimiento de los niños y jóvenes como principales beneficiarios de las acciones de los planes es consecuente con los hallazgos de las investigaciones sobre la lectura, que muestran lo crucial que es esta época en la formación de lectores. Por esta razón, llama la atención que sólo el plan de El Salvador incluya a la población preescolar, de manera explícita, como parte de su población beneficiaria, pues los estudios mencionados han venido señalando también lo definitivo que es el primer encuentro con la lengua escrita para el desarrollo de habilidades y de actitudes que propicien la consolidación de hábitos lectores.

Este análisis de la población beneficiaria plantea el interrogante sobre si los planes no deberían prestar mayor atención a los adultos como un grupo importante entre los lectores potenciales, con problemas y características particulares, tal como lo demuestra una línea de investigación sociológica reciente que ha abierto nuevos caminos para comprenderlos como lectores y acercarlos a la cultura escrita²⁵. Si bien se debe celebrar el cuidado y la dedicación tan especial que los programas de fomento de la lectura han brindado a los niños en estas últimas décadas, esto no debería significar un olvido del potencial que tienen las personas adultas como sujetos lectores y como mediadores con un papel crucial en la iniciación de los jóvenes en la lectura.

²⁵ Véase, por ejemplo, Joëlle Bahloul, *Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los “poco lectores”*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002; Michel Peroni, *Historias de lectura: trayectorias de vida y de lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Otro dato interesante que se desprende del análisis es que al observar la tipología de mediadores que forman parte de la población beneficiaria, se encuentra que se hace mención de los docentes, los bibliotecarios escolares, las madres que ayudan en la escuela, los directivos, y sólo hay una referencia muy pobre a la familia y a los bibliotecarios públicos. Al igual que la escasa mención a la población en edad preescolar, este hecho también debe resaltarse. Si se piensa en los niños como beneficiarios de las acciones de los planes, necesariamente habría que pensar en la familia, dado el papel definitivo que cumple el ambiente familiar en la formación de lectores. Por otro lado, si se incluye a los usuarios de las bibliotecas públicas como beneficiarios de estos planes, también habría que hacer referencia a los bibliotecarios públicos, por el papel tan importante que tienen como dinamizadores de la lectura en las bibliotecas.

Por último, una pregunta que es pertinente plantear es si los planes nacionales de lectura, al definir su población beneficiaria, deberían o no hacer más visibles a aquellos grupos que se encuentran en alguna condición de marginalidad. Esto se plantea ya que, como se dijo en el apartado sobre las concepciones de lectura encontradas en los planes, existe una tendencia muy fuerte a asociar la lectura con el desarrollo social y económico de los países, y a concebirla como instrumento para la construcción de sociedades más justas.

Esta reflexión también es pertinente en tanto que varios de los países, como por ejemplo Argentina, Venezuela y Brasil, proponen acciones focalizadas hacia grupos tradicionalmente excluidos. Argentina tiene un proyecto de trabajo con lectura en zonas de frontera, de diversidad cultural y bilingüismo, y Venezuela tiene como objetivo profundizar los procesos de alfabetización intercultural bilingüe y el desarrollo lector en las comunidades indígenas. También Brasil hace referencia a acciones de estímulo a la lectura dirigidas a grupos marginados, tales como la instalación de salas de lectura en regiones agrestes y zonas pobres del país, de minibibliotecas en zonas rurales y comunidades indígenas, los programas de lectura con las comunidades quilombolas, descendientes de esclavos, y la implantación de bibliotecas comunitarias en las periferias de las regiones metropolitanas.

3.6 Concepciones sobre la lectura en los planes nacionales

Este apartado indaga acerca de las concepciones sobre la lectura explícitamente enunciadas, tanto en los cuestionarios de la encuesta diseñada por la Subdirección de Lectura y Escritura del Cerlalc, a la que se hace referencia en el primer capítulo, “Marco general y antecedentes”, como en los documentos de los planes. Dichas concepciones expresan la idea que tienen quienes los concibieron sobre el deber ser de la lectura y, por tanto, resultan ser una clave muy importante para entender las razones que justifican la importancia que les otorga cada país, así como para tener una comprensión más profunda de sus implicaciones sociales y políticas. Por otra parte, se busca hacer explícito el marco conceptual o el “modelo” que inspira los planes de lectura y que debería reflejarse en sus líneas de acción.

Si bien la información sobre las concepciones acerca de la lectura se aborda expresamente en una de las preguntas de la encuesta, en la que se solicitaba a los responsables de los planes hacer explícita su concepción de lectura, en muchos casos fue preciso inferirla de otras preguntas, principalmente las referidas a la justificación de los planes, los objetivos y las líneas de acción.

Dos de los planes advierten que no optan por un modelo de lectura en particular, diferente de la intención de brindar oportunidades para que en todas las instancias de la formación escolar y de la vida ciudadana las personas tengan acceso al libro y a la lectura. El análisis de esta categoría en los demás planes permite identificar toda la gama de concepciones sobre la lectura en las que se fundamentan.

La lectura es un ejercicio autónomo y placentero, que contribuye al desarrollo personal

La huella de esta concepción está presente en una buena parte de los planes. Como una reacción contra las lecturas escolares, obligatorias, este modelo opta por una lectura natural, espontánea, gozosa, libre de controles e imposiciones externas. Para estos planes, más que instruir, moralizar o enseñar, la lectura debe producir placer. Asociada con esta concepción está también la idea de la lectura como juego, un juego que tiene

.. 120 .. Una región de lectores **

lugar en los mundos posibles contruidos mediante el lenguaje, mezcla de ficción y realidad; juego con la música de las palabras, con la suspensión del tiempo y el espacio en los relatos pero, ante todo, juego en el que el lector debe ingeniárselas para construir el significado del texto.

En los planes de lectura estas ideas encuentran su traducción en el propósito de “formar lectores autónomos: niños, jóvenes, mujeres y hombres que hagan de la lectura y la escritura un ejercicio voluntario, por placer, por motivos personales que rebasen los de la escuela y el trabajo”²⁶. Esta autonomía significa que el lector debe tener libertad para elegir los materiales de lectura entre diferentes géneros literarios, y decidir sus propios tiempos, lugares y ritmos para leer.

Siendo consecuentes con esta concepción, países como Ecuador, privilegian la lectura de textos literarios por encima de los textos informativos, con una marcada preferencia por los autores clásicos y el género narrativo.

Los programas basados en esta concepción consideran la lectura como un elemento fundamental para el desarrollo integral de las personas; para su goce, su crecimiento personal en conocimientos, sensibilidad e imaginación a lo largo de la vida; para su acercamiento a las expresiones de la cultura, y la formación de una conciencia crítica. La lectura estimula la imaginación y contribuye al desarrollo del pensamiento abstracto; además, ayuda a las personas a tener una mejor comprensión del mundo y de sí mismas.

La lectura como medio para acceder a la información y desarrollar la capacidad crítica

Según esta concepción, la lectura constituye un requisito indispensable, no sólo para acceder a la información, sino también para analizarla, comprenderla y apropiarse de ella con una actitud crítica, reflexiva y responsable frente a los datos y los sucesos que orientan las decisiones y los comportamientos de las personas.

²⁶ México, Plan Nacional de Lectura “Hacia un país de lectores”.

Sin (la lectura), no es posible comprender la información contenida en los textos y asimilarla de un modo crítico (...) En la actual sociedad de la comunicación, caracterizada por la sobreabundancia de datos, la lectura comprensiva tiene un papel clave para convertir la información en conocimiento (España).

En el Plan de Argentina, la lectura no sólo no compite, sino que se convierte en un puente para acercarse a otros sistemas de representación:

La práctica de la lectura es una vía de acceso necesaria para el acercamiento a otras prácticas estético-culturales (canción, historieta, video, cine, etc.), para el dominio de tecnologías diversas, para el acceso al mundo de la informática, y para la posibilidad de llevar adelante un análisis crítico de la oferta cultural circundante.

A manera de hipótesis esto significaría que, en la práctica, los planes que optan por esta concepción teórica deberían dar prioridad a aquellos programas dirigidos a formar lectores críticos, lectores no sólo capaces de comprender los textos, sino también de adoptar una postura crítica frente a ellos y de utilizarlos para producir conocimiento.

La lectura como condición para el desarrollo social y económico

Otra concepción que tiene mucha fuerza en los planes es aquella que establece una relación entre la lectura y el desarrollo social y económico. Como se argumenta en uno de los planes, “puesto que la lectura es un requisito esencial para acceder más equitativamente a la sociedad de la información y del conocimiento, el gobierno nacional ha decidido convertirla en una de las estrategias principales para fortalecer el capital social, generando así mayores condiciones de equidad y cohesión social”.

De acuerdo con el plan de lectura de México,

La lectura, en especial de libros, es un factor fundamental para el crecimiento económico, político, social y cultural de las personas y de las naciones. El nivel de desarrollo de un país puede medirse por el número y la calidad de sus lectores, así como por toda la infraestructura que sostiene a la lectura y la escritura.

Para el plan de lectura “Fome de Livro”, del Brasil, uno de los ejes

.. 122 .. Una región de lectores ..

fundamentales para combatir las causas de la pobreza y el hambre en ese país es desarrollar acciones capaces de promover el desarrollo social y cultural de la población. Entre ellas, “una de las más importantes es, ciertamente, crear las condiciones y estimular la práctica de la escritura y de la lectura en la población.”

Así mismo, para los autores del plan de lectura de Venezuela,

Combatir el analfabetismo es urgente si se desea alcanzar la gran meta establecida en el Plan Económico y Social de la nación: erradicar la pobreza como condición para alcanzar el bienestar colectivo y un alto grado de justicia política y económica. La lectura es un medio para mejorar la ubicación de los ciudadanos en la estructura económico-social.

Esta concepción de la lectura plantea un interrogante: ¿es el ejercicio de la lectura, en sí mismo, el que tiene efectos positivos sobre el desarrollo social y económico, o son más bien los programas de lectura cuando están inscritos en el marco de otras acciones integrales de desarrollo?

La lectura como condición de ciudadanía

De acuerdo con esta concepción –presente en casi todos los planes–, el ejercicio de la lectura y de la escritura se convierte en una condición para el ejercicio de la ciudadanía y para la realización del proyecto democrático.

El razonamiento que subyace a esta concepción puede resumirse así: para construir una sociedad auténticamente democrática se requiere contar con la participación activa de todos los ciudadanos. Pero para que esta participación resulte efectiva y redunde en provecho de todo el conglomerado social, no sólo de unos pocos, un Estado democrático debe garantizar el libre ejercicio de los derechos civiles, sociales y culturales²⁷,

²⁷ A finales de la Segunda Guerra Mundial surgió una segunda generación de derechos humanos, además de los derechos civiles y políticos: los derechos económicos, sociales y culturales (Desc). Estos derechos, llamados “de segunda generación”, le permiten al ser humano ejercer plenamente sus derechos civiles y políticos. Una característica de estos derechos es que se realizan por medio del Estado, a diferencia de los civiles y políticos. Los derechos culturales contemplan, entre otros: el derecho a la educación, el derecho a participar en la vida cultural, el derecho a gozar de los beneficios de progreso científico y de sus aplicaciones y el derecho a beneficiarse de la protección de los intereses morales y materiales que surgen de la producción científica, literaria y artística.

ofrecer igualdad de oportunidades para que todos puedan disfrutar de los bienes y servicios necesarios para vivir, y recibir una educación de calidad, que les dé los elementos necesarios para acceder a la información y al conocimiento, una vez hayan culminado el ciclo escolar. En este contexto, el dominio de la lectura y la escritura deja de ser un privilegio, y pasa a convertirse en un derecho.

Esta concepción está expresada con claridad en el plan de lectura de México:

La consolidación de nuestra democracia, a través del ejercicio cabal de la ciudadanía, exige la formación de ciudadanos en el sentido completo de la palabra: personas capaces no sólo de elegir a sus gobernantes sino de participar en la toma de decisiones que afectan a la vida colectiva. Para la formación integral del ciudadano, para su capacidad de decisión, para el desarrollo cultural del individuo y de los grupos sociales, la lectura es una condición indispensable: una lectura libre, autónoma, ejercida como forma de vida, como afición placentera y satisfacción personal, como manera de encuentro con los otros.

Para varios de los planes estudiados, luchar contra el analfabetismo es una forma de combatir la exclusión social. El plan de lectura de Brasil plantea esta posición con mucha fuerza:

El *letramento*²⁸ de nuestro pueblo –mediante acciones para erradicar el analfabetismo, combatir el analfabetismo funcional, estimular la lectura democratizando el acceso al libro y a todas las formas de comunicación– es una condición fundamental para la inclusión cultural y ciudadana, imprescindible para construir un nuevo proyecto de nación con una organización social más justa (...). La baja capacidad lectora contribuye a ampliar la brecha social existente en países como Brasil, genera más exclusión social y menos ciudadanía. El ejercicio pleno de la ciudadanía requiere de algunas condiciones básicas. Las personas que no consiguen dominar plenamente la lectura y la escritura, que tienen dificultades para el acceso, la comprensión e interpretación de la información, muy probablemente no tendrán cómo hacer valer sus derechos ciudadanos más elementales.

²⁸ Ver nota 7

El modelo sociocultural de la lectura

Esta concepción parte del supuesto de que el verbo *leer* no tiene el mismo significado para todos y que, por el contrario, las significaciones de los textos son construidas de modos diferentes por los lectores que se los apropian. Por esta razón, Chartier, uno de los autores más representativos de esta concepción, propone otorgar a la lectura el estatus de una práctica creadora, inventiva, productiva, que no se agota en la recepción pasiva del texto, “como si el sentido propuesto por su autor no tuviera ningún tipo de resistencia ni desviación en el espíritu de sus lectores”²⁹.

Consecuente con este punto de vista, el plan de Argentina propone ampliar el enfoque cognitivo y lingüístico, que prevaleció durante los años ochenta y noventa, y entender la lectura como una práctica cultural y como una experiencia de alto valor social, cultural e identitario.

La propuesta es interpelar a las prácticas cotidianas de lectura en la escuela desde una mirada más amplia que dialogue a la vez con las prácticas culturales y de lectura extraescolares. El conocimiento cultural de las prácticas de lectura será punto de partida para el desarrollo de nuevas estrategias de trabajo e intervención. Se trata de desarrollar un modelo de lectura sociocultural en tanto tendrá en cuenta múltiples variables socioculturales, lingüísticas y étnicas a la hora de tomar decisiones tanto en la selección de los acervos como en la jerarquización de los ejes de trabajo y en la propuesta didáctica que se construya (...) Se trata de entender la lectura en un sentido más amplio, en el que conviven los intereses estéticos con los informativos y los formativos.

Así mismo, se ponen en discusión los modelos didácticos apoyados en concepciones que describen la práctica de la lectura como excluyentemente cognitiva, a fin de considerarla una práctica social históricamente construida.

Por otra parte, esta concepción considera la lectura como una forma de encuentro con los otros, una manera de tejer “redes de sociabilidad” entre personas que comparten intereses de lectura y modos particulares de leer. La lectura compartida se convierte en un pretexto para el encuentro interpersonal, en el lugar creado por el libro.

²⁹ Roger Chartier, *Pratiques de la lecture*, Paris, Petite Bibliothèque Payot, 2003.

Esta idea ha tenido como consecuencia una revaluación de la imagen del lector solitario, tan afincada en algunos discursos sobre la lectura, y una recuperación de las prácticas de la lectura compartida que ya hacen parte de las acciones propuestas por los planes, por ejemplo, las *tertulias literarias* (Colombia), los *círculos de lectura* (Cuba, El Salvador), o las *experiencias de lectura colectiva* en los institutos de formación docente (Argentina).

La lectura aumenta las posibilidades de unirse y organizarse:

Fortalecer la vinculación de la población entre sí, y en función de un proyecto nacional, igualitario, participativo y democrático, depende en gran medida de la posibilidad de leer para acceder a la información. Gracias a la lectura se forman los criterios que propician una sana actitud crítica, constructiva y transformadora de la población. Quienes habitan en los lugares más apartados, y quienes lo hacen en el centro tienen, por medio de la lectura y el acceso a libros que divulgan y discuten conocimientos e ideas, mayor posibilidad de unirse y organizarse para lograr fines comunes (Venezuela).

El plan de México considera que la lectura es una forma de encuentro con los otros:

La lectura es una condición indispensable para la formación integral del ciudadano, para su capacidad de decisión, para el desarrollo cultural del individuo y de los grupos sociales; una lectura libre, autónoma, ejercida como forma de vida, como afición placentera y satisfacción personal, como manera de encuentro con los otros (México).

La lectura como una forma de fortalecer la identidad nacional y preservar los valores

En varios de los planes, la lectura aparece como un elemento clave para fortalecer la identidad nacional y valorar la diversidad étnica, cultural y lingüística de un país; ésta es una idea que está presente en la campaña de Ecuador:

Ante la pérdida de valores morales y éticos, ante un país que desconfía de sí mismo aferrándose a lo que nos separa y no a lo que nos une, la Campaña [de lectura] ha sido concebida bajo el principio del fortalecimiento de la unidad

.. 126 .. Una región de lectores **

nacional. Tenemos que volver los ojos a lo más puro de nuestra historia, a nuestros héroes, pensadores y artistas; esas vidas y hechos ejemplares están en los libros que constituyen nuestra memoria imperecedera.

Así mismo, dos de los objetivos del plan de lectura de México, “Hacia un país de lectores”, hacen referencia a este poder que se le atribuye a la lectura para preservar y fortalecer la cultura nacional:

Contribuir al crecimiento y al conocimiento del patrimonio artístico, histórico y arqueológico, así como de todas las manifestaciones artísticas.

Conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural de México mediante todos los componentes del Programa Nacional de Lectura.

El Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas de Colombia plantea, como una de sus acciones, “propiciar el establecimiento de alianzas con autoridades del orden departamental y municipal para realizar publicaciones y producir material que facilite la conservación de la tradición oral y escrita de las comunidades”.

El fortalecimiento de la identidad nacional está íntimamente relacionado con la preservación de los valores. La lectura puede contribuir positivamente a este propósito, así lo plantean tanto Cuba como Ecuador:

En la actualidad, y ante las irrenunciables aspiraciones y perspectivas de nuestro desarrollo social, debemos rescatar la dimensión ética del conocimiento frente a los embates de la banalización. La lectura, como pilar esencial de la formación cultural, puede contribuir a la batalla para preservar nuestros valores. En medio de la globalización hegemónica y de la amplia gama de producciones editoriales, audiovisuales y electrónicas alienantes y mediocres, tenemos que conservar y desarrollar el diálogo intelectual que propicia un buen libro (Cuba).

Para Ecuador, una campaña de lectura es, en el fondo, una campaña en pro de los valores:

Frente a una situación problemática en términos de crisis de valores y de identidad, la propuesta es realizar una campaña de lectura como una campaña de valores. La lectura es un instrumento para formar en valores, la lectura ayuda a fortalecer la unidad nacional, mejorar la democracia y encontrar estímulos de superación personal.

¿Lectura o lecturas?

Un análisis atento de los planes abre una discusión muy interesante acerca de cuáles se consideran como modos válidos de leer, al igual que sobre los objetos de lectura. ¿Es la lectura una noción reservada exclusivamente a la relación del lector con los libros, en especial los literarios, o puede aplicarse también, por extensión, a otros códigos y otros soportes?

Para la mayoría de los planes nacionales, la lectura es, principalmente, lectura de libros y otros materiales impresos: “La lectura, en especial de libros, es un factor fundamental para el crecimiento económico, político, social y cultural de las personas y de las naciones” (México).

Aunque menos explícito, este enfoque en el libro es visible, de manera mucho más concreta, cuando se examinan con cuidado los textos de los planes, en varios de los cuales el libro y la lectura aparecen como sinónimos:

- Asegurar y democratizar *el acceso al libro y a la lectura* en toda la sociedad.
- Situar a *la lectura y al libro* como elementos fundamentales para la formación integral de los mexicanos.
- Potenciar el valor humanístico y cultural, y el significado social que deben ostentar en la actual y futura sociedad cubana *el libro y la lectura*.
- Elevar a un primer plano el tema de *la lectura y el libro* en los escenarios políticos, sociales, culturales y medios de comunicación.

Libros y lectura parecen identificarse también cuando se hace referencia, en los planes al trabajo de los mediadores de lectura:

- Apoyar la formación y la interacción de los diversos *mediadores del libro y la lectura* (maestros, padres, bibliotecarios, promotores culturales).
- Fortalecer el lugar y el papel que ocupan las escuelas en la *promoción del libro y la lectura*.

Por otra parte, todas las estadísticas que se citan como soporte para describir la situación de la lectura en varios de los países están referidas al libro: las ventas, los costos, las colecciones existentes en las bibliotecas, el déficit de librerías, los problemas de distribución, los porcentajes de lec-

tores y no lectores. Pero el hecho quizá más dicente es que el índice per cápita de libros leídos continúa siendo para muchos el principal y a veces el único indicador del nivel de lectura de un país.

Finalmente, una confirmación más de esta identidad entre la lectura y el libro se hace visible en los objetivos de los planes, muchos de los cuales tienen al libro como centro de sus propósitos, como se desprende de los siguientes enunciados extraídos de los planes:

- Estimular la producción y circulación de libros.
- Dar estímulos para la creación del libro.
- Fortalecer la industria editorial y gráfica.
- Editar libros en grandes tirajes y a bajos precios.
- Fortalecer la infraestructura de librerías en el país.
- Ayudar al lector a encontrar libros y servicios vinculados al libro que puedan satisfacer sus expectativas.
- Dinamizar los mercados locales del libro.
- Poner en manos de los lectores productos adecuados y accesibles, en colecciones masivas, y en otras de variados tirajes, géneros, temas, y para diversas edades.
- Desarrollar el sector librero del país.
- Identificar, producir y circular acervos bibliográficos para satisfacer las necesidades culturales e individuales.

En contraste con la concepción de aquellos que identifican la lectura con los libros, o con la lectura de textos literarios, otros planes plantean una posición más abierta y plural, en varios sentidos. En primer lugar, la lectura no puede ser un privilegio reservado a un pequeño grupo de ilustrados; no se circunscribe únicamente a los humanistas y a los científicos, sino que le concierne a toda la población. El acto de leer se define “en un sentido abierto e integrador que incluye todo tipo de géneros literarios y que integra también la lectura de carácter formativo o profesional”(España).

No se trata de hacer una apología a una supuesta “edad de oro” de la lectura, en general ligada de manera excluyente a la defensa de la alta literatura; se trata de entender la lectura en un sentido amplio, en el que conviven los intereses estéticos con los informativos y los formativos (Argentina).

En segundo lugar, esta concepción reconoce “la validez que tienen otros códigos y lenguajes, tales como las lecturas de las diferentes expresiones culturales, de las tradiciones orales, y de las nuevas textualidades que surgen con las tecnologías digitales” (Brasil). También, “tras la revolución tecnológica, es necesario ampliar el concepto de lectura y no ligarlo exclusivamente a un soporte concreto, sino a cualesquiera de los nuevos medios” (España).

En tercer lugar, la lectura de textos es un requisito y una vía de acceso a las nuevas tecnologías y a otros códigos estético-culturales.

La tecnología no sólo no pone en peligro la supervivencia del hábito lector, sino que incluso ha convertido la lectura en la llave de la sociedad de la información (España).

La práctica de la lectura es una vía de acceso necesaria para el acercamiento a otras prácticas estético-culturales (canción, historieta, video, cine, etc.), para el dominio de tecnologías diversas, para el acceso al mundo de la informática y para la posibilidad de llevar adelante un análisis crítico de la oferta cultural circundante (Argentina).

A modo de conclusión

El análisis revela una gran riqueza y diversidad en cuanto a las concepciones de lectura en las que se fundamentan los planes estudiados. Éstas constituyen una amplia gama que abarca desde la idea de la lectura como vía para el desarrollo personal, la lectura con propósitos funcionales para tener acceso al mundo de la información y como requisito para el desarrollo económico, hasta la lectura concebida como una actividad social y cultural y como una condición para construir una cultura ciudadana.

En algunos casos se trata de opciones que tienen un carácter excluyente, mientras en otros aparecen como concepciones que se complementan en lugar de oponerse. Sin embargo, entre todas estas formas de

concebir la lectura, lo que sí es evidente en los planes es un marcado sesgo hacia una concepción más social de la lectura.

Haciendo un balance de las concepciones sobre la lectura expuestas en las líneas anteriores, se podría decir que en éstas predomina un discurso más político o social. Las motivaciones sociales (construcción de ciudadanía, democracia, desarrollo social y económico) se imponen sobre las individuales (estar informado, ser “culto”, disfrutar...), y si bien estas razones no son necesariamente excluyentes, el hecho de que la mayor parte de los planes privilegie la dimensión social de la lectura sugiere con claridad que ésta deja de pertenecer solamente al ámbito de la literatura o de la escuela, para convertirse en un asunto de política pública.

Ha sido muy significativo encontrar que, para tres países, los planes nacionales de lectura se conciben como una estrategia que debe contribuir a fortalecer la unidad nacional, a afirmar su identidad a partir del respeto a la diversidad étnica, cultural y lingüística, y a preservar sus valores, sus tradiciones y su historia.

La mayoría de los planes nacionales concibe la lectura, fundamental o exclusivamente, como lectura de libros. Los valores de orden estético, psicológico, intelectual o civilizador que tiene el acto de leer parecerían estar circunscritos o condicionados al contacto con los libros. Son pocos los planes que se refieren a otro tipo de impresos y, curiosamente, ninguno menciona el potencial que tiene hoy día la prensa escrita como formadora de opinión.

Otros planes plantean una posición más abierta y plural en la que la lectura no se circunscribe únicamente a las personas “cultas”, sino que es un derecho al que debería tener acceso toda la población. Para estos planes, la lectura incluye todo tipo de géneros, no sólo los textos literarios, sino también las lecturas de carácter informativo, formativo o profesional. Aceptan, igualmente, la validez que tienen otros códigos y lenguajes, y reconocen como objetos de lectura las diferentes expresiones culturales, las tradiciones orales, y las nuevas textualidades que han surgido con las tecnologías digitales. La lectura de textos se convierte, así, en una vía de acceso a las nuevas tecnologías y a otros códigos estético-culturales.

Finalmente, a pesar de que los planes tienen representaciones diferentes sobre el valor de la lectura y la miran desde diversos enfoques

conceptuales, todos coinciden en el significado que le otorgan como posibilidad para el desarrollo de las personas y como poderoso instrumento para la realización del proyecto social.

3.7 Diagnóstico, instrumentos y resultados de los planes nacionales de lectura

Todo plan debe tener fundamento en un análisis o diagnóstico de la situación sobre la que se quiere intervenir. Este principio también tiene validez en el caso de los planes nacionales de lectura, todos los cuales parten de un diagnóstico de la lectura en cada país y una identificación de los principales problemas que el plan se propone resolver. Este conocimiento sobre la situación de la lectura en un país o en una comunidad constituye uno de los insumos necesarios para definir el enfoque, las prioridades y las metas de los planes y políticas nacionales al respecto.

En este apartado se mostrarán las estrategias e instrumentos utilizados para hacer los diagnósticos, las entidades que los realizan y los aspectos que más les interesa conocer a los responsables de diseñar los planes nacionales de lectura.

Todos los países, con excepción de uno, dicen haber partido de un diagnóstico para diseñar sus planes. Sin embargo, en la mayor parte de los casos, más que un diagnóstico especialmente concebido como un componente de los planes, lo que se hace es recurrir a estudios e investigaciones existentes, realizados por los ministerios de educación y de cultura, el sector editorial y las entidades o fundaciones que trabajan en el fomento de la lectura (ver cuadro 3.7.1). El diagnóstico es, entonces, el resultado de compilar los datos de estas investigaciones.

Cuadro 3.7.1 Tipo de entidades que realizan los estudios consultados para la formulación de los planes

Argentina: Ministerio de Educación.

Brasil: Ministerio de Cultura, Cámara Brasileira del Libro³⁰, Secretaría de Cultura de Riberão Preto, Sindicato Nacional de Editores de Libros.

³⁰ *Retratos da Leitura no Brasil.*

Colombia: Ministerio de Cultura, Ministerio de Educación, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Dane), Fundalectura, Cerlalc, Cámara Colombiana del Libro³¹.

México: estudios realizados por distintas dependencias gubernamentales y académicas, así como por la Cámara Nacional de la Industria Editorial.

España: Ministerios de Educación y de Cultura, Federación de Gremios de Editores, Fundación Germán Sánchez Ruipérez³².

Venezuela: Ministerio de Educación y Deportes³³.

La investigación titulada *Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia* fue financiada y realizada conjuntamente por las seis entidades mencionadas. España es el único país que ha realizado un diagnóstico específico para iniciar el plan. De acuerdo con la información suministrada por este país:

Desde la fase de diseño del Plan de Fomento de la Lectura se consideró fundamental la realización de estudios y encuestas que sirviesen para conocer de una forma sistemática y periódica los índices de lectura en España, y en especial, los hábitos lectores de la población escolar entre 15 y 16 años. También era necesaria la elaboración de estudios sobre la situación de las bibliotecas públicas y de las librerías en España; así como la elaboración de un directorio que recopilara todas las actividades que se realizan en España de fomento de la lectura, y que se actualizara periódicamente.

El *Estudio de hábitos de lectura y compra de libros* se repite anualmente, con el fin de evaluar los efectos del plan sobre estos comportamientos. El *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros* se aplica trimestralmente, desde el año 2001, para analizar el comportamiento de los ciudadanos españoles mayores de catorce años en materia de lectura y otros hábitos culturales. Los resultados anuales se obtienen a partir de una muestra de dieciséis mil individuos (cuatro mil correspondientes a la población general mayor de catorce años y doce mil pertenecientes al

³¹ Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia.

³² *Estudio de hábitos de lectura y compra de libros; Encuesta sobre hábitos lectores de la población escolar entre 15 y 16 años; Informe sobre las bibliotecas públicas en España; Censo de actividades de promoción de la lectura en España.*

³³ *Resultados Sistema Nacional de Medición y Evaluación del Aprendizaje*, 1998.

universo de lectores). A pesar de la tendencia al alza, España sigue siendo uno de los países de Europa con menores índices de lectura, muy lejos todavía de los países escandinavos, que se mantienen a la cabeza³⁴.

Otra pregunta interesante se refiere a los aspectos que tienen en cuenta quienes diseñan los planes al hacer la radiografía de la situación de la lectura en los países. Los siguientes serían los más relevantes, ordenados de acuerdo con la frecuencia con que aparecen citados en los documentos de los planes:

a) El comportamiento lector: estadísticas sobre hábitos lectores y consumo de libros, tomadas a través de encuestas y estudios de tipo cuantitativo. Estos estudios permiten señalar tendencias generales en aspectos como el número de lectores, su distribución por edades, porcentaje de lectores habituales y esporádicos, número de libros leídos por año, tendencias lectoras por grupos, dinero gastado en la compra de libros, formas de acceso a los productos impresos, motivaciones e intereses de los lectores, tipos de textos preferidos, frecuencia, tiempos y lugares en los que se lee usualmente, asistencia a bibliotecas, etc.

No obstante las diferencias de enfoque y de método, las investigaciones sobre el comportamiento lector persiguen un objetivo común que consiste en saber qué lee y cuánto lee una determinada población, y si existen diferencias de comportamiento lector entre los grupos estudiados. Los lectores son clasificados según la cantidad y la naturaleza de los textos impresos leídos en un periodo de tiempo.

Los estudios típicos de ese enfoque de la investigación sobre comportamiento lector se basan en información estadística a partir de la cual es posible inferir las tendencias en el comportamiento lector de una población dada; por esta razón, deben tener un cubrimiento amplio y estar basados en el diseño de muestras probabilísticas y estratificadas. Se trata de establecer *índices de lectura* a partir del número de libros y otras formas impresas leídas en un determinado periodo de tiempo, el tipo de obras preferidas, y el modo de acceder a ellas, según las características de la población (edad, sexo, nivel educativo, localización geográfica, contexto familiar o categoría socioprofesional).

³⁴ Fuente: Federación de Gremios de Editores de España, www.federacioneditores.org

Este tipo de estudios permite señalar tendencias generales en aspectos como el número de lectores, su distribución por edades, porcentaje de lectores habituales y esporádicos, número de libros leídos por año, tendencias lectoras por grupos etáreos, dinero gastado en la compra de libros, formas de acceso a los productos impresos, motivaciones e intereses de los lectores, tipos de textos preferidos, frecuencia, tiempos y lugares en los que se lee usualmente, asistencia a bibliotecas, etc.

b) La competencia lectora: se refiere a la evaluación de la capacidad que tienen los lectores para aplicar sus conocimientos sobre el lenguaje a la comprensión y el uso de diferentes tipos de textos en las situaciones y los contextos concretos de la vida en sociedad.

c) El estado de las bibliotecas (cobertura, estado físico, colecciones, asistencia de usuarios).

d) Proyectos y experiencias en desarrollo: a manera de ejemplo, el censo realizado por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en España; el estudio que se hizo en Colombia como marco de referencia para el *Estudio sobre el progreso internacional de la competencia lectora (Pirls)*³⁵ y el inventario de experiencias de fomento de la lectura realizado por Fundalectura, también en ese país, o el estudio del Ministerio de Educación, en Argentina, sobre los proyectos de lectura que adelantan las provincias.

Sorprende positivamente el hecho de que varios países cuenten con estudios sobre los proyectos de lectura que se venían realizando antes de iniciarse el plan nacional de lectura. Respecto a estos estudios, existen diferencias entre ellos; España incluye todo tipo de experiencias, mientras que México y Argentina se refieren a proyectos de gran envergadura adelantados por los gobiernos, ya sea a nivel central o regional.

e) Producción editorial, distribución y librerías: de acuerdo con los planes, éste es un aspecto importante, aunque no tiene la misma fuerza que los anteriores, como lo demuestra el hecho de que no todos los países incluyen dicho componente para determinar la situación de la lectura en su país. Las preguntas o las problemáticas señaladas por los países tienen

³⁵ Luis Bernardo Peña y Beatriz Helena Isaza, *La lectura en contexto: teorías, experiencias y propuestas de lectura en Colombia*, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (Icfes), 2002.

que ver con aspectos como política editorial, producción, concentración de la oferta editorial y cantidad de librerías existentes.

Por último, hay cinco aspectos que son mencionados solamente por alguno de los países:

- f) Analfabetismo básico y analfabetismo funcional.
- g) Programas de formación.
- h) Producción y circulación de información sobre la lectura.
- i) Nuevas tecnologías como amenaza al libro.
- j) Formas de uso del tiempo libre.

Llama la atención la escasa presencia que tiene el componente de formación como aspecto central de los diagnósticos de los planes. Sólo la Secretaría de Educación Pública de México menciona que tuvo en cuenta el tipo de programas de formación destinados a los maestros. ¿Será que un aspecto de tanta importancia como éste no se considera prioritario a la hora de definir una problemática, o que no contamos con información suficiente para explicitarlo en el análisis? Otra pregunta que valdría la pena plantear es si, dada la importancia que tienen los mediadores de lectura en los planes, éste no debería ser otro de los aspectos a considerar en el diagnóstico. Aunque es posible que en los estudios sobre las experiencias de fomento de la lectura se incluya el componente de la formación de mediadores, creemos que este punto ameritaría un conocimiento particular y mucho más profundo.

Dado que el diagnóstico constituye uno de los principales retos que enfrentan los países a la hora de iniciar un plan nacional de lectura, y que la evaluación del comportamiento lector es un tema de interés común, el Cerlalc, en el marco de ILÍMITA, ha propuesto estructurar una *Metodología de medición del comportamiento lector*³⁶ que permita a los países de la región usar una herramienta modular que responda a las necesidades de los gobiernos en cuanto a la medición de sus índices de lectura y establecer comparaciones entre aquellos países que comparten realidades similares.

³⁶ Para ampliar la información, consúltese la página: www.ilimita.info

En general, la mayor parte de los planes le atribuyen una credibilidad muy alta a este tipo de pruebas. Solamente el plan de lectura de Argentina llama la atención sobre la relatividad de las encuestas y la necesidad de complementarlas con otro tipo de investigaciones que den cuenta de toda la riqueza y la diversidad que encierran otras formas de leer.

Por supuesto que las cifras negativas que arrojan operativos y encuestas son relativas pues, por una parte los operativos de calidad están evaluando un aspecto posible de la comprensión lectora desde una única perspectiva de matriz sesgadamente cognitiva de lo que entendemos por prácticas y procesos de lectura, excluyendo la riqueza y diversidad de los distintos modos de leer de las distintas comunidades y grupos lectores; por otra parte, si coincidimos con Michel de Certeau en que consumo no coincide con lectura, podremos relativizar las cifras y las urgencias³⁷.

Conclusiones

La pregunta que puede hacerse al respecto es si es necesario que los planes nacionales de lectura no sólo reúnan los estudios realizados hasta el momento, sino que lleven a cabo acciones de diagnóstico previas a su puesta en marcha, desde las cuales orientar su formulación. Si se diseña un instrumento concebido desde la lógica misma del plan, éste puede servir para evaluaciones sucesivas que permitan ver si se logran o no los objetivos.

Queda la pregunta de si los resultados de estas pruebas pueden tomarse como el único indicador del desarrollo de la lectura en nuestros países³⁸. Si bien puede ser útil saber cuántos libros se leen en promedio al año, el número de horas que las personas le dedican diariamente a la lectura o el consumo de productos impresos, hay otros aspectos mucho más importantes de la experiencia lectora que no se dejan encerrar en

³⁷ *Diseño de un proyecto para un plan de lectura a nivel nacional*, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2003.

³⁸ Sólo uno de los planes nacionales de lectura, el de Argentina, hace un cuestionamiento a los estudios estadísticos porque asumen que la lectura significa lo mismo para todos y llama la atención sobre la necesidad de complementarlos con investigaciones que den cuenta de la riqueza y la diversidad que encierran otras formas de leer.

una descripción estadística, como las representaciones sobre la lectura y el valor social que las personas le atribuyen, las razones por las que se lee, el efecto que tiene lo leído en las vidas de los lectores, o las variantes en las prácticas de lectura. Este tipo de encuestas tampoco registra casos como el de las personas que leen muy pocos libros pero que los leen en profundidad. “¿Quién es mejor lector: el que lee un gran número de libros, o el que se toma todo su tiempo para disfrutarlos y entenderlos?”³⁹ .

3.8 Justificación de los planes nacionales de lectura

Además de las concepciones, que se refieren principalmente a las diferentes representaciones, así como al valor y a la función social que se le atribuyen a la lectura, existen una serie de razones o situaciones problemáticas que los países invocan como motivos para justificar la decisión de iniciar un plan nacional de lectura. Esta justificación, a su vez, está basada en los resultados del diagnóstico, con el cual debe tener un alto grado de coherencia. En este numeral se hace un análisis de las respuestas que los países proponen ante los siguientes interrogantes: ¿A qué tipo de problemas o situaciones se pretende dar respuesta con los planes? ¿Cuáles son las razones de orden político y social que los motivan? ¿Cuáles son las principales razones que justifican el programa?

Una cultura lectora pobre es un obstáculo para el desarrollo

Aunque con matices y formulaciones diferentes, los planes de lectura examinados en el presente estudio coinciden en su convicción de que la lectura y la consolidación de una cultura escrita son una condición necesaria para el logro de niveles educativos más altos, para un mayor uso y aprovechamiento de los avances científicos y tecnológicos y, en general, para el mejoramiento del nivel de vida en nuestros países. Coinciden, así mismo, en que la generación de una cultura lectora contribuye a la consolidación de espacios de participación social, al incremento de la productividad, al desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos ciudadanos. Por todas estas razones, la lectura debe formar parte de

³⁹ Luis Bernardo Peña, *Anotaciones críticas sobre los estudios de comportamiento lector*, Bogotá, Cerlalc, Subdirección de Lectura y Escritura, 2004.

la política social y cultural, y estar incluida en los planes nacionales de desarrollo.

Consistentes con este imperativo, los planes surgen como una iniciativa de los respectivos gobiernos, vale decir, como una clara afirmación del valor que le atribuyen a la lectura, y como expresión de una voluntad política. Los planes de lectura encuentran su justificación, no tanto en la necesidad de la lectura en sí misma, ni en el placer estético o en la utilidad que de ella se deriva, sino en la medida en que la posibilidad de leer hace a los ciudadanos más capaces para participar de la vida en comunidad, y contribuye a la construcción de sociedades más incluyentes.

El analfabetismo

A pesar de que la alfabetización constituye la puerta de entrada a la cultura escrita, es una preocupación, al menos explícita, sólo para tres de los planes de lectura: Brasil y Ecuador se refieren a la problemática del analfabetismo básico y funcional, Venezuela agrega la categoría del analfabetismo digital.

El plan de lectura “Fome de Livro”, de Brasil, ve el analfabetismo como una grave responsabilidad pública:

Además de los dieciséis millones de analfabetos absolutos con 15 años o más, que representa un 9% de ciento setenta millones de brasileños, Brasil convive con otro grave problema. Un tercio de la población está compuesto por analfabetos funcionales. Al tiempo que millones de brasileños ingresan cada año a la categoría de lectores en potencia, otros tantos millones salen por la otra puerta, la puerta del analfabetismo funcional. Así, un formidable conjunto de esfuerzos acaba convirtiéndose en un caso típico de ineficacia de la acción pública.

El plan de lectura de Venezuela plantea la relación entre analfabetismo y pobreza:

El analfabetismo básico es más significativo en los estados más pobres, en los cuales vive buena parte de la población indígena. Este hecho indica que el plan debe contener propuestas específicas para las diferentes características de la población en las regiones.

Analfabetismo funcional: se estima que un 40% lo padece.

Analfabetismo digital: se estima que esta nueva forma de analfabetismo puede llegar a ser del 80% en 2002.

Es significativo el hecho de que sólo un país haga referencia explícita al problema del analfabetismo digital, lo cual confirma que, para la mayoría de los planes, los objetos de lectura son, esencialmente, el libro y los materiales impresos. Esta tendencia se refleja también, como se verá más adelante, en la escasez de objetivos y acciones tendientes a enfrentar este tipo de analfabetismo, a pesar de que se habla de modernizar las bibliotecas dotándolas de infraestructura informática.

Los planes de México, Cuba y España presentan propuestas concretas en esta línea. En el caso mexicano, la Red Nacional de Bibliotecas propone apoyar los programas nacionales de alfabetización informática a través de actividades continuas, talleres de cómputo para niños y jóvenes, y formación dirigida a los usuarios de la información. Por su parte, el plan de Cuba tiene, entre una de sus líneas de acción, propiciar un programa ordenado de introducción de las nuevas tecnologías en las escuelas y bibliotecas “que fortalezca la promoción de hábitos de lectura”. No sobra recordar que, así como dar libros no es una condición suficiente para formar lectores, tampoco basta con dotar de nuevas tecnologías las bibliotecas o escuelas si estas acciones no se complementan con estrategias para enseñar a los usuarios cómo utilizarlas y aprovechar al máximo sus posibilidades.

Los bajos índices de lectura

El problema mencionado con mayor frecuencia por los países como la razón principal para justificar los planes de lectura surge de los diagnósticos sobre *los bajos niveles de lectura* de la población, evaluados según dos tipos de estudios. Por un lado, las encuestas sobre hábitos de lectura o comportamiento lector, que arrojan índices sobre el número de lectores, su distribución por edades, número de libros leídos por año, acceso a los productos impresos, frecuencia, tiempos y lugares en los que se lee usualmente, entre otros.

.. 140 .. Una región de lectores ..

Cuadro 3.8.1. Estadísticas sobre hábitos de lectura en algunos países

Según la mayor investigación hecha sobre lectura en Brasil, *Retratos da leitura no Brasil* (Cámara Brasileira del Libro y Sindicato Nacional de Editores de Libros, 2000), los brasileños leen apenas dos libros al año, 61% de los brasileños adultos alfabetizados tienen muy poco o ningún contacto con los libros, 73% de los libros están concentrados en las manos de apenas un 16% de la población.

Se estima que de un total de 13'123.964 habitantes que conforman la población en edad de trabajar ubicada en las principales áreas urbanas, más del 30% no lee (Hábitos de lectura y consumo de libros en Colombia, 2002).

Las conclusiones de los estudios realizados son: un 45% de los adultos y un 25% de los jóvenes no leen nunca o casi nunca. Y entre los jóvenes la lectura ocupa la penúltima posición entre las actividades que prefieren realizar en su tiempo libre (España).

Por otro lado, en los planes se citan también las deficiencias en las *competencias lectoras*, entendidas como la capacidad de aplicar los conocimientos que los lectores tienen sobre el lenguaje para comprender y usar diferentes tipos de textos en las situaciones y los contextos concretos de la vida en sociedad. En los planes de lectura se hace referencia, explícita o implícitamente, a los resultados de pruebas internacionales, como el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Educación (Llece), el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (Pisa)⁴⁰, o el Estudio Internacional sobre el Progreso de la Competencia en Lectura (Pirls), así como a las encuestas y evaluaciones nacionales realizadas por los países.

Cuadro 3.8.2. Resultados en las evaluaciones de competencia lectora en algunos países

Desde el año 1993, el ministerio desarrolla operativos de evaluación de la calidad del sistema educativo y, a partir de pruebas de comprensión lectora tomadas en distintos niveles de la escolarización, se observó un déficit en los índices de lectura de los alumnos (Argentina).

⁴⁰ Program for International Student Assessment.

Un tercio de la población está compuesto por analfabetos funcionales y otro tercio tiene habilidades muy bajas de lectura y escritura. Solamente uno de cada cuatro jóvenes y adultos brasileños consigue comprender totalmente las informaciones contenidas en un texto y relacionarlas con otros datos (Brasil).

Más del 70% de los niños y jóvenes pertenecientes al sistema educativo está en el nivel de lectura más básico (Colombia).

Una prueba internacional realizada hace pocos años para medir la capacidad de lectura de estudiantes de 32 países, arrojó como resultado que los niños venezolanos de nueve años de edad tenían el puntaje más bajo; sólo un 5% de los estudiantes venezolanos tuvo un desempeño superior al promedio internacional (Venezuela).

Los índices de resultados de pruebas de logros de aprendizaje arrojan que los niños y jóvenes no comprenden lo que leen (El Salvador).

El problema de las deficiencias que reportan los países en relación con los hábitos de lectura y las competencias lectoras remite necesariamente a la cuestión de los diferentes modelos e instrumentos que utilizan los países para evaluarlas. Este punto se trata más adelante en este capítulo.

La inequidad en el acceso al libro y los espacios de lectura

El problema de la gran inequidad que existe en el acceso a los libros y los materiales de lectura en un sector mayoritario de la población, especialmente entre los grupos más vulnerables, constituye otra de las preocupaciones más persistentes de los programas de lectura.

Según las personas que respondieron a la encuesta, este problema tiene dos facetas diferentes, aunque íntimamente relacionadas: por un lado, *el costo de los libros*, que los convierte prácticamente en un lujo para las personas de más bajos recursos; por otro, la *débil infraestructura de bibliotecas, librerías y canales de distribución*, que impide que las personas que viven en poblaciones pequeñas o medianas puedan tener acceso al libro y a la lectura.

Uno de los problemas que más preocupa a los países, y que constituye otra razón muy fuerte para justificar sus planes de lectura, es el relacionado con las deficiencias de los sistemas bibliotecarios, cuyos principales indicadores son: el déficit de bibliotecas en comparación con el número de habitantes, su escasa cobertura, su concentración en zonas urbanas, la deficiente infraes-

.. 142 .. Una región de lectores ..

estructura, la escasez de libros, fondos bibliográficos desactualizados o que no responden a los intereses de la comunidad, la baja calidad de los servicios y la débil formación de los bibliotecarios que las atienden.

Cuadro 3.8.3. Problemática de las bibliotecas públicas según los planes nacionales de lectura

Los estudios del Ministerio de Cultura indican que cerca de 1.300 municipios brasileños localizados en las regiones más pobres no tienen una biblioteca pública. Otro dato es que, en general, las bibliotecas que funcionan razonablemente bien (son pocas las que poseen, por ejemplo, computadores conectados a la Internet disponibles para los usuarios) están en las zonas urbanas de clase media o en las áreas centrales de las ciudades (Brasil).

Aunque la Red Nacional de Bibliotecas Públicas [de Colombia] reúne actualmente 1.194 bibliotecas públicas, distribuidas en 798 municipios, se estima que alrededor de 300 municipios no cuentan con biblioteca (el 27%). Cerca de otros 300 municipios cuentan con bibliotecas con un nivel muy bajo de volúmenes. Las existentes presentan problemas de infraestructura y dotación de libros, y cuentan con programas de promoción de lectura de baja calidad. Se estima que existe un total de 4,2 millones de volúmenes, es decir, 0,1 volumen por habitante, cuando el indicador internacional varía entre 1,5 y 2,5 volúmenes por persona. Del total de la población sin acceso adecuado a los sistemas bibliotecarios, casi 70% se localiza en zonas rurales, lo que demuestra las mayores carencias y desventajas de la población que no habita en las cabeceras urbanas (Colombia).

Las bibliotecas públicas han tenido un gran desarrollo en España desde 1980, tanto en construcción de edificios (actualmente hay 3.763 bibliotecas públicas), como en aumento de usuarios (ocho millones) y préstamo (16'300.000). Sin embargo, sólo acude un 20% de la población y los fondos bibliográficos suponen 0,97 libros por habitantes cuando la relación óptima se considera 2,5 libros por habitante (España).

En cuanto a la dificultad que siguen teniendo grandes sectores de la población para adquirir los libros, se encuentran señalamientos precisos en México, Brasil y Colombia, siendo la escasez de librerías la problemática más recurrente.

México padece un enorme problema en materia de distribución de libros. Frecuentemente los habitantes de los estados afrontan dificultades para contar con publicaciones de calidad, no sólo en pequeñas poblaciones sino en ciudades medianas y grandes. Esto se debe sobre todo a una muy pobre

infraestructura de librerías; las librerías locales y regionales están desapareciendo, y las grandes cadenas de librerías están cerrando espacios. Existen, de acuerdo con la Asociación de Libreros Mexicanos, 385 librerías, es decir, menos de una por cada 250.000 habitantes, uno de los índices más bajos del continente americano.

En Brasil, el 73% de los libros está concentrado en un 16% de la población, y sólo existen 1.500 librerías –cuando el número ideal sería 10.000– y un 89% de los municipios carece de ellas. También en Colombia se registran enormes disparidades en el acceso al libro: casi el 50% de las ventas editoriales se realiza en Bogotá, la capital, mientras que otras ciudades capitales absorben menos de 1% de las ventas, cada una.

Debilidades del sistema educativo para formar lectores

Las fallas de la escuela para formar lectores constituyen otro de los motivos que los países aducen como una de las razones más fuertes para justificar los planes de lectura. Los siguientes son los aspectos puntuales de esta problemática que más se mencionan en los documentos:

- Los altos índices de exclusión, deserción y repitencia escolar.
- La escasez de libros en las escuelas.
- El bajo nivel de competencia lectora y escritora de los maestros.
- La persistencia de prácticas pedagógicas que atentan contra el desarrollo de habilidades comunicativas de los alumnos.
- La no existencia de un sistema organizado de bibliotecas escolares en algunos países.
- Instalaciones o dotación insuficiente de las bibliotecas escolares.
- Las deficiencias en la formación de los bibliotecarios escolares.
- La falta de articulación entre las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.

Por el papel clave que desempeñan en la formación de lectores desde los primeros años, el problema de las deficientes competencias lectoras y

escritoras de los profesores se constituye en uno de los más críticos. Si bien es cierto que la mayoría de los planes reconoce el papel de los docentes como mediadores de la lengua escrita, el análisis de las acciones que se adelantan muestra la necesidad de que estas estrategias de formación no sólo se propongan cualificarlos en el campo de los nuevos modelos de pedagogía de la lectura y la escritura, sino también interpelarlos en su condición de lectores y escritores.

El plan de Argentina señala la necesidad de capacitar docentes en todos los niveles, de formarlos como lectores, de dotar de libros y bibliotecas a las escuelas –en especial las que hacen parte del Programa Integral para la Igualdad Educativa–, y de crear experiencias de lectura en las que participen las escuelas y la comunidad. Así mismo, Ecuador señala el deterioro en el comportamiento lector de los maestros como uno de los principales retos de la Campaña de Lectura “Eugenio Espejo”. Pero es quizás el plan nacional “Hacia un país de lectores”, de México, el que hace el diagnóstico más claro de esta problemática:

(...) Bajos niveles de manejo de habilidades comunicativas en los educandos de la educación básica; persistencia de prácticas pedagógicas que afectan la adquisición y el desarrollo de habilidades comunicativas de los alumnos y maestros; en general, no se cuenta con espacios físicos adecuados para las bibliotecas escolares y de aula o salas de lectura; insuficientes logros en la incorporación del libro y otros materiales escritos a los procesos de aprendizaje en todas las áreas del currículo; el bibliotecario escolar es una figura poco presente en los planteles; no existen acciones explícitamente articuladas entre las bibliotecas públicas y el sistema escolar, a pesar de que los servicios de estos centros son aprovechados básicamente por escolares (de los 80 millones de consultas anuales, 70% son realizadas por alumnos de educación básica, especialmente secundaria).

Otro de los aspectos críticos de la lectura en la escuela es la poca utilización de libros y materiales educativos impresos en el proceso de aprendizaje. Tradicionalmente, este problema se ha atribuido a las dificultades que tienen los gobiernos para dotar de materiales suficientes y de buena calidad a todas las escuelas, debido a los altos costos que tienen los programas de dotación o a problemas de inequidad e ineficiencia en el proceso de distribución. Sin embargo, la constatación que se ha hecho en varios pro-

gramas del poco uso que se les da a los textos y materiales impresos en muchas escuelas, en aquellos países que han puesto en marcha ambiciosos programas de dotación, ha hecho que el problema se replantee, ya no como un asunto de entrega de libros y materiales, sino en términos de la apropiación y uso social de los mismos por parte de los maestros y los estudiantes. En otras palabras se trata, en el fondo, de un problema de lectura.

Necesidad de ampliar o fortalecer las acciones de fomento de la lectura

El plan que le concede una mayor importancia a esta problemática es, sin duda, el Plan Nacional de Lectura de Colombia. En su parte justificatoria, basándose en las estadísticas de un estudio adelantado por la Fundación para el Fomento de la Lectura (Fundalectura)⁴¹, el plan registra con preocupación que la mayor parte de los programas orientados a fortalecer las capacidades lectoras se concentra en las áreas urbanas, y que existen muy pocos programas en el ámbito regional.

De acuerdo con la información disponible, casi el 70% de las iniciativas se concentra en el área urbana, por lo que las comunidades rurales, las minorías étnicas y la población en condición de desplazamiento se encuentran altamente desatendidas; sólo unos pocos departamentos y Bogotá reportan programas orientados a fortalecer capacidades lectoras de grupos poblacionales específicos como los jóvenes, ancianos y madres comunitarias; además, la mayoría de estos programas se caracteriza por su baja continuidad, ya que el 65% tiene una vigencia inferior a cinco años.

Por otra parte, el plan colombiano llama la atención sobre las deficiencias del recurso humano para atender debidamente las bibliotecas.

El personal con que cuenta la mayoría de las bibliotecas públicas del país, que en un 48% corresponde a auxiliares, en 15,7% a técnicos y tan sólo en 24,5 % a profesionales, ha carecido de verdaderas posibilidades de formación tanto a nivel técnico como en lo concerniente a sus posibilidades de actuar como mediadores de la lectura.

⁴¹ Encuesta realizada por la Fundación para el Fomento de la Lectura (Fundalectura), 2002, sin publicar.

A diferencia de Colombia, una de las razones que da Argentina para justificar su plan nacional de lectura es, precisamente, el potencial que representa para su implementación la existencia de un número importante de programas y experiencias.

Durante el año 2000, y en la segunda mitad del 2003, se ha hecho un relevamiento de programas y experiencias desarrollados en las provincias así como también un relevamiento de tipo cualitativo de distintas escenas de lectura con adultos mayores, maestros y niños, observándose un potencial positivo a partir del cual es posible trabajar en el desarrollo de un proyecto de lectura a nivel nacional.

También España, en colaboración con la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, realizó un censo de las acciones de fomento de la lectura que se venían adelantando a nivel nacional, como una plataforma para su plan de lectura⁴².

El motivo principal que dan los países para justificar sus planes nacionales de lectura es la necesidad de consolidar comunidades lectoras, como condición esencial para el desarrollo. Podría decirse que todos los demás motivos: el analfabetismo y los bajos índices de lectura, los problemas para el acceso al libro y las bibliotecas, las deficiencias del sistema educativo, no son otra cosa que variaciones en torno al tema central de la relación entre lectura y desarrollo.

Un problema que subyace a todos los planes nacionales es el de los bajos índices de lectura en un sector mayoritario de la población. Este diagnóstico suele estar basado en los resultados de estudios cuantitativos sobre hábitos de lectura, y en los resultados de las pruebas, tanto nacionales como internacionales, que tienen por objeto la evaluación de la competencia lectora en la población escolar. No obstante, hacen falta investigaciones de corte más cualitativo que permitan profundizar en el conocimiento de las prácticas de lectura que realizan grupos específicos de la población, e indagar más a fondo los procesos mediante los cuales los lectores elaboran el sentido a partir de los textos.

Después de los bajos índices de lectura, el problema que mencionan con más frecuencia los planes es el de las dificultades que encuentran

⁴² El directorio de actividades está disponible en la página web del plan de España: www.planlectura.es

amplios sectores de la población para tener acceso a los libros fácilmente y a bajo costo. Estas dificultades están relacionadas con la insuficiencia o la precaria situación de las bibliotecas, la producción editorial y la falta de librerías y otros sistemas de distribución.

En los dos puntos mencionados, tal como se desprende de la lectura de los documentos, el énfasis está puesto en los aspectos cuantitativos (cuántos libros, cuántos niños, número de bibliotecas, de acervos, de librerías), más que en los cualitativos (qué leen y qué buscan los lectores con la lectura, cómo leen, cómo contribuyen las bibliotecas o las librerías a la formación de lectores, etc.).

Si bien desde el punto de vista conceptual todos los planes coinciden en que el simple acceso a los libros constituye una condición necesaria, pero no suficiente, para enfrentar el reto de formar lectores, y mencionan de manera insistente el papel clave que tienen los mediadores en la formación de lectores, en el momento de definir la situación problemática este punto ocupa un lugar secundario. Más adelante se verá cómo esta aparente contradicción se resuelve en las líneas de acción, donde las estrategias para la formación de mediadores volverán a ocupar el lugar central que les corresponde.

Con la excepción de un solo país, los problemas relacionados con la formación de los bibliotecarios, el poco reconocimiento social a su trabajo y los factores de distinto orden que atentan contra su estatus profesional y su permanencia en las bibliotecas no aparecen mencionados explícitamente como un motivo fuerte en la justificación de los planes.

Una de las razones más poderosas que justifican la puesta en marcha de un plan nacional de lectura es la necesidad de diseñar una estrategia que potencie, aglutine y contribuya a hacer mucho más efectivos los esfuerzos de las distintas instituciones que trabajan por el fomento de la lectura, por lo general desarticulados o dispersos. Por esta razón, sorprende que los planes de lectura demuestren tan poco conocimiento sobre las acciones que estos actores vienen desarrollando en los respectivos países, a juzgar por las escasas menciones que de éstas se hacen en los documentos revisados.

3.9 Análisis de los objetivos y las metas de los planes nacionales de lectura

La definición de objetivos y metas constituye una de las tareas más importantes en el proceso de formulación de cualquier plan o programa de lectura, ya que éstos resultan determinantes tanto para orientar la selección de las acciones que se van a realizar, como para su posterior seguimiento y evaluación.

En esta sección, el lector encontrará una descripción de los objetivos y las metas de los planes nacionales que constituyen el objeto del presente estudio. En primer lugar se presentará una tipología construida a partir de los objetivos mencionados por los países, y se señalarán aquellos que se acompañan de metas. En segundo lugar se presentarán ejemplos de los objetivos y las metas propuestos por los países, y luego se hará una lectura de estos objetivos a la luz de la problemática que sirve de justificación a los planes, de las concepciones de lectura en que se fundamentan, de las acciones que adelantan, y de las metas que se trazan.

Después de examinar los objetivos, se establecieron tres grandes categorías que permiten agruparlos en su totalidad:

1. Objetivos que apuntan a los resultados finales.
2. Objetivos relacionados con las acciones necesarias para alcanzar esos resultados.
3. Objetivos asociados con la gestión de los planes, con aspectos operativos para su puesta en marcha.

Por otro lado, también se hizo una clasificación de las metas fijadas por los países, y se estableció cuáles objetivos se acompañan de metas. Los resultados de este análisis se sintetizan en el cuadro 3.9.1.

Cuadro 3.9.1. Tipología de objetivos y definición de metas en los planes nacionales de lectura

Categorías generales	Objetivos	Metas
1. Objetivos que apuntan a los resultados finales de los planes	Objetivos relacionados con los comportamientos y las competencias lectoras	Sí
	Objetivos relacionados con dar valor social a la lectura	No
	Objetivos para el fortalecimiento de la identidad de los países	No
	Objetivos relacionados con hacer del libro y la lectura un tema de la agenda política de los países	No
2. Objetivos relacionados con las acciones necesarias para alcanzar esos resultados	Objetivos para incentivar a los autores	No
	Objetivos para fortalecer la producción editorial	No
	Objetivos para mejorar la distribución y el acceso al libro	Sí
	Objetivos para el fortalecimiento de las bibliotecas	Sí
	Objetivos para el fomento de la lectura en la escuela	Sí
	Objetivos para la conquista de nuevos espacios para la lectura	Sí
	Objetivos para la formación de mediadores	Sí
	Objetivos para vincular los medios al plan	No
Objetivos asociados con la investigación	Sí	
3. Objetivos asociados con la gestión de los planes	Participación de los diversos actores	No
	Articulación de instancias y esfuerzos	No

A continuación se presentan ejemplos de los objetivos y las metas que ilustran la clasificación anterior:

Objetivos que apuntan a los resultados finales de los planes

Objetivos relacionados con los comportamientos y las competencias lectoras

- Aumentar los actuales índices de lectura del país (Brasil).
- Contribuir a reducir el número de analfabetos funcionales (Brasil).
- Mejorar los niveles de lectura de la población (Colombia).
- Afirmar comportamientos lectores en todas las edades, en especial en niños y jóvenes (Ecuador).
- Mejorar los hábitos de lectura, especialmente entre la población infantil y juvenil, considerando la lectura como una herramienta básica del aprendizaje (España).
- Impulsar la adquisición y el desarrollo pleno de las competencias comunicativas, y fortalecer los hábitos y las capacidades lectoras de alumnos y maestros (México).
- Convertir a la sociedad venezolana en una sociedad de lectores eficientes y competentes, informados, reflexivos y críticos, capaces de practicar su ciudadanía en beneficio de su comunidad, de la sociedad y la nación (Venezuela).

Metas relacionadas con el comportamiento lector

- Aumentar en un 50% los actuales índices de lectura en el país (Brasil).
- Aumentar el promedio de lectura de los habitantes a 3,5 libros por año. Vender 1,2 libros por habitante (Colombia).

Objetivos relacionados con dar valor social a la lectura

- Sensibilizar a los distintos sectores sociales para que el tema de la lectura se instale como una necesidad en la comunidad (Argentina).

- Potenciar el valor humanístico, cultural y el significado social que deben ostentar en la actual y futura sociedad cubana el libro y la lectura (Cuba).
- Elevar a un primer plano el tema de la lectura y el libro en los escenarios políticos, sociales, culturales y medios de comunicación (Ecuador).
- Convertir la lectura en un asunto de interés general presente en la vida cotidiana de la sociedad (España).
- Crear y difundir una cultura de fomento del libro y la lectura (México).

Objetivos para el fortalecimiento de la identidad de los países

- Conocer y valorar la diversidad étnica, lingüística y cultural (México).
- Aumentar la identificación, el conocimiento y la valoración de la cultura local, nacional, regional e internacional, por medio de la práctica de la lectura y la escritura (Venezuela).

Objetivos relacionados con hacer del libro y la lectura un tema de la agenda política de los países

- Convertir la lectura en una política de Estado prioritaria (Brasil).
- Abogar por una política de Estado sobre el libro y la lectura (Ecuador).

El análisis correspondiente al grupo de objetivos relacionados con los resultados finales de los planes muestra que aquellos que aparecen con mayor frecuencia se relacionan con el mejoramiento del comportamiento lector de la población y con hacer que el libro y la lectura sean valorados socialmente.

El énfasis en mejorar los índices de lectura resulta consistente con la justificación de los planes ya que, como se decía en el numeral 3.8, ésta era la problemática en la que más insistían los países. En cuanto a la valoración social del libro y la lectura, la situación es diferente dada la

.. 152 .. Una región de lectores ..

ausencia de referencias a este tema en el panorama de razones que justifican los planes. Lo anterior es interesante ya que señala la pertinencia de la realización de estudios encaminados a explorar las imágenes que las personas tienen del libro y de la lectura; en la medida en que se tenga claridad sobre esta problemática, se logrará una mayor precisión en la definición de los objetivos y las acciones emprendidas para lograr la valoración social del libro y la lectura.

Es importante llamar la atención sobre la poca presencia de objetivos relacionados con la necesidad de la lectura como estrategia para fortalecer la identidad nacional y con la necesidad de posicionar la lectura como asunto de política pública, no obstante la importancia que se les daba a estos dos propósitos en las concepciones vistas en el numeral 3.6.

Merece destacarse el hecho de que se encuentren tan pocos objetivos que hagan explícito el propósito de lograr que la lectura forme parte de las agendas de políticas públicas de los países. Sería apenas lógico que éste fuera uno de los objetivos principales, ya que una de las mayores dificultades manifestadas por los países está en que el futuro de los planes esté sujeto a las vicisitudes de los cambios de los gobiernos. El que este objetivo ocupe un papel tan secundario explicaría la ausencia de acciones concretas encaminadas a alcanzarlo.

En cuanto a la definición de metas que acompañen este primer grupo de objetivos, sólo se encontraron algunas asociadas al objetivo de mejorar el comportamiento lector. Cabe anotar que estas metas van más en la línea de incrementar los índices de lectura (cantidad de libros comprados, leídos, etc.), que de mejorar la competencia lectora de los estudiantes, lo cual no es coherente con los objetivos ni con las razones manifestadas por los países para la justificación de los planes, expuestas en el numeral 3.8.

Respecto a la ausencia de metas alusivas al resto de los objetivos, es importante insistir en la necesidad de traducir estos últimos en metas que resulten de un conocimiento preciso de la realidad sobre la cual se espera incidir. El que no todos los planes traduzcan sus objetivos en metas es una limitante que debe considerarse, ya que éstas convierten los

objetivos en realidades tangibles, posibles y evaluables, lo cual es una condición para la gestión eficiente de proyectos.

Objetivos relacionados con las acciones necesarias para lograr esos resultados

Objetivos para incentivar a los autores

- Desarrollar el sector autoral del país (Ecuador).
- Estimular la creación del libro y de los diversos formatos de lectura (Venezuela).

Objetivos para fortalecer la producción editorial

- Instituir programas para reducir los costos de producción del libro (Brasil).
- Incrementar la producción y circulación de libros, y demás material bibliográfico (Colombia).
- Desarrollar el sector gráfico y editorial del país. Editar libros en grandes tirajes y a bajos precios (Ecuador).
- Garantizar las condiciones de uso y producción cotidiana de materiales escritos en el marco de proyectos escolares y de la vida cotidiana (México).
- Estimular la producción del libro y de los diversos formatos de lectura y fortalecer la industria editorial (Venezuela).

Objetivos para mejorar la distribución y el acceso

- Garantizar el acceso al libro especialmente a aquellas personas que tienen menos posibilidades (Argentina).
- Asegurar y democratizar el acceso al libro y a la lectura en toda la sociedad (Brasil).

- Instituir programas de apoyo a la apertura de nuevas librerías y otros puntos de venta (Brasil).
- Dinamizar los mercados locales del libro (Colombia).
- Ayudar al lector a encontrar libros y servicios vinculados al libro que puedan satisfacer sus expectativas (Cuba).
- Poner en manos de los lectores productos adecuados y accesibles, en colecciones masivas; en variados tirajes, géneros y temas, y para diversas edades (Ecuador).
- Desarrollar el sector librero del país (Ecuador).
- Facilitar el acceso al libro y a la lectura, incrementando los tirajes, disminuyendo el costo, e intensificando su distribución en librerías y en ferias del libro (México).
- Estimular la distribución del libro y de los diversos formatos de lectura (Venezuela).

Metas relacionadas con el acceso al libro

- Instituir un circuito nacional de ochenta ferias del libro, con 6,5 millones de visitantes por año (Brasil).
- Apertura de cincuenta nuevas librerías de Conaculta en distintos puntos del territorio nacional para alcanzar un total de cien (México).
- Publicación de la “Biblioteca Básica Venezolana”: selección, producción y distribución gratuita de los primeros doce títulos, con 230.000 ejemplares de cada uno (Venezuela).

Objetivos para el fortalecimiento de las bibliotecas

- Eliminar el número de ciudades brasileras sin bibliotecas; dinamizar y apoyar las bibliotecas existentes para que funcionen como centros generadores de cultura; fortalecer el papel de la biblioteca pública como espacio privilegiado para la formación de lectores (Brasil).

- Mejorar los niveles de cobertura y calidad de las bibliotecas públicas y los sistemas que las integran, interviniendo en la ampliación y el mejoramiento de sus colecciones, equipos, infraestructura y servicios (Colombia).
- Fortalecer el lugar y el papel que ocupan las bibliotecas para la promoción del libro y la lectura (Cuba).
- Desarrollar el sector bibliotecológico del país (Ecuador).
- Mejorar la calidad de los servicios que ofrece el sistema bibliotecario público nacional (México).

Metas relacionadas con el fortalecimiento de bibliotecas públicas

- Abrir mil nuevas bibliotecas municipales (Brasil).
- Quinientas bibliotecas creadas y/o fortalecidas, cubrimiento de 313 municipios sin biblioteca, dotación de 2'602.000 volúmenes para bibliotecas. Lograr 32 Planes Operativos Departamentales de Lectura y Bibliotecas formulados para el año 2006 (Colombia).
- A través del Programa de Internet en las bibliotecas, instalar 12.000 nuevos equipos y elaborar herramientas que faciliten el acceso a la información por la red (España).
- Instalar un mínimo de 1.100 nuevas bibliotecas públicas municipales, contar con 7.200 en el 2006. Distribuir entre las bibliotecas públicas un mínimo de 6,5 millones de volúmenes. Rehabilitación, ampliación y equipamiento de 2.000 bibliotecas públicas ya en servicio (México).

Objetivos para el fomento de la lectura en la escuela

- Recuperar y promover nuevas prácticas de lectura en distintas comunidades e instituciones educativas del país (Argentina).
- Fortalecer el lugar y el papel que ocupan las escuelas en la promoción del libro y la lectura (Cuba).

- Constituirse en un refuerzo para el sistema educativo y contribuir a la formación integral de maestros y estudiantes (Ecuador).
- Garantizar las condiciones de uso y producción cotidiana de materiales escritos en el marco de los proyectos de enseñanza y aprendizaje para hacer posible la formación de lectores y escritores autónomos (México).

Metas para la promoción de la lectura en la escuela

- Formación de mil clubes de lectura con madres ayudantes en las escuelas; inaugurar, capacitar y hacer seguimiento al trabajo de mil centros escolares con aulas lectoras; realización de un plan con énfasis curricular en la enseñanza del lenguaje, para que sea aplicado en el primer ciclo de educación básica (El Salvador).
- Adquisición de acervos destinados a la creación de 100.000 bibliotecas escolares y 750.000 bibliotecas de aula en la educación básica, así como de las escuelas normales y centros de maestros (México).

Objetivos para la conquista de nuevos espacios de lectura

- Acercar el libro a la población en lugares no convencionales en los que se produzca un tiempo fértil para la lectura, como por ejemplo los tiempos de espera en las terminales de buses y trenes, en las salas de espera, en los intermedios de los partidos de fútbol, o los tiempos de ocio de las vacaciones (Argentina).
- Promover acciones para la lectura en familia, en centros de trabajo y otros escenarios de convivencia (Ecuador).

Metas para la creación de nuevos espacios para la lectura

- Contar con 6.000 salas de lectura para el año 2006 (México).
- Respaldo a 20 organizaciones comunitarias para desarrollar proyectos de lectura (2003) (Venezuela).

Objetivos sobre la formación de mediadores

- Desarrollar acciones de capacitación con los docentes en ejercicio de todos los niveles de formación, dirigidas a estudiantes de los institutos de formación docente de todas las jurisdicciones del país (Argentina).
- Consolidar estrategias de promoción y fomento de la lectura, tanto en educación formal como no formal (Colombia).
- Capacitar a los participantes y promotores del programa con técnicas y enfoques avanzados (Cuba).
- Sensibilizar a los docentes (El Salvador).
- Apoyar la formación y la interacción de los diversos mediadores del libro y la lectura (maestros, padres, bibliotecarios, promotores culturales) (México).

Metas para la formación de mediadores

- Cinco mil promotores capacitados y el 100% de los bibliotecarios (Colombia).
- Realización de 14 talleres para formación de cuentacuentos; formación de 500 jóvenes promotores de lectura (El Salvador).
- Capacitación y actualización anual de 50.000 maestros, bibliotecarios y asesores técnicos como promotores de la lectura (México).
- Diseño e inicio de cursos de formación de 700 promotores de la lectura en todo el país (uno por biblioteca pública). Formación de 48 monitores por Estados para el seguimiento estadístico del plan (Venezuela).

Objetivos para vincular los medios al plan

- Propiciar la participación de los medios de comunicación en el desarrollo del programa (Cuba).

Objetivos asociados con la investigación

- Coordinar y desarrollar investigaciones sociales para evaluar la marcha del programa y enriquecerlo (Cuba).
- Desarrollar la investigación sobre la situación de la lectura y la formación de especialistas en su promoción, garantizando la difusión de conocimientos en torno de esta práctica en el país (Venezuela).

Metas relacionadas con la investigación

- Realizar cinco investigaciones que ayuden a tener un panorama general de la situación de la lectura: conducta lectora de los salvadoreños; enseñanza de prelectura en parvularia; estudio sobre competencias adquiridas en lenguaje en primer grado; competencias que poseen los docentes en estrategias de comprensión lectora y producción de textos; ¿qué y cómo aprenden el lenguaje los niños en la escuela?, estudio comparativo de modelos y métodos de enseñanza del lenguaje en las escuelas públicas y privadas (El Salvador).

Partiendo del supuesto de que los objetivos deben reflejarse en las acciones de los planes, la lectura que se hizo a este segundo grupo de objetivos está en relación con las líneas de acción que se explican en numeral 3.10.

Respecto a los tres primeros objetivos, es decir, aquellos relacionados con la cadena para la creación, producción y distribución del libro, se observa que el elemento que más peso tiene, y al que aluden de manera insistente los países, es el del acceso; en segundo término está lo concerniente al fortalecimiento del sector editorial y, en último lugar, el tema de la creación.

Ahora bien, ¿qué se puede decir de estos tres objetivos a la luz de las líneas de acción que desarrollan los países? En primer lugar, que el énfasis dado al tema del acceso al libro se ve reflejado en las acciones, ya que es ésta una de las líneas de acción más fuerte en los planes nacionales de lectura. En segundo lugar, que llama la atención el hecho de que los países aludan con tanta frecuencia al fortalecimiento de la producción

editorial como uno de sus principales objetivos, y que no se encuentren acciones concretas en esta línea. Y, en tercer lugar, que no sorprende el hecho de encontrar tan pocas acciones dirigidas a estimular a los autores, ya que éste tampoco es un objetivo fuerte en los planes.

Los objetivos encaminados al fortalecimiento de la biblioteca y de la escuela como escenarios privilegiados para la formación de lectores también están respaldados por las acciones emprendidas por los países. Aquéllos asociados a la biblioteca pública están fundamentalmente planteados en términos de la instalación de nuevas bibliotecas, rehabilitación, ampliación, equipamiento, mejoramiento de sus colecciones, equipos y servicios, lo cual coincide con el tipo de acciones emprendidas, que evidencian un énfasis en el fortalecimiento de las bibliotecas desde la perspectiva de su construcción y dotación. En cuanto a la escuela, los objetivos incluyen la dotación y el fomento de la lectura, lo cual también es consecuente con el tipo de acciones que se están llevando a cabo.

En lo concerniente a los objetivos dirigidos a conquistar nuevos espacios para la formación de lectores se encuentra que, a diferencia de la biblioteca y de la escuela, en este caso las acciones superan significativamente la escasa presencia de este objetivo en los planes. En el apartado sobre líneas de acción, el lector podrá encontrar ejemplos de variados proyectos que los países adelantan con el ánimo de propiciar que los lectores y los libros se encuentren en lugares diferentes a la escuela y la biblioteca.

La comparación entre los objetivos y las acciones en lo referente a la formación de mediadores muestra que la figura del mediador está presente en los dos componentes y confirma que, si bien el acceso a los libros es un requisito para la formación de lectores, esta tarea requiere de intermediarios que propicien el acercamiento. Es importante señalar que la conciencia sobre el papel del mediador, tan contundente en los objetivos y en las acciones, no cobra fuerza en el momento de precisar la problemática que los países enfrentan, y que sería muy valioso tener un conocimiento más preciso sobre los vacíos que deben suplirse para garantizar una adecuada formación de mediadores.

La mayoría de los países tiene como uno de sus principales objetivos convertir la lectura en un asunto de interés público, presente en la vida

cotidiana de la sociedad, y proponen, en sus líneas de acción, la vinculación de los medios a los planes como una estrategia para alcanzarlo. Al respecto, llama la atención el hecho de que la participación de los medios en los planes prácticamente no forme parte del panorama general de objetivos planteados por los países.

En cuanto al componente investigativo de los planes, cabe decir que se nota una relación directa entre la escasa definición de objetivos asociados a la investigación, y el hecho de que esta línea de acción no tenga tanto peso en los planes estudiados. A pesar de que algunos países incluyen el apoyo y el estímulo a la investigación como parte de sus objetivos y acciones, no se encontraron evidencias que permitan afirmar que este componente juegue un papel importante en la mayoría de los planes.

Respecto a la definición de metas para este segundo bloque de objetivos, puede decirse que aquéllas relacionadas con el fortalecimiento de la biblioteca son las que ocupan un lugar predominante. En segundo lugar estarían las metas asociadas con el acceso al libro y con la formación de mediadores.

Debe resaltarse el hecho de que la mayoría de las metas se planteen en relación con las líneas de acción propuestas por los países, y muy pocas con los resultados esperados. Si bien es cierto que los planes requieren de metas precisas para poder hacer un seguimiento a sus acciones, éstas no pueden limitarse a las estrategias (cantidad de bibliotecas construidas, de acervos entregados, de mediadores formados...) sino que tendrían que hacer referencia a los resultados finales que los planes esperan alcanzar, a la población objetivo en la cual esperan incidir.

Objetivos relacionados con la gestión de los planes

Participación de los diversos actores

- Integrar y potencializar los esfuerzos del poder público, la sociedad y las empresas (Brasil).
- Lograr la incorporación activa de la comunidad y la familia al programa (Cuba).

- Promover la participación, la colaboración y el desarrollo de iniciativas propias por parte de otras administraciones y de la sociedad (España).
- Concertar la participación de toda la sociedad: de las familias y las escuelas, de los centros de estudios superiores y las instituciones de la cultura, de las organizaciones ciudadanas, de las empresas privadas y las dependencias del gobierno para la construcción de un país de lectores (México).
- Ampliar la participación social en la promoción y el ejercicio de la lectura y la escritura (Venezuela).

Articulación de instancias y esfuerzos

- Articular con todas las jurisdicciones del país lineamientos comunes en relación con el tema de la lectura a través de un plan nacional de lectura (Argentina).
- Articular las experiencias de promoción de la lectura en curso con nuevas acciones de formación y de asistencia técnica, a fin de aunar esfuerzos para fortalecer y profundizar las actividades de promoción existentes, recuperar aquellas que se hayan desarrollado en otras épocas y ayudar a instalarlas en nuevas zonas (Argentina).
- Articular los niveles federal, estadual y municipal de gobierno en una política de lectura del país (Brasil).
- Articular los esfuerzos de las diferentes organizaciones públicas y de la sociedad civil vinculadas con el fomento de la lectura, potenciando el papel de la biblioteca pública como elemento central de esta estrategia, y articulando al sector editorial como actor fundamental en la producción de libros y material bibliográfico (Colombia).

El análisis de este último grupo de objetivos es bien interesante ya que tiene que ver con dos de los mayores retos de gestión que enfrentan los planes nacionales de lectura: la participación de los distintos actores y la articulación de instancias y esfuerzos.

El que la mayoría de los países incluya la participación de los diferentes actores en sus objetivos resulta consecuente con una de las ideas más persistentes a lo largo de este estudio, según la cual la formación de una sociedad lectora no puede ser una tarea privativa de los gobiernos, sino que requiere de la cooperación de las distintas instituciones y sectores de la sociedad.

Al hacer el análisis de las instituciones participantes se afirmaba que existe una tendencia de los planes a ser abiertos e incluyentes de una amplia diversidad de actores; así mismo, se insistía en la necesidad de proponer modelos efectivos de participación que permitieran responder al desafío de incorporar las instituciones durante todo el proceso de formulación y ejecución de los planes. Una lectura detallada de los objetivos da luces sobre los diferentes tipos de articulación que buscan los planes: primero, entre los distintos niveles ejecutivos de los gobiernos (nacional, regional, municipal, local); segundo, entre lo que se viene haciendo y lo que se va a hacer, y, por último, entre las acciones realizadas por los diferentes actores y sectores que trabajan en el fomento de la lectura.

En el apartado sobre el análisis del cubrimiento geográfico y la descentralización de los planes, numeral 3.4, se anotó que los países coinciden en el reconocimiento de la autonomía de los diferentes niveles de los gobiernos, y se ilustró acerca de los modos como algunos de ellos están buscando esta articulación, presentando ejemplos que mostraban cómo los gobiernos centrales no sólo reconocen lo que se está haciendo, sino que promueven y estimulan los esfuerzos adelantados por las regiones, los estados o las provincias de sus países. Así pues, los objetivos asociados con la gestión de los planes muestran que éstos no sólo no se quedan en el plano discursivo, sino que se traducen en acciones concretas.

Recapitulando algunas de las principales ideas expuestas hasta el momento, puede decirse que:

- El análisis de los objetivos a la luz de las razones que dan los países para la justificación de sus planes muestra una clara relación entre éstos y las problemáticas expuestas.
- Los tres problemas en los que coinciden la mayoría de los planes: los bajos índices de lectura de la población, las dificultades para

acceder a los libros y la debilidad del sistema educativo para formar lectores, encuentran su concreción en los objetivos.

- Llama la atención la escasa presencia de objetivos asociados con el propósito de hacer de la lectura un tema de la política pública ya que la falta de continuidad de los planes constituye uno de los obstáculos más serios que los países deben enfrentar.
- La gran mayoría de los objetivos propuestos por los países se traducen en líneas de acción concretas, excepto en el caso del fortalecimiento de la producción editorial que, si bien está incluida enfáticamente en los objetivos, es prácticamente inexistente en las acciones.
- Los objetivos asociados con la gestión de los planes, en especial los relacionados con la participación y la articulación, también se reflejan en acciones concretas como las estrategias para vincular diversos actores a la fase de formulación de los planes, los modelos de descentralización aplicados por algunos países, y el reconocimiento y estímulo a proyectos de las regiones, provincias o autonomías de los países.
- Una de las limitantes de los planes nacionales de lectura es que no todos los objetivos se traducen en metas. Además, la mayoría de ellas se refiere a las líneas de acción propuestas por los países y no a los resultados esperados, al impacto de los planes en la población objetivo.

Antes de cerrar este apartado es necesario llamar la atención sobre un hecho que salta a la vista al analizar los objetivos y las metas fijadas por los planes, y es la confusión entre fines y medios. Por mencionar tan sólo un ejemplo, la creación y dotación de bibliotecas no es un fin en sí mismo, sino una estrategia para el desarrollo de una sociedad lectora. Lo mismo podría decirse sobre muchos de los objetivos y las metas que corresponden a las categorías dos y tres analizadas, como la formación de mediadores, las ferias del libro, la producción y circulación de libros, el mejoramiento de la cobertura y la calidad de los servicios de las bibliotecas que, si bien aisladamente podrían considerarse como objetivos en sí mismos, en el contexto de un plan de lectura pasan a ser medios para

alcanzar los grandes fines propuestos, como mejorar la calidad de la educación o hacer de la lectura en una cuestión de política pública.

Este punto amerita particular atención, ya que una confusión entre medios y fines puede promover la idea de que los planes logran sus objetivos porque cumplen con las acciones que se han propuesto realizar. Como se verá en el apartado correspondiente a la evaluación de los planes, una cosa es el seguimiento de las acciones, y otra es saber si éstas realmente están solucionando los problemas que los planes decidieron enfrentar desde sus comienzos.

Por último, vale la pena enfatizar en la importancia de que los gestores de los planes, tanto en el momento de su concepción como de su desarrollo, estén revisando la coherencia entre sus componentes, de tal modo que se asegure al carácter integral de los mismos. Los planes deben visualizarse como una unidad, en la cual la concepción de lectura que los orienta, los problemas que enfrentan, los objetivos y las metas que se proponen, las acciones que se realizan y la evaluación de resultados guardan una estrecha relación.

3.10 Principales líneas de acción de los planes nacionales de lectura

Los planes de lectura estudiados concretan las concepciones, los propósitos y las metas enunciadas en los documentos a través de un conjunto de acciones en distintos campos de trabajo. Esta traducción de los planes en acciones específicas resulta uno de los aspectos más interesantes de estudiar, ya que muestra los planes en funcionamiento, los hace visibles, e ilustra las diversas formas como los países intentan alcanzar sus objetivos.

Las ocho líneas propuestas para la clasificación de las diversas acciones de los planes son el resultado de la lectura transversal y del análisis de la información relacionada con esta pregunta específica del cuestionario.

La presentación de cada una de estas líneas incluye un análisis general sobre la fuerza que tienen o no en el conjunto de los planes, su relación con la situación problemática expuesta en la justificación, con los objetivos y las metas, y con las concepciones sobre la lectura. Luego se

describe la manera como estas líneas se traducen en la práctica, para lo cual se retoman proyectos y acciones puntuales de los planes estudiados.

Cuadro 3.10.1. Líneas de acción de los planes nacionales de lectura

1. Acciones para fortalecer las bibliotecas públicas.
2. Acciones para fortalecer la escuela.
3. Acciones para conquistar nuevos espacios para la lectura.
4. Acciones para la formación de mediadores.
5. Acciones para garantizar el acceso al libro.
6. Acciones para crear conciencia sobre el valor social del libro y la lectura.
7. Acciones para alimentar los planes con estudios e investigaciones.
8. Acciones para la divulgación de los planes, su ejecución y sus resultados.

Acciones para fortalecer las bibliotecas públicas

El fortalecimiento de las bibliotecas públicas es una de las líneas de acción que más fuerza tiene en los planes, ya que aparece en prácticamente la totalidad de éstos. En algunos casos, como el de Colombia, podría afirmarse no sólo que está presente, sino que constituye la acción central del plan.

Las acciones contempladas para el fortalecimiento de las bibliotecas públicas se dirigen principalmente hacia la construcción o reforma de los edificios, y la dotación, mejora y modernización de sus equipamientos y servicios. Algunos países, como Brasil y Colombia, tienen como meta aumentar la cobertura; en cambio España y México, si bien construyen bibliotecas en el marco del plan, se centran más en la dotación, mejora y modernización de sus equipos y servicios.

Ahora bien, aunque se evidencia un marcado énfasis en el fortalecimiento de las bibliotecas desde la perspectiva de su construcción y dotación, también se encuentran acciones que buscan fortalecerla desde otras perspectivas: la biblioteca como patrimonio de la comunidad y como es-

pacio para la promoción de la lectura. Algunos ejemplos que ilustran este tipo de acciones serían los proyectos de promoción de lectura adelantados en las bibliotecas, los concursos que premian los mejores programas de promoción en las mismas, los proyectos destinados a lograr que las comunidades se interesen y apropien de sus bibliotecas, y la capacitación del bibliotecario. Dada la importancia del tema de la formación de mediadores, este último punto se tratará en la línea de acción correspondiente.

La Red de Clubes Minerva, del plan de Cuba, presente en todas las provincias del país, surge en 1998 con el propósito de ayudar a las bibliotecas a renovar sus colecciones y a promover el gusto por la lectura. Estos clubes vinculan a personas mayores de 15 años de edad (estudiantes o trabajadores, profesionales o técnicos, pensionados o amas de casa, etc.) alrededor de un interés común: el gusto por la lectura. Las personas interesadas en ser socios abonan anualmente una cuota por inscripción que les da derecho a un servicio especializado de préstamo de libros y revistas, y a participar en las actividades de extensión cultural que se organicen en la institución donde radica el club. Los clubes funcionan, en su mayoría, en las bibliotecas del Sistema de Bibliotecas Públicas del país, y cuentan en sus colecciones con libros solicitados por los asociados. La labor de promoción de la lectura está a cargo de especialistas graduados de la Escuela de Técnicos en Bibliotecología o informáticos bibliotecarios formados como promotores culturales, quienes organizan, divulgan, coordinan y, en ocasiones conducen las diversas actividades concebidas para promocionar los fondos del propio club: presentaciones de libros, debates sobre obras literarias, cine-debates de obras de la literatura llevadas a ese arte, apertura de exposiciones de artes plásticas de asociados artistas, conferencias y charlas sobre materias reflejadas en la colección por especialistas. En la actualidad existen 29 clubes y más de 710 socios.

Como ejemplo de concursos para estimular el trabajo de las bibliotecas en su papel de promotoras de lectura está la *Campaña de dinamización lectora*, organizada en colaboración con la Federación Española de Municipios y Provincias y la Fundación Coca Cola, de España. Este programa constituye un estímulo a las actividades de animación de la lectura para niños y jóvenes en las bibliotecas municipales de localidades de menos de 50.000 habitantes. Las estrategias de la campaña incluyen la difusión de materiales de buenas prácticas y los premios económicos a los mejores programas. Esta iniciativa es un buen ejemplo de cooperación entre el sector público y el patrocinio privado.

El proyecto *Amigos de la biblioteca*, del plan de lectura de Colombia, es una acción enfocada al trabajo con las comunidades que consiste en invitar a personas interesadas a participar de manera voluntaria y comprometida en todo el proceso de apertura y consolidación de la biblioteca pública y sus programas. El propósito de este mecanismo de participación ciudadana es garantizar una intervención efectiva de la sociedad civil en la planeación y el control de las actividades que van a desarrollar las autoridades municipales y las bibliotecas públicas, de manera que la continuidad de las estrategias y acciones que se definan no dependa exclusivamente de la voluntad de los gobiernos locales.

Llama la atención la escasez de acciones dirigidas a enfrentar dos inconvenientes mencionados por algunos países en el momento de plantear la problemática de los planes y de definir sus objetivos: el escaso reconocimiento al bibliotecario público y la falta de articulación entre las bibliotecas públicas y el sistema escolar. Si bien estos problemas no aparecen con la misma fuerza que otros —como por ejemplo la cobertura—, vale la pena preguntarse si el reto de fortalecer las bibliotecas públicas puede pasar por alto esta problemática, o si exige la definición de acciones concretas para manejarla.

Acciones para fortalecer la lectura en la escuela

Al igual que la biblioteca pública, la escuela ocupa un lugar definitivo en prácticamente todos los planes, lo cual permite afirmar que estos dos espacios son los pilares esenciales de la mayoría de los planes estudiados.

En cuanto a las acciones que los países están desarrollando para hacer de la escuela un lugar de encuentro con los libros y la lectura, se encontraron las siguientes: fortalecimiento de las bibliotecas escolares, proyectos de fomento de la lectura para los alumnos, y concursos dirigidos a las instituciones educativas y a los estudiantes. Al igual que en el caso de las bibliotecas públicas, el tema de la capacitación de los bibliotecarios escolares y de los docentes será analizado en la línea de acción correspondiente a la formación de mediadores.

Al estudiar la diversidad de acciones que buscan ayudar a la escuela para cumplir con el reto de formar lectores, el fortalecimiento de las bi-

blotecas escolares es la estrategia que tiene mayor fuerza. Las acciones propuestas van en la línea de dotación, equipamiento, mobiliario y formación del bibliotecario escolar.

A manera de ilustración cabe mencionar el proyecto “Rincones de lectura”, liderado por la Secretaría de Educación Pública de México (SEP), que ha venido dotando a las escuelas de este país con bibliotecas escolares y de aula. Este proyecto cuenta con una gran experiencia en lo concerniente a la selección de los acervos, y lleva a cabo un seguimiento para conocer el uso que de éstos se hace en las escuelas⁴³.

Una segunda estrategia de los planes en el contexto escolar son los proyectos de fomento de la lectura dirigidos a los alumnos. En esta línea se encuentra, por ejemplo, el programa “Pasaporte de lectura: viaje por el mundo de los libros”, que busca suscitar entre los escolares españoles de la escuela primaria el gusto por la lectura y el uso de las bibliotecas escolares. Para ello, los centros escolares distribuyen álbumes de cromos a los alumnos de primero a cuarto de primaria. Cada vez que un niño toma en préstamo libros para su lectura, recibe sobres con cromos que representan personajes clásicos de la literatura infantil y juvenil, para que rellenen el álbum. Los alumnos de quinto y sexto de primaria reciben el “Pasaporte de la lectura” para que completen sus hojas con los libros leídos⁴⁴.

En Argentina se desarrolla el “Proyecto de promoción de lectura para escuela media”, orientado a que los jóvenes recuperen la institución escolar como un espacio capaz de contenerlos y ayudarlos a construir su identidad. Los destinatarios del proyecto son alumnos y docentes de EGB 3 y Polimodal, padres de los alumnos, bibliotecarios y comunidad en general. Tiene como objetivos construir un espacio de producción y creatividad para adolescentes a partir del reconocimiento y la valoración de sus códigos culturales y artísticos, y promover la lectura a través de diferentes disciplinas artísticas, de tal modo que funcionen como medios alternativos de acceso a la lectura.

⁴³ Para mayor información consúltese la página web del Programa Nacional de Lectura de la Secretaría de Educación Pública: lectura.dgmmme.sep.gob.mx

⁴⁴ Más información en la página web del Plan: www.planlectura.es

Los concursos dirigidos a los alumnos o a las instituciones educativas también forman parte de las estrategias desarrolladas por algunos de los países. En España se lleva a cabo el Concurso Nacional para la Renovación y Mejora de las Bibliotecas Escolares. A la primera convocatoria de este premio se presentaron 196 proyectos de centros de educación infantil, primaria, secundaria y formación profesional de toda España. Los criterios para la selección de los proyectos premiados —que reciben apoyo económico para su desarrollo— son, entre otros: mejora de las infraestructuras, equipamiento, apertura al entorno, dotación, atención al usuario y fomento de la lectura.

Otro ejemplo lo ofrece Cuba, con el Concurso Leer a Martí, dirigido a los niños y jóvenes cubanos. Los concursantes, inspirados en la lectura de la obra martiana, producen escritos para expresar sus vivencias, impresiones e inquietudes. Los trabajos ganadores se publican en una antología entregada a los premiados y a las principales bibliotecas del país⁴⁵.

Un primer análisis de las acciones “tipo” para el fortalecimiento de la escuela en el contexto de los planes nacionales de lectura permite afirmar que hay en ellos un predominio de aquellos esfuerzos dirigidos a despertar el gusto por la lectura, más que al desarrollo de la competencia lectora en los estudiantes. Este punto es importante, ya que contrasta con el hecho de que la gran mayoría de los países menciona los bajos niveles de comprensión lectora como uno de los problemas que justifican sus planes.

Otro aspecto que vale la pena señalar es la ausencia de acciones dirigidas a la alfabetización inicial. Este punto es significativo, pues no es consecuente con los aportes provenientes de las investigaciones psicolingüísticas, que señalan el papel decisivo de esta etapa de la alfabetización en las concepciones y actitudes de los niños y las niñas respecto a la lectura, así como en el desarrollo de habilidades que les permitan, desde estos primeros años, asumir un papel activo respecto al lenguaje escrito.

⁴⁵ Para mayor información consúltese: www.bnjm.cu

Acciones para conquistar nuevos espacios de lectura

Aunque la biblioteca pública y la escuela figuran como los grandes pilares de los planes estudiados, las acciones que desarrollan dan cuenta de una toma de conciencia sobre la necesidad de buscar espacios alternativos para que se produzcan encuentros significativos entre los libros y los lectores. Este hecho es consecuente con la apuesta que los planes hacen a la lectura como derecho de todos, como algo que concierne a toda la población.

Los lugares que están siendo “conquistados” por estos planes nacionales de lectura son:

- Espacios habitados por personas que se encuentran en alguna condición de marginalidad (por ejemplo, poblaciones geográficamente alejadas, grupos indígenas, poblaciones en condiciones socioeconómicas desfavorables, personas en cárceles, entre otros).
- Espacios públicos como la calle, las playas, los parques...
- Lugares como hoteles, empresas, estadios, hospitales...

A continuación se presentan proyectos de varios países que dan una idea de la variedad de espacios y grupos a los cuales están llegando las acciones de los planes.

La Campaña Nacional de Lectura de Argentina busca garantizar el acceso al libro en espacios no convencionales: estadios de fútbol, terminales de buses y trenes, hospitales pediátricos, playas y sierras, habitantes de edificios y pasajeros de taxis, entre otros. Los libros son distribuidos de manera gratuita aprovechando los tiempos fértiles para que se produzca su lectura, por ejemplo, los tiempos de espera en las terminales, en las salas de espera de los hospitales o en los intermedios de los partidos, y los tiempos de ocio propios de los turistas en vacaciones. Las colecciones distribuidas en el marco de esta campaña están concebidas de acuerdo a las características particulares de la población beneficiaria, por ejemplo, cuentos de fútbol para los asistentes a los partidos de fútbol, y agrupan autores representativos de la literatura nacional.

El proyecto Tertulias literarias forma parte del plan de lectura de Colombia, y consiste en una invitación abierta a los colombianos de todas

las regiones y municipios para que reaviven y multipliquen estas tertulias. A manera de semillas, las experiencias premiadas reciben morrales con los mejores títulos de la literatura latinoamericana, con el ánimo de que ayuden a cultivar nuevas comunidades lectoras.

El “Programa Salas de Lectura”, coordinado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México (Conaculta), tiene como propósito estimular la lectura en espacios no convencionales (hogares, parques, hospitales, centros de readaptación, oficinas, plazas públicas, asilos). Estas salas son atendidas por ciudadanos (amas de casa, estudiantes, obreros, campesinos, y personas de muy diversa profesión) que, de manera voluntaria, realizan la tarea de facilitar y acompañar la lectura de las personas de su comunidad. Cada sala lleva a cabo actividades de acompañamiento lector con la participación, en promedio, de 18 a 22 personas por semana, a quienes se les presta alrededor de 10 libros. Actualmente existen 4.533 salas de lectura; al finalizar el 2006 se espera elevar este número a 6.000.

Como ejemplo de una acción dirigida a grupos que están en alguna condición de marginalidad está el “Proyecto para la promoción de la lectura en contextos de interculturalidad”, del plan de lectura de Argentina. Este proyecto propone acciones puntuales de trabajo en zonas de frontera, de diversidad cultural y bilingüismo, dirigidas a maestros, niños y comunidad. La experiencia incluye un cierto número de cajas de libros con cincuenta títulos de literatura infantil, literatura para adultos, literatura producida en comunidades aborígenes o referidas a éstas, así como también libros pedagógicos sobre lectura que acompañan las acciones y garantizan su impacto en las comunidades de lectores.

En esta misma línea también pueden citarse las acciones de estímulo a la lectura dirigidas a grupos tradicionalmente excluidos (indígenas, portadores de deficiencias, comunidades negras) que se proponen en el plan de Brasil, dentro de las cuales se destacan las siguientes: el programa de instalación de salas de lectura en regiones agrestes y zonas pobres del país, en colaboración con el Ministerio de Desarrollo Social; la instalación de minibibliotecas en zonas rurales y comunidades indígenas, en colaboración con el Ministerio de Desarrollo Agrario, y los programas de lectura con las comunidades quilombolas, descendientes de esclavos, en colaboración con la Fundación Palmares.

Un ejemplo de las librerías como lugares para el fomento de la lectura es el Club del Libro Infantil y Juvenil, adelantado gracias al apoyo que la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Librerías (Cegal) le brinda al plan de ese país. El Club Kirico nace para apoyar, en las librerías españolas, la constitución de un fondo de literatura infantil y juvenil de calidad, y para orientar a los libreros en la organización de actividades enfocadas al fomento de la lectura. Además de enviar a todas las librerías asociadas catálogos de lecturas, materiales de promoción y expositores, cuentan con una página web para el público y los profesionales⁴⁶.

Otra iniciativa impulsada por el plan de lectura de España es la que adelanta la cadena de hoteles NH, a través del proyecto “La lectura en hoteles”, que lleva a cabo una acción de promoción de la lectura dirigida a los huéspedes, mediante la puesta a su disposición, con carácter gratuito, de las ediciones de relatos galardonados con el Premio NH.

Acciones para la formación de mediadores

Todos los países incluyen, sin excepción, la formación de mediadores como una de sus acciones principales. Este hecho es consecuente con un principio del fomento de la lectura, según el cual el acceso al libro no garantiza la lectura ya que éstos requieren de mediadores que los ayuden a ser descubiertos por sus lectores.

En cuanto a los destinatarios de estas acciones, existe una amplia gama de mediadores: maestros en ejercicio, maestros en formación, bibliotecarios públicos y escolares, equipos técnicos encargados de la coordinación de los planes y promotores de lectura.

Un punto sobre el cual vale la pena detenerse es que si bien muchos países consideran a los docentes en formación como un grupo al que hay que tener en cuenta en los planes de lectura, en el momento de revisar los proyectos en marcha se perciben muy pocas acciones en esta dirección. Pareciera como si la figura de los maestros en formación, a diferen-

⁴⁶ www.clubkirico.com

cia de los demás mediadores, comenzara a diluirse en el momento de traducir los objetivos en acciones específicas.

De otro lado, al analizar las estrategias de formación mencionadas en los planes, al igual que en el caso de los mediadores, se encuentra una diversidad interesante: cursos presenciales; uso de las tecnologías de información y comunicación como cursos multimedia o programas televisivos; congresos, encuentros y simposios; jornadas para el intercambio de experiencias y publicaciones.

En cuanto a la modalidad correspondiente a cursos presenciales tenemos varios ejemplos: el Diplomado de formación a promotores de lectura, preparado por la Biblioteca Nacional José Martí en Cuba, impartido en la capital y en tres provincias del país. El diplomado está dirigido a universitarios y funciona con módulos sobre promoción de la lectura, procuración de fondos, marketing, comunicación social, elementos de psicología y sociología, entre otros. El curso Formación de docentes promotores de lectura es un proyecto piloto de aliados del plan de lectura de Venezuela, en el cual cien docentes recibieron, durante un año escolar, formación como promotores de lectura, gracias a una alianza realizada con la Casa de las Letras y con el Banco del Libro.

Además de los anteriores está el Curso general de actualización de bibliotecas escolares “Un espacio de todos”, de México, y el Sistema de capacitación permanente en fomento y mediación de la lectura, de la campaña de Ecuador. El curso, organizado por la Secretaría de Educación Pública de México (SEP), se ha impartido en 26 estados con la participación de docentes, directivos y asesores técnico-pedagógicos. El sistema de capacitación del plan de Ecuador tiene cobertura nacional y ha capacitado a 1.050 mediadores de lectura. Contempla cuatro niveles: facilitadores, animadores, promotores y capacitadores. Cada nivel requiere 120 horas de instrucción, y tiene cuatro módulos: propedéutico, de lenguajes y lecturas, de animación a la lectura, y de promoción y diseño de proyectos.

El componente de formación en promoción de lectura del plan de Colombia combina las modalidades presencial y no presencial, y se ejecuta mediante la constitución de un equipo de tutores procedentes de diferentes lugares del país. Para llevarlo a cabo se hace una distribución

geográfica de los municipios cubiertos por el plan de lectura, y se asigna a cada municipio un tutor para que trabaje con ellos durante un año. Inicialmente el equipo recibe una capacitación y luego se inicia el trabajo, combinando la modalidad presencial (visitas a los municipios y encuentros de los tutores con los bibliotecarios y miembros de la comunidad) y no presencial (comunicación vía telefónica, Internet, fax o correo, según las posibilidades de cada municipio). Las temáticas centrales de la formación son: la formación de adultos lectores, la lectura y la promoción de la lectura, y los programas de promoción de lectura.

El programa nacional “salas de lectura” de México, que tiene como propósito estimular la lectura en espacios no convencionales, y que se realiza gracias a los voluntarios encargados de atender las salas (amas de casa, estudiantes, obreros, campesinos y personas de muy diversa profesión), ha formado a más de cuatro mil promotores de lectura. Para instalar nuevas salas de lectura, la Dirección General de Publicaciones, junto con la Dirección General de Vinculación Cultural y Ciudadanización, y las autoridades culturales de un estado, lanzan una convocatoria para captar a los voluntarios interesados. Posteriormente se sigue un curso de tres días en el que los asistentes preparan un proyecto de trabajo. Los proyectos aprobados reciben una dotación de libros para instalar la sala correspondiente. Hasta el año 2000 la capacitación de los voluntarios se impartió siempre con el equipo de la Dirección General de Publicaciones; a partir de 2001, se inició la formación de equipos estatales de capacitación, integrados en una red nacional. Estos equipos, avalados por el Programa Nacional de Salas de Lectura, podrán multiplicar notablemente el número de salas instaladas, y permitirán adecuar la organización y los acervos de las salas a las necesidades locales, para servir mejor a los usuarios.

Una acción dirigida a los maestros en formación, adelantada por el plan de Argentina, son los Programas de lectura para institutos de formación docente. La propuesta parte de la convicción de que es necesario que los docentes sean lectores, y consiste en crear talleres en los institutos que aporten a la formación lectora de estos adultos y, a la vez, que esa formación sea reflexiva y formativa en el rol docente. Los talleres están a cargo de algún docente o bibliotecario del instituto interesado en organizar la actividad. La participación en los talleres es voluntaria. A cada

grupo se le asigna una dotación de 200 libros de literatura enviada por el Plan Nacional de Lectura.

Los Seminarios nacionales para mediadores de lectura, del plan de Argentina, coordinados por el equipo nacional de lectura, se dirigen a los equipos provinciales y se entienden como momentos para la presentación de líneas de acción propiciadas por el Ministerio Nacional, y como espacios de formación e intercambio de experiencias de gestión y pedagógicas realizadas en las jurisdicciones. Duran tres días y se realizan en las ciudades capitales de provincia de las distintas regiones.

Las tecnologías de información y comunicación también juegan un papel en este escenario de estrategias para la formación de mediadores. El Programa de formación en bibliotecas escolares, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, ha reforzado su curso multimedia de bibliotecas escolares para ofrecer una formación básica en técnicas documentales adaptadas a la biblioteca escolar. Su objetivo es hacer reflexionar a los docentes sobre el papel de la biblioteca en la formación del alumnado, y proporcionar estrategias para su utilización como recurso básico para apoyar los procesos didácticos.

Como ejemplos que ilustran la utilización de los medios de comunicación para apoyar los programas de lectura se puede mencionar la serie de televisión *Barataria* (España), de la Televisión Educativa Iberoamericana, que se emite por Hispasat para América, Europa y Norte de África, con el propósito de aportar ideas, propuestas y recursos a todos aquellos que están en la labor de incentivar a los más jóvenes a ser buenos lectores. Por su parte, México ha producido diez programas sobre bibliotecas escolares y de aula emitidos por Edusat, y Cuba cuenta con dos canales televisivos educativos con cobertura nacional, desde los cuales se ofrece una programación destinada a promover el arte, la cultura, el libro y la lectura.

También es importante registrar eventos como congresos y seminarios dirigidos a personas interesadas en el fomento de la lectura. España celebró veintidós encuentros profesionales —congresos, simposios, jornadas y seminarios— durante la primera fase del plan, con un total de unos tres mil profesionales asistentes. México, por ejemplo, realiza cada año el Seminario Internacional de Fomento de la Lectura en el marco de la Feria Internacional de Literatura Infantil y Juvenil. Con el fin de hacer

extensiva la capacitación a un número mayor de mediadores, y a la vez dar los primeros pasos para crear un sistema de educación a distancia, a partir del año 2004 el seminario se empezó a transmitir en todo el país. Otro escenario importante para la formación de mediadores en México es el Encuentro nacional de promotores de lectura, que se realiza desde el año 2003, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

Facilitar el acceso a materiales de lectura que contribuyan a la profesionalización de las personas dedicadas a la formación de lectores es otra de las estrategias de algunos planes. Como ejemplo de acciones en esta línea estaría el fortalecimiento de los centros de maestros, en el marco del Programa Nacional de Lectura de la Secretaría de Educación Pública (SEP). México cuenta con más de 550 centros de maestros, instalados en las 32 entidades federativas, que funcionan como espacios para enriquecer y diversificar la experiencia lectora de los docentes, y que ofrecen acervos bibliográficos como la Biblioteca para la actualización del maestro.

La publicación de la colección *Lecturas sobre lecturas* del Fondo de Cultura Económica, es también una muestra del interés por ofrecer material de excelente calidad a los interesados en el tema. Esta colección está concebida como un espacio para acercarse a las cuestiones relacionadas con la lectura, la escritura y la formación de usuarios de la lengua escrita, y como puente entre la pedagogía y la investigación interdisciplinaria en materia de cultura escrita.

Otro ejemplo se observa en Argentina, en el marco de cuyo plan se ha elaborado y publicado un cuadernillo sobre lectura dirigido a la EGB, elaborado por la escritora Graciela Montes y por el equipo del Plan Nacional de Lectura; una colección de cuadernillos referidos a diferentes aspectos de la lectura y de su promoción dirigidos a maestros, profesores y bibliotecarios, y el periódico *Escenas de lectura*, de aparición trimestral.

Acciones para garantizar el acceso al libro

En el apartado correspondiente a la justificación de los planes se vio que el problema de acceso a los libros constituye una de las principales razones que explican la existencia de este tipo de programas, de ahí que ésta

sea una de las líneas de acción de mayor fuerza en el contexto de los planes nacionales de lectura.

Para enfrentar el reto de garantizar el acceso al libro, los países proponen estrategias como la distribución gratuita de libros, las colecciones masivas y a bajo precio, el fortalecimiento de las librerías y la realización de ferias del libro, entre otras.

La Campaña Nacional de Lectura de Argentina adopta estrategias diversas para cumplir con su propósito de garantizar el acceso al libro, especialmente a aquellas personas que tienen menos posibilidades. Este objetivo se logra mediante la distribución gratuita en lugares como estadios de fútbol, terminales de transporte, hospitales, edificios y lugares turísticos. Mediante el programa Latinoamérica lee y Mercosur lee, la campaña se extiende a otros países de la región, beneficiando a la población de frontera y a los habitantes de zonas marginadas. La colección de Latinoamérica lee incluye 18 cuentos y poemas de los más destacados autores latinoamericanos; su tiraje es de 500.000 ejemplares, de los cuales 300.000 se envían a los países participantes. El programa Mercosur lee distribuirá 1.200.000 ejemplares en seis países. Por otro lado, las provincias, conjuntamente con el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, desarrollan campañas para divulgar autores regionales, y distribuyen las colecciones en fiestas provinciales, escuelas, ferias del libro, e institutos penitenciarios de menores, entre otros.

En cuanto a las acciones para abaratar los costos de las publicaciones estarían las nuevas colecciones de circulación masiva del plan de México, y el Plan General de Lectura de la campaña de Ecuador.

Además del programa regular de ediciones, México propone las nuevas colecciones de circulación masiva. Se ha preparado la coedición de varias colecciones (*Ronda de clásicos mexicanos, Escritores mexicanos contemporáneos, Pasajes de la historia, Antología iberoamericana de cuentos para niños e Imagen y voz de los niños y niñas de México*), más un libro fuera de colección dirigido al público infantil, de circulación masiva y a bajo precio. Los diez coeditores para estas publicaciones son grandes, pequeñas y medianas empresas privadas. La aparición de cualquiera de estas colecciones será muy importante, pero el lanzamiento

simultáneo de por lo menos dos de ellas más el libro infantil tendrá un efecto sinérgico de presencia masiva, incrementado por la publicidad de los medios, para llamar la atención del público no lector.

La campaña de Ecuador incluye colecciones masivas y colecciones misceláneas. Los títulos de las colecciones masivas circulan junto con diarios nacionales y con las facturas de servicios básicos como agua potable o electricidad. Se distribuyen libros gratuitamente a escuelas del Programa Redes (básicamente rural) y a misiones del país en el extranjero. Las obras han sido seleccionadas atendiendo a criterios como el de calidad literaria, contribuir a afirmar la identidad nacional, ser claros, amenos y no ser muy voluminosos. A través de ellas se obtiene una visión del país, de sus distintas épocas e hitos históricos, de sus personajes literarios y dramas cotidianos.

El trabajo a través de las librerías y ferias constituye otra de las estrategias presentes en los planes.

Gracias al Programa de fomento a librerías, el Conaculta, a través de Educual, una empresa del gobierno con la misión de distribuir productos culturales, ha instalado 61 librerías propias en poblaciones en las que tradicionalmente no se contaba con ese tipo de servicio. La expansión de la red de librerías de Educual ha sido posible gracias a la participación de instituciones culturales del ámbito federal, estatal, municipal y del sector privado, a través de un esquema de asociación en el cual la institución asociada aporta el espacio para la librería y su equipamiento, y Educual aporta el diseño de la librería, el personal para su operación, la administración y el inventario.

Las ferias del libro son una estrategia importante en varios países. Por ejemplo, Cuba menciona como uno de los resultados de su plan de lectura el que la Feria Internacional del Libro se haya extendido a 34 ciudades del país. México, en colaboración con diversas instituciones públicas y privadas, organiza anualmente 41 ferias nacionales.

La revisión de los planes muestra también la presencia de acciones que complementan el acceso al libro con un trabajo de promoción de la lectura. Un ejemplo que ilustra este tipo de esfuerzo es el programa nacional “salas de lectura”, de México.

Las Salas de Lectura, coordinadas por la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de México (Conaculta), es uno de los programas de fomento de la lectura más sólidos y de mayor cobertura en el país. Su propósito es reunir a personas interesadas en fomentar la lectura en su comunidad, para lo cual se les capacita y se les dota con un acervo de alrededor de cien libros de tal modo que puedan establecer una sala o circuito de lectura. Los libros se entregan en custodia al coordinador de la sala de lectura y no a la institución (casas de cultura, escuelas, centros culturales, módulos de prevención, etc.), aunque la sala puede ser instalada en cualquiera de ellas. Para abrir nuevas salas de lectura, la Dirección General de Publicaciones, junto con la Dirección General de Vinculación Cultural y Ciudadanización y con las autoridades culturales de un estado, lanzan una convocatoria para captar a los voluntarios interesados. Posteriormente, se sigue un curso de tres días en que los asistentes preparan un proyecto de trabajo. Los proyectos aprobados reciben una dotación de libros para instalar la sala correspondiente.

Acciones para crear conciencia sobre el valor social del libro y la lectura

La mayoría de los países tiene como uno de sus principales objetivos convertir la lectura en un asunto de interés público, presente en la vida cotidiana de la sociedad, y proponen la vinculación de los medios a los planes como una estrategia para alcanzarlo. Sin embargo, en el momento de estudiar las propuestas que se adelantan, el balance general es que la presencia de los medios no es tan fuerte como podría esperarse.

La información disponible sobre el tipo de apoyo de los medios a los planes muestra estrategias como campañas televisivas, emisiones en telediarios y en estadios, y programas de televisión sobre el libro o la lectura. A continuación se presentan algunos ejemplos:

La campaña “Leer libera”, de Colombia, es una de las acciones del componente de comunicación y medios del plan, y su objetivo es generar un cambio de comportamiento en los hábitos de lectura de la población. Mediante esta estrategia de comunicación se invita a todos los públicos (niños, jóvenes y adultos) a disfrutar de la lectura como una

experiencia enriquecedora y divertida, que va más allá de su condición de instrumento educativo asociado al deber escolar. Para la primera etapa de la campaña se diseñaron tres comerciales de televisión con tres temáticas diferentes, cuñas de radio y material para reforzar estos mensajes como carteles, avisos en prensa, vallas publicitarias, separadores de libros, etc.

El plan de lectura de España lleva a cabo emisiones en los telediarios y en los estadios de fútbol. En *Un libro, una vida*, Premio Nacional de Fomento de la Lectura, tanto personajes célebres como ciudadanos anónimos narran su experiencia lectora en los telediarios⁴⁷. Las emisiones del plan de España en los estadios responden a un convenio firmado entre el Ministerio y la Liga de Fútbol Profesional, mediante el cual se promueve la emisión de los anuncios del plan en los videomarcadores de los estadios de fútbol.

También está el caso de la Campaña Nacional de Lectura de Argentina, que tiene un fuerte componente mediático para garantizar la divulgación de sus acciones. Las estrategias para informar y promocionar la campaña son variadas: publicidad en lugares como estadios de fútbol y terminales de transporte, publicidad pautaada en televisión y diarios principales, distribución de gacetillas de prensa, notas en diarios y radios nacionales e internacionales, entre otras.

En cuanto a los programas televisivos sobre el libro y la lectura, Cuba menciona como uno de los resultados del plan la presencia del tema en la prensa escrita, radial y televisiva, así como el aumento de *spots*, programas televisivos para la promoción del libro y comentarios en el noticiero de la televisión nacional.

Acciones para alimentar los planes con estudios e investigaciones

A pesar de que algunos países incluyen el apoyo y el estímulo a la investigación como parte de sus objetivos o de sus acciones, no se encontra-

⁴⁷ Estas experiencias de lectura están disponibles en la página web del plan español: www.planlectura.es

ron muchos ejemplos que permitan constatar una presencia fuerte de este componente en los planes. A partir de la lectura realizada se podría decir que el aporte de estudios e investigaciones es claro en la fase de diseño de los planes, sobre todo para justificar su situación problemática, pero a medida que éstos avanzan no se encuentran muchas acciones que demuestren que los planes estén estimulando la investigación o haciendo uso de ésta para fortalecerse.

En cuanto al tipo de investigaciones propuestas, existe un interés común a la mayoría de los planes y es el de llevar a cabo investigaciones que ayuden a los países a tener un panorama general de la situación de la lectura. Como respuesta a esta necesidad, el Cerlalc, en el marco de ILÍMITA, está trabajando en el proyecto *Metodología para la medición del comportamiento lector*, que permita a los países de la región usar una herramienta modular que responda a las necesidades de los gobiernos en cuanto a la medición de sus índices de lectura, y establecer comparaciones entre aquellos países que comparten realidades similares⁴⁸.

El reconocimiento y fomento a la investigación en el plan de Brasil puede verse, por ejemplo, en la conformación de la Red de Investigadores en Lectura, consolidada en el encuentro preparatorio de Riberão Preto, la cual cuenta con un espacio virtual que promueve la comunicación permanente entre sus miembros.

Otro proyecto que vale la pena destacar es el Observatorio Nacional del Libro y la Lectura en Brasil, creado con el objetivo de reunir la información disponible sobre la cadena de creación, producción, distribución, comercialización y mediación del libro, así como los datos y las investigaciones sobre las formas de recepción del libro, y la situación de la lectura y de los lectores en Brasil. El observatorio cuenta con un espacio virtual en construcción⁴⁹, concebido como un punto de encuentro entre los actores del mundo del libro y la lectura, un espacio de trabajo y lugar de discusión, debate y reflexión.

El plan de España es también un caso interesante ya que, además de incluir la elaboración de instrumentos de análisis para conocer la realidad

⁴⁸ Para mayor información sobre este estudio, consúltese la sección de servicio de información de lectura de la página web de ILÍMITA: www.ilimita.info

⁴⁹ www.observatoriodolivro.com.br

de la lectura, las bibliotecas y las librerías en España como una de sus líneas de acción, cuenta con la realización y publicación de más de veinte estudios llevados a cabo en el marco del plan de lectura. En el informe *Memoria 2001-2003* se encuentra que durante estos tres años se han realizado y editado más de veinte estudios, por ejemplo: *Estudios de hábitos de lectura y compra de libros: 2001, 2002, 2003*; *Encuesta de hábitos lectores de la población escolar entre 15 y 16 años*; *Censo de actividades de promoción de lectura en España*; *Las bibliotecas públicas en España, una realidad abierta*; *La lectura en la escuela*; *La enseñanza inicial de la lectura y la escritura en la Unión Europea*; *Guía para padres*; *Guía de lectura para profesores*; *Bibliotecas escolares y calidad de la educación*, entre otros⁵⁰.

Acciones para la divulgación de los planes, su ejecución y resultados

Aunque la mayoría de los países incluye el componente de comunicación como una de las líneas de acción de los planes, e insisten en el valor de mantener informada a la población sobre el sentido del plan, sus acciones, resultados y experiencias exitosas, se encontraron muy pocas propuestas concretas que permitan afirmar que la comunicación sea una de las fortalezas de los planes estudiados. Las estrategias de comunicación de las que puede dar cuenta este estudio son los sitios web y los boletines.

Respecto a los sitios web, la mayoría de los planes hace uso de la Internet para darse a conocer. Sin embargo, estos sitios presentan varias limitaciones: no permiten una entrada directa a los planes, ya que la información sobre éstos se encuentra alojada en las páginas de las instituciones que los coordinan (ministerios, bibliotecas, etc.) y, en algunos casos, no es fácil encontrarla. A lo anterior se suma el hecho de que algunos planes, al ser coordinados por más de una entidad (por ejemplo, dos ministerios), ofrecen información fragmentada; cada institución informa sobre lo que le compete del plan y esto impide entenderlos como algo integral. Una segunda limitación es que la información que se encuentra es muy general, ya que se trata de presentaciones sobre la justificación, los objetivos, las líneas de acción de los planes, etc., pero no se comunica lo que va sucediendo con su puesta en marcha, no se sabe cuáles son los proyectos

⁵⁰ Para mayor información, consúltese el informe *Memoria 2001-2003* de la página web del plan: www.planlectura.es

que se están adelantando ni cuáles los resultados alcanzados. Estos sitios suelen permanecer sin mayores modificaciones y, en algunos casos, la información que presentan no está actualizada. Pareciera entonces que algunos de los planes se hubieran quedado en la fase de planeación, y que no se estuvieran desarrollando, lo cual impide que las personas tengan una imagen de éstos como realidades vivas, dinámicas y cambiantes. En tercer lugar, en estos sitios tampoco se encuentran servicios que llamen la atención de las personas interesadas en el tema de la lectura y que contribuyan a despertar su interés por visitarlos.

La página web del plan de lectura de España constituye una excepción a las observaciones anotadas. La web www.planlectura.es, es la herramienta de comunicación permanente del plan, en la cual se encuentra información actualizada sobre las actividades y los resultados obtenidos; un área de recursos educativos interactivos; estadísticas e información sobre el mundo del libro; programas educativos y publicaciones elaboradas en el marco del plan como la Guía de Padres o el Servicio de Orientación Lectora; actividades para bibliotecas públicas; un servicio de información, y foros. Además, esta web ofrece a todos los ciudadanos una amplia relación y enlaces con los sitios de interés; bibliografía comentada sobre las publicaciones y revistas de animación a la lectura, y una detallada nómina de instituciones especializadas, tanto nacionales como extranjeras.

El plan de lectura de Brasil publica, desde el primer semestre de 2004, el boletín virtual semanal *Fome de Livro* en el que se anuncian las alianzas efectuadas por el plan, se difunden los resultados de los encuentros preparatorios (debates públicos para definir los lineamientos y acciones del plan), y se comentan los acuerdos adoptados en cada uno de los espacios de articulación institucional entre los ministerios y el grupo objetivo de esta política pública. Cada número presenta entre diez y siete noticias breves con información sobre actividades emprendidas por diversas instancias a favor de la lectura tales como premios, ferias del libro, seminarios, reuniones interministeriales, inauguración de bibliotecas públicas y, sobre todo, los avances de las acciones acordadas en los encuentros preparatorios⁵¹.

⁵¹ Varios de estos boletines están colgados en la sección de proyectos especiales de la página web de la Fundación Biblioteca Nacional: www.fbn.br

Después de esta mirada general a las acciones de fomento de la lectura adelantadas por los países, lo primero que se puede decir es que, además de ser alentador encontrarse con un panorama tan variado, lo que tal diversidad confirma es que no existe un solo camino o una sola vía que conduzca al objetivo de formar una sociedad lectora. El reto de formar lectores es algo complejo que requiere de múltiples esfuerzos orientados a fortalecer los diferentes “eslabones” de la cadena del libro y la lectura.

De otra parte, este panorama rico y variado muestra el carácter abierto e incluyente de los planes nacionales de lectura. El grado de apertura se evidencia en que tanto los actores como los modos o las estrategias de fomento de la lectura son diversas y plurales. Aunque los planes son liderados por los gobiernos, la tendencia es extender la invitación a otros actores y estimular la convivencia de esfuerzos y propuestas desde las cuales se están promoviendo lecturas en diferentes escenarios, con múltiples propósitos y de diversos modos.

La lectura transversal de estas ocho líneas de acción, a la luz de la problemática mencionada por los países para la justificación de sus planes, así como de los objetivos y las metas trazadas, revela algunas conclusiones interesantes. En primer lugar, podría decirse que todas las líneas de acción son coherentes con la problemática y los objetivos; sin embargo, no todas ellas tienen la misma fuerza. Al respecto se pueden identificar dos grupos: el primero incluye las acciones más fuertes y el segundo otras que se podrían denominar estrategias “débiles”. En el primer grupo están las acciones que buscan fortalecer la biblioteca pública, fomentar la lectura en la escuela, promover la lectura en espacios no convencionales, formar mediadores y garantizar el acceso al libro. El segundo grupo incluye aquellas acciones destinadas a estimular el valor social del libro y la lectura, a alimentar el plan con estudios e investigaciones, y a divulgar los planes, sus acciones y resultados.

3.11 Evaluación, instrumentos y resultados de los planes nacionales de lectura

Partiendo de la organización, clasificación y análisis de la información suministrada por los países, este apartado sobre el componente evaluativo

de los planes nacionales de lectura aborda preguntas como las siguientes: ¿reconocen los planes la importancia del componente evaluativo? ¿Lo incluyen como parte de su gestión? Si es así, ¿qué es lo que se está evaluando y cómo se está haciendo? ¿Qué estrategias o instrumentos de evaluación están utilizando? ¿Qué tan fácil es tener acceso a la información sobre los resultados de las evaluaciones?

Es importante aclarar que la pretensión de este apartado no es juzgar la efectividad de los planes. Haber seleccionado la evaluación como uno de los focos de este estudio obedece a la intención de explorar la presencia de este componente en los planes, de describir qué y cómo se está evaluando, así como analizar qué tipo de evaluación es la que predomina; no de juzgar si se están logrando los objetivos y las metas trazadas.

Respecto a la pregunta sobre la importancia del componente en los planes, en la mayoría de los casos sí está presente, aunque en algunos lo está con mayor fuerza que en otros. Pertenecen a este último grupo aquellos países que incluyen la evaluación en sus planes como parte de sus líneas de acción, proponiendo, por ejemplo, el desarrollo de modelos o programas de seguimiento y evaluación del impacto de las acciones emprendidas, o la coordinación de un plan de investigaciones que se aplique regularmente y que mida el impacto del plan en el país.

Ahora bien, ¿cómo se traducen estas intenciones manifestadas en los documentos de los planes?, ¿realmente los planes están evaluando sus acciones? Sobre este punto es necesario aclarar que en el momento en que se realizó este estudio tres de los planes se encontraban en su fase de diseño, razón por la cual manifestaron no haber realizado ningún tipo de evaluación.

Los demás países de la muestra sí compartieron el tipo de estrategias empleadas para evaluar el desarrollo de sus planes, así como varios de los resultados alcanzados. Acerca de las estrategias o los instrumentos para la evaluación, los países mencionan lo siguiente:

1. Datos suministrados por diversas fuentes, por ejemplo, reporte estadístico de usuarios y programas de las bibliotecas públicas; información sistemática de cada provincia; participación y resultados en los diferentes concursos que promueve el plan; evalua-

ciones trimestrales de los avances de producción y distribución de publicaciones, encuestas dirigidas a la población beneficiaria, etc.

2. Encuentros para compartir, reflexionar, discutir, por ejemplo, reuniones de evaluación de los equipos centrales y provinciales encargados de la ejecución de los planes; construcción de espacios de intercambio de experiencias de gestión y desarrollo de proyectos en las distintas jurisdicciones; evaluaciones que se hacen con los mediadores después de haber recibido una capacitación, entre otros.
3. Estrategias para hacer un seguimiento a las acciones del plan, por ejemplo, visitas de asistencia técnica para verificar el estado y el uso que se está haciendo de los acervos donados a las bibliotecas públicas; acompañamiento y seguimiento a la instalación de bibliotecas escolares en una muestra de escuelas creciente año tras año⁵².
4. Evaluaciones del comportamiento lector que incluyen, entre otras, la realización de estudios periódicos para conocer la realidad de la lectura en el país; estudios y encuestas para conocer de forma sistemática y periódica índices de lectura y hábitos lectores de la población escolar entre 15 y 16 años⁵³; encuestas nacionales de hábitos de lectura, consumo del libro y asistencia a la biblioteca; levantamiento bianual de la encuesta nacional de lectura; establecimiento de un sistema específico de indicadores sobre hábitos de lectura y el libro.
5. Evaluaciones cualitativas, por ejemplo, trabajo de campo, observaciones, entrevistas, análisis de “escenas” o historias de lectura, para aproximarse a las actitudes de los sujetos hacia los textos que se les proponen, a los tipos de apropiación que realizan.

⁵² Como ejemplo de estas acciones estaría el componente de formación en promoción de lectura del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas de Colombia, desarrollado por la Fundación para el Fomento de la Lectura (Fundalectura), y el *Estudio de seguimiento a la instalación y el desarrollo de bibliotecas escolares y de aula*, adelantado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) de México.

⁵³ Desde el año 2000 el plan de lectura de España inició un barómetro de la lectura que continúa elaborándose. Consúltese en: www.federacioneditores.org

El análisis sobre las estrategias de evaluación, sus formas y propósitos, señala una propuesta variada y diversa en la que participan tanto las personas que diseñan y ejecutan el plan, como la población beneficiaria. Por otro lado, es interesante observar que la evaluación no se limite a los datos suministrados a través de informes (cantidad de usuarios de las bibliotecas, de libros publicados, etc.), sino que ofrezca espacios para el diálogo, la discusión y el intercambio de ideas sobre el diseño y la puesta en marcha de los planes. También es alentador encontrar propuestas para hacer un seguimiento a las acciones emprendidas como las visitas de asistencia técnica y los estudios sobre el uso social que se da a los acervos en las escuelas. Estrategias como éstas permiten intervenir durante el proceso, a fin de ir haciendo los ajustes necesarios para optimizar los resultados del plan.

Por último, también es interesante ver cómo conviven aproximaciones diferentes respecto a la lectura. Por un lado están las encuestas sobre el comportamiento lector, que suelen dar información más cuantitativa (por ejemplo, cantidad de libros leídos, tipo de lecturas preferidas, etc.) y, por otro, propuestas como las “escenas de lectura” (Argentina), que ofrecen una mirada más sociológica del acto lector, más cualitativa, y que más que dar un veredicto en cuanto a si la población es o no lectora, lo que se busca es entender y aprender sobre sus diversos modos de leer.

En cuanto a los resultados, a continuación se presentan varios ejemplos referidos por los países.

Cuadro 3.11.1. Tipo de resultados de los planes nacionales de lectura

- Cantidad de bibliotecas beneficiadas con dotaciones, o con tecnología, o construidas, o mejoradas en su planta física.
- Incremento de servicios y de usuarios en las bibliotecas públicas.
- Publicaciones de circulación masiva y a bajo precio (por ejemplo, Eugenio Espejo, 2.4000.000 libros publicados a un dólar).
- Cantidad de ejemplares distribuidos gratuitamente (por ejemplo, campaña *Leer agranda el alma* de la provincia de Córdoba, Argentina, 400.000 textos de autores regionales para todo público distribuidos en fiestas provinciales).

- Cantidad de cursos dictados a mediadores (profesores, bibliotecarios, promotores).
- Mayor presencia del tema del libro y de la lectura en la prensa, la radio y la televisión.
- Eficacia de las campañas en televisión (mayor retención de la campaña).
- Creación de nuevos espacios para la lectura (por ejemplo Clubes Minerva en Cuba).
- Fortalecimiento de las ferias del libro (se realizan en otras ciudades, logran un buen nivel de asistencia).
- Instalación de nuevas librerías.
- Dotaciones a bibliotecas de aula y a bibliotecas escolares.
- Acciones para el fomento de la lectura en las escuelas (concurso Leer a Martí en Cuba, Pasaporte a la Lectura en España).
- Realización de cursos para los equipos técnicos de los planes.
- Número de entidades que se incorporan a los planes.
- Aumento de la dotación presupuestaria pública.
- Publicación de estudios.
- Creación de la web del plan y cantidad de visitas recibidas

Los aspectos considerados en la evaluación de los planes resultan coherentes con la mayoría de las líneas de acción explicadas en el numeral 3.10: fortalecimiento de las bibliotecas públicas y escolares, conquista de nuevos espacios, formación de mediadores, garantizar el acceso al libro y estimular el valor del libro y la lectura en el imaginario colectivo. Sin embargo, llama la atención la escasa presencia de resultados asociados con la realización de investigaciones y con acciones concretas para dar a conocer los planes, lo cual corrobora la debilidad de los componentes investigativo y comunicativo, señalada en el apartado de las líneas de acción.

Mirando el tipo de resultados a la luz de la problemática y de los objetivos propuestos por los planes, así como de las estrategias para la evaluación vistas anteriormente, resalta el hecho de que no se mencionen resultados relacionados con el comportamiento lector. Por un lado, es éste uno de los principales problemas referidos en el diagnóstico y uno de los objetivos de mayor visibilidad en los planes, y, por otro, se vio cómo algunos países incluyen las encuestas sobre el comportamiento lector como parte de la estrategia para evaluar los resultados de sus planes⁵⁴.

Este hecho plantea algunos interrogantes acerca del tipo de indicadores que deberían ser tenidos en cuenta en la evaluación de un plan nacional de lectura. ¿Qué tan pertinente es evaluar los planes en función de las acciones emprendidas? ¿No es acaso el impacto en la población objetivo un indicador fundamental a tener en cuenta? ¿El hecho de que la evaluación se oriente hacia la verificación de las acciones emprendidas, significa una confusión entre los medios y los fines trazados por los planes de lectura?⁵⁵.

Otro hecho que llama la atención es que los resultados asociados al contexto escolar se planteen en términos del fortalecimiento de las bibliotecas escolares y de aula, de la realización de acciones para el fomento de la lectura dirigidas a los estudiantes, de la formación de docentes, y que no haya ningún resultado ligado a la competencia lectora de los estudiantes. Lo anterior es significativo ya que, como se dijo en el apartado de justificación, los bajos resultados de los estudiantes en las pruebas de comprensión lectora constituyen una de las situaciones problemáticas que los países invocan como motivo para justificar la decisión de iniciar un plan nacional de lectura.

En conclusión, el tipo de resultados que hasta el momento publican los países lleva a concluir que las estrategias de evaluación están circunscritas a los siguientes aspectos:

⁵⁴ A pesar de que en el marco del plan de lectura de España se vienen realizando estudios periódicos para conocer la realidad de la lectura en el país, el documento disponible en la página web del plan, titulado *Memorias 2001-2003*, no menciona resultados sobre el comportamiento lector de la población.

⁵⁵ El problema de la confusión entre los medios y los fines se trató también en el numeral 3.9 sobre los objetivos y metas de los planes.

- Una evaluación más ligada a los aspectos operativos de los planes que a su impacto real en la población beneficiaria.
- Una evaluación que pone el énfasis en el cumplimiento de las acciones programadas, más que en el seguimiento a su implementación.
- Una evaluación en la que subyace una concepción predominantemente cuantitativa del acto lector.

Por último, es importante mencionar que si bien todos los países hablan de la importancia de mantener informada a la población sobre el desarrollo y los resultados de sus planes, por lo general resulta muy difícil tener acceso a esta información. Si bien es relativamente fácil encontrar documentos, impresos o en la Internet, que hacen una presentación general de los planes —lo cual constituye ya un avance importante—, la información sobre sus resultados es casi imposible de conseguir. En este sentido, el plan de España representa una excepción, pues en su página web⁵⁶ se puede encontrar abundante información sobre las acciones emprendidas y los resultados alcanzados⁵⁷.

3.12 Principales dificultades que enfrentan los planes nacionales de lectura

La determinación de poner en marcha y dar continuidad a un plan nacional de lectura representa un difícil reto para un país, que no está exento de problemas. El interés de este estudio es hacer visible esta cara oculta de los planes, con el fin de conocer los obstáculos, las dificultades con las que han tenido que enfrentarse y las alternativas propuestas para enfrentarlos.

Por lo general, los documentos institucionales que describen los planes o los proyectos de lectura son textos de carácter formal, escritos en un estilo que oscila entre lo político y lo técnico. Para el investigador de la lectura estos documentos resultan muy valiosos como una manera de

⁵⁶ www.planlectura.es

⁵⁷ Un análisis más detallado sobre el componente comunicativo de los planes se encuentra en el apartado sobre las líneas de acción que adelantan los países.

entender las representaciones y las intenciones de quienes concibieron originalmente los planes, aunque no siempre dejan ver su lado problemático. Por esta razón, en la encuesta que se utilizó para recoger la información sobre los planes se decidió incluir una pregunta que indagara por las principales dificultades para la puesta en marcha del programa. Las respuestas a esta pregunta dan una visión mucho más realista de la trama oculta de los planes.

Las dificultades que enfrentan los planes nacionales de lectura están relacionadas principalmente con la disponibilidad de recursos de todo tipo (humanos, técnicos, informáticos, pero sobre todo financieros), la articulación de los distintos actores, la descentralización, y la necesidad de políticas de lectura y de mecanismos que garanticen su continuidad.

Las principales dificultades que enfrentan los planes de lectura son de carácter económico. Mientras Cuba, El Salvador, México y Venezuela hablan de la insuficiencia de recursos presupuestales, Ecuador expresa su preocupación por el incumplimiento de las ayudas estatales prometidas, y Argentina por “la falta de recursos materiales para el desarrollo y la instalación en la vida cotidiana de prácticas de lectura y escritura, agravada debido a la situación social de alta vulnerabilidad en la que vive gran parte de la población”.

La falta de recursos financieros trae consigo dificultades en otros aspectos. Una ilustración de esto puede verse, por ejemplo, en el caso de las bibliotecas públicas que, debido a la falta de presupuesto, no pueden renovar sus colecciones oportunamente, ni contar con recursos informáticos que les permitan automatizar sus procedimientos y acceder a la información que sólo se encuentra en formato digital, en una palabra, tienen grandes limitaciones para prestar un buen servicio a la comunidad.

En lo relacionado con el factor humano, el problema más preocupante está en la deficiente preparación de los bibliotecarios y los mediadores de lectura, al igual que en “la alta rotación y el bajo nivel educativo de quienes se desempeñan como administradores de las bibliotecas”.

Otro tipo de dificultades tienen que ver con la concertación y articulación que los planes deben lograr entre “una gran cantidad de programas de estímulo a la lectura, que resultan de la iniciativa de las entidades, de los ciudadanos y de los organismos gubernamentales, así como para la construcción de acuerdos entre tantos actores que tienen objetivos e intereses diferentes”.

En efecto, varios de los planes se refieren a los conflictos que surgen entre las competencias que les corresponden a diferentes jurisdicciones a la hora de tomar una decisión, por ejemplo, las dificultades que ha encontrado el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas de Colombia para lograr el compromiso de los alcaldes y gobernadores de algunos municipios en cuanto a incluir en su plan de desarrollo una partida presupuestal destinada a su sostenibilidad y al nombramiento de los bibliotecarios⁵⁸.

Argentina se refiere a “la complejidad para la construcción de acuerdos de trabajo frente a la heterogeneidad de situaciones y contextos, y la diversidad de formaciones de los equipos”, y España a la dificultad para coordinar las distintas instancias de la administración pública: “la competencia de Cultura en la administración española es una competencia concurrente de los municipios, comunidades y la Administración General. Resulta muy difícil la coordinación entre todas las administraciones”.

México también se refiere a los problemas con los que se encuentra el plan de lectura debido a “la heterogeneidad en la respuesta y compromiso de las autoridades estatales”, y propone como alternativa de solución “el establecimiento de estrategias para la descentralización del programa y la incorporación de los gobiernos municipales”.

Otros problemas importantes, aunque menos mencionados son:

- La falta de información actualizada y confiable para establecer un diagnóstico de la situación de la lectura y las bibliotecas.
- El desconocimiento que tienen las comunidades en cuanto a los servicios que les ofrecen las bibliotecas públicas.
- La complejidad para evaluar todas las acciones que se acometen.

⁵⁸ Algunos alcaldes no han dado cumplimiento a este compromiso, a pesar de haber firmado un convenio mediante el cual se comprometían a apoyar el plan.

- Los problemas de comunicación con las zonas apartadas o de difícil acceso que existen en todos los países de América Latina. Este problema tiene, en un país como Brasil, una dimensión continental.
- Dificultades logísticas para la distribución de los libros tales como su envío y la poca disponibilidad de personas para distribuir el material.

Finalmente, uno de los interrogantes más críticos que surgen de este estudio, aunque sólo fuera planteado de modo explícito por tres de los países, es cómo garantizar la continuidad de los planes de lectura para que éstos no queden sujetos a los vaivenes de “la politización, la identificación con un gobierno, un político o un partido”.

Este peligro sólo podrá conjurarse si se logra establecer planes de lectura, libros y bibliotecas que se transformen en una política de Estado y que no estén sujetos a las vicisitudes de los cambios de gobierno, planes que estén acompañados de la creación de una institución que tenga ese fin específico (Brasil). El Salvador, por su parte, plantea la urgente necesidad que hay de que los planes logren consolidar procesos que resulten sostenibles en el tiempo y que consigan darle persistencia a la coordinación interinstitucional. Para México, la clave está en el establecimiento de estrategias para la descentralización del programa y la incorporación de los gobiernos municipales.

Una de las lecciones más importantes que deja el presente estudio es la necesidad de profundizar en el conocimiento de los problemas que encuentran los responsables de los planes de lectura para ponerlos en marcha y darles continuidad. Sólo este conocimiento permitirá identificar con más acierto los factores críticos que amenazan la supervivencia de los programas de lectura y, con base en ellos, formular políticas más realistas, que tengan en cuenta las condiciones reales y los determinantes que rodean el desarrollo de la lectura en nuestros países.

El análisis de la información sobre las dificultades y los problemas que enfrentan los planes de lectura sugiere una hipótesis que valdría la pena investigar más a fondo. Si bien muchas de estas dificultades tienen su origen en la escasez de recursos económicos, éstos se agravan aún más

debido a otros factores que están relacionados con la gestión de los planes, por ejemplo, las dificultades que encuentran los responsables para gestionar los recursos, las trabas burocráticas, las demoras en el trámite de los convenios y contratos, los retrasos o el incumplimiento en los desembolsos de las ayudas estatales que ya estaban comprometidas. En otras palabras, sin subestimar la importancia que tienen las limitaciones presupuestales, que parecen haberse convertido en un problema crónico en todos los países de América Latina, lo que sugiere el estudio es que éstas se ven agravadas por otras razones que tienen que ver más con la gestión y la administración de los recursos.

Finalmente, el análisis de las dificultades y de los temores que se cierren sobre los planes ha llevado a confirmar, una vez más, la urgente necesidad que existe en nuestros países de contar con políticas nacionales que reconozcan el valor de la lectura como instrumento para el pleno desarrollo de las personas y como uno de los caminos hacia la inclusión social. Políticas que consideren la lectura y la escritura como un derecho de todos los ciudadanos y como una parte integral de las políticas educativas y culturales de los países. Políticas que, consecuentes con todo lo anterior, contribuyan a crear las condiciones necesarias para que todo esto sea posible.

3.13 Financiación de los planes nacionales de lectura

Los recursos para la financiación de los planes provienen de cinco fuentes principales (ver cuadro 3.13.1).

a) El presupuesto nacional: La fuente principal de financiación de los planes de lectura es la nación, a través de los presupuestos asignados a los ministerios de educación y de cultura, o de las partidas de dicho presupuesto que son transferidas a las provincias. En otros casos, se crean también fondos especiales para el manejo de los recursos financieros del plan (por ejemplo, Cuba, Venezuela).

b) Recursos locales: La financiación que proviene de la nación se complementa con los presupuestos propios de las provincias, los municipios, las localidades y las escuelas. En estos casos, suelen suscribirse convenios en los cuales se estipula cuáles serán los aportes de la nación y los de las provincias o municipios.

En Colombia, por ejemplo, las entidades territoriales (gobernaciones y alcaldías) contribuyen a la sostenibilidad de las bibliotecas públicas con aportes de infraestructura y mobiliario. El costo para la dotación de una biblioteca con 3.000 volúmenes se estima es de US\$58.400. Adicionalmente, se deben incluir los costos de los equipos de informática y audiovisuales, que se estiman en US\$3.500. Estos dos componentes, sumados a las inversiones que se hagan para el diseño y puesta en marcha de una red informática de soporte, constituyen los principales aportes del gobierno central nacional en materia de dotación. Los gobiernos locales deben asumir los costos de adecuación de la infraestructura, así como aquellos relacionados con la promoción de servicios y actividades de fomento de la lectura y la escritura.

c) Las ayudas internacionales representan otro aporte importante en la financiación de los planes. Éstas provienen de organizaciones como el Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Ayuda a la Infancia (Unicef), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), organizaciones no gubernamentales y algunas embajadas. Estas ayudas consisten en donaciones, préstamos y aportes para proyectos concretos, por ejemplo, producción de materiales, construcción y mobiliario de bibliotecas.

Argentina cuenta con el auspicio de Unicef para la producción de materiales. Con este apoyo se produjeron 40.000 ejemplares del cuadernillo *La gran ocasión. La escuela como sociedad de lectura*, dirigido a docentes de todos los niveles. Esta entidad también ha financiado el 85% de la campaña *Cuando lees te sentís mejor*.

México ha recibido de la Fundación Bill y Melinda Gates un aporte de 300 millones de pesos para dotar a 1.200 bibliotecas públicas de todo el país con los equipos básicos para que puedan tener acceso a las nuevas tecnologías de la información y telecomunicaciones.

d) Otra forma novedosa, además de efectiva, a la que suelen recurrir los planes para financiar algunas de sus acciones es mediante alianzas con empresas, instituciones privadas, ONG y otras entidades de la sociedad civil, como fundaciones, cámaras del libro, entre otras.

La Campaña Nacional de Lectura de Argentina ha establecido alianzas con entidades diversas del sector público y privado, que le han permitido ampliar de manera significativa su radio de acción. A manera de ejemplo puede

citarse la campaña *Cuando lees, la pasás mejor*, cuyas fuentes de financiación son: 20% de financiación propia, 20% de la Secretaría de Turismo, 30% de la Cámara Argentina del Libro y 30% de Coca Cola.

En el marco del plan de lectura “Fome de Livro”, el gobierno de Brasil creó el Fondo Pro-lectura, en contraprestación a la exoneración de impuestos a los libros. Esta iniciativa será financiada con el uno por ciento de las ventas obtenidas por los editores y librerías para contribuir a proyectos y programas para la democratización del libro y el desarrollo de la lectura.

El Centro Nacional del Libro de Venezuela (Cenal) planea crear el Fondo para la Lectura y el Libro (Fonlibro), el cual podrá recibir aportes voluntarios de instituciones y empresas públicas y privadas. Con dichos aportes, el Cenal podrá complementar la asignación del Ministerio de Educación y Cultura para contribuir a financiar, por medio de un concurso nacional, proyectos de promoción de la lectura, ediciones y compras de libros venezolanos.

El Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas de Colombia se propone realizar, en el 2005, una encuesta nacional de hábitos de lectura, asistencia a bibliotecas y consumo del libro en Colombia, con el ánimo de medir el impacto social de las acciones del plan y darle continuidad a la aplicación de una primera encuesta que se realizó en el 2000. En este proyecto, el plan contará con el apoyo del Departamento Administrativo Nacional de Estadística –Dane– y de organizaciones privadas y del orden internacional, interesadas en el tema de lectura y bibliotecas.

e) Autofinanciación parcial: Sólo en el caso de Ecuador. En uno de los cuestionarios respondidos por este país se menciona la siguiente composición de los recursos financieros:

- Asignación fiscal, 38%.
- Contribución privada e internacional, 25%.
- Ventas y autogestión, 37%.

Gracias a las economías de escala y a una ingeniosa estrategia de reducción de los costos de producción, sin necesidad de recurrir a ninguna clase de subvención, Ecuador ha conseguido vender libros a un dólar. Con las ganancias que deja la reducción en los costos de impresión de los libros se financian los cursos de capacitación.

Cuadro 3.13.1. Fuentes para la financiación de los planes

País	Fuentes de financiación
Argentina	Plan Nacional de Lectura: presupuesto nacional, partidas del presupuesto nacional transferidas a las provincias y presupuestos propios de las provincias. Auspicio de Unicef para producción de materiales. Campaña Nacional de Lectura: presupuesto nacional y recursos provenientes de otras entidades, como la Asociación de Fútbol Argentino, editoriales, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), la Secretaría de Turismo, la Cámara Argentina del Libro, Coca Cola, Suthern y la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
Brasil	Presupuesto nacional, de los estados y los municipios. "Parcerías" con empresas, ONG y otras entidades de la sociedad civil.
Colombia	Recursos de la nación a través del Banco de la República, y presupuesto del Ministerio de Cultura. Aportes de Fundalectura para programas de formación en promoción de lectura. Las entidades territoriales (alcaldías y gobernaciones) aportan infraestructura, mobiliario y sostenibilidad de las bibliotecas públicas. Cámara del Libro (descuentos y donaciones de las editoriales). Donaciones de entidades privadas. Embajada de Japón (construcción y mobiliario de bibliotecas).
Cuba	Fondo para el Desarrollo de la Cultura y la Educación del Ministerio de Cultura. Fondos de los diferentes ministerios, organismos e instituciones que participan en el programa. Fondos de los órganos locales del poder popular. Aportes de ONG a proyectos concretos. Aportes de organismos internacionales, fundamentalmente Unesco.

País	Fuentes de financiación
Ecuador	Ministerio de Educación. BID. Autofinanciamiento.
El Salvador	Préstamos de organismos financieros internacionales. Fondos propios de las escuelas, localidades. Donaciones de organismos internacionales.
España	Presupuestos generales del Estado. Aportes del sector del libro. Aportes de otras empresas y fundaciones privadas. Préstamos de organismos financieros internacionales. Fondos propios de las escuelas y localidades. Donaciones de organismos internacionales.
México	Presupuesto federal.
Venezuela	Partida apropiada por el ejecutivo nacional. El Centro Nacional del Libro creará un Fondo para la Lectura y el Libro. Las instituciones públicas y privadas crearán en sus planes y presupuestos actividades de promoción de la lectura dentro de la planificación del Plan Nacional de Lectura.

El hecho de que la mayor parte de los recursos necesarios para el sostenimiento de los planes provenga del presupuesto de la nación puede leerse desde dos ángulos. Por un lado, debe interpretarse como una expresión concreta del valor que le asignan los gobernantes a la cultura, en particular a la cultura escrita, como un instrumento fundamental para el desarrollo de nuestros países. Desde este punto de vista, la alta proporción que representan los recursos nacionales en la financiación de los planes tendría un signo positivo.

Pero, desde otro punto de vista, puede llegar a convertirse, también, en una amenaza para la continuidad y la sostenibilidad de los planes en el largo plazo. Para que en un país se produzca una verdadera transformación en la cultura lectora, no sólo algunos cambios parciales o superfluos, los planes de lectura deberán asegurar su financiación, de manera que ésta no quede sujeta a los ciclos y avatares de los programas de gobierno. Esta amenaza sólo podrá conjurarse en la medida en que los planes formen parte de una política nacional de lectura, y no sean simplemente la respuesta a una coyuntura particular.

Por otra parte, la figura mediante la cual la nación y las regiones suscriben convenios para participar en la cofinanciación de los planes, si bien es ideal no sólo desde el punto de vista financiero sino también porque contribuye a comprometer mucho más a los gobiernos provinciales y municipales con el plan, tampoco está exenta de dificultades. La experiencia de algunos planes muestra, primero, que no siempre es fácil en la práctica llegar a acuerdos satisfactorios para las dos partes y, segundo, que la firma de estos convenios no es garantía de que las localidades los cumplan efectivamente.

Ninguno de los países aportó información sobre el monto de la inversión en sus planes de lectura, con excepción de España. La primera fase (2001-2004) de su Plan de Fomento de la Lectura estuvo a cargo de los presupuestos generales del Estado, a los que se sumaron los aportes, tanto del sector del libro como de otras empresas y fundaciones privadas. Además de los ciento veinticinco millones de euros de financiación pública, muchas de las actividades y programas del plan español han recibido un importante aporte financiero de instituciones privadas, estimándose que el volumen de inversión es de al menos catorce millones de euros. A

.. 200 .. Una región de lectores ..

esto hay que agregar las inversiones provenientes de los ayuntamientos y comunidades autónomas, los préstamos y las donaciones de organismos internacionales, y los fondos propios de las escuelas y localidades.

Las alianzas han demostrado ser una estrategia muy efectiva para la consolidación de los planes. En efecto, al suscribir acuerdos o convenios con otras entidades del sector público o privado, los planes pueden ampliar significativamente su cobertura y su rango de acción, más allá de lo que podrían lograr con los solos recursos propios. Es, además, una manera de concentrar los esfuerzos de diferentes instituciones alrededor de objetivos comunes, aprovechar los recursos con los que éstas cuentan o acabar de fortalecerlas, para que puedan realizar mejor su misión. Pero, más allá de estas razones de orden práctico, el trabajo coordinado con otras instituciones constituye la única forma de comprometer de manera efectiva las voluntades de los distintos actores y de lograr que trabajen conjuntamente en un plan que, en últimas, debería ser una construcción de todos. En otras palabras, si bien es verdad que necesita de estas alianzas para realizarse, un plan de lectura puede ser, también, un ejercicio excelente de trabajo cooperativo.

Todos los planes parten de un diagnóstico sobre la situación de la lectura en cada país. Sin embargo, en la mayoría de los casos, más que un diagnóstico especialmente concebido como un componente integral de los planes, se ha optado por aprovechar los resultados de estudios e investigaciones previos realizados por los ministerios de educación y de cultura, las cámaras del libro, las universidades y otras entidades que trabajan en el fomento de la lectura. El diagnóstico resulta de la sumatoria de los datos que arrojan todas estas investigaciones.

La razón principal que dan los países para justificar sus planes nacionales de lectura es la necesidad de consolidar una sociedad lectora, como condición esencial para el desarrollo. Podría decirse que todos los demás motivos (el analfabetismo y los bajos índices de lectura, los problemas para el acceso al libro y las bibliotecas, las deficiencias del sistema educativo) no son otra cosa que variaciones en torno al tema central de la relación entre lectura y desarrollo.



.. 202 .. Una región de lectores **



CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

En este último capítulo se presenta una síntesis de las conclusiones principales del estudio, así como algunos problemas e interrogantes a los que los responsables nacionales deberían prestar especial atención o que podrían sugerir nuevas hipótesis y líneas de investigación.

Los planes surgieron como iniciativas propuestas o avaladas por los gobiernos de los países; vale decir, como una afirmación del valor que éstos le atribuyen a la lectura, y como clara expresión de una voluntad política. Todos los planes coinciden en la convicción de que la lectura constituye una condición para el ejercicio de los derechos ciudadanos, la lucha contra la marginalidad, el logro de mejores niveles educativos, el mejor uso y aprovechamiento de los avances científicos y tecnológicos y, en general, el mejoramiento del nivel de vida de la comunidad.

Consecuente con esta convicción, el desarrollo de una cultura lectora es considerado en los planes no como un fin en sí mismo, sino como un instrumento en la lucha contra la marginalidad y como una condición para que todas las personas puedan tener acceso a la información, desarrollar su potencial humano, relacionarse con los demás, mejorar su nivel educativo, ejercer los derechos ciudadanos y participar más plenamente en la vida democrática.

Para varios de los planes, el desarrollo de una cultura escrita puede contribuir, además, a la consolidación de espacios de participación social, al incremento de la productividad, al desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales por parte de los ciudadanos. Como un corolario de lo anterior, los planes de lectura han empezado a concebirse como acciones que deben estar inscritas en los planes nacionales de desarrollo y entrar a formar parte de una política de Estado.

Existe la tendencia a pensar los planes nacionales de lectura con un enfoque estratégico e integral. En efecto, la mayoría de ellos parte de algún tipo de diagnóstico de la situación, se conciben como políticas a largo plazo, no como campañas esporádicas; cuentan con la participación de diferentes actores y se proponen trabajar con una estructura institucional descentralizada.

.. 203 ..

Todos los planes parten de un diagnóstico sobre la situación de la lectura en cada país. Sin embargo, en la mayoría de los casos, más que un diagnóstico especialmente concebido como un componente integral de los planes, se ha optado por aprovechar los resultados de estudios e investigaciones previos realizados por los ministerios de educación y de cultura, las cámaras del libro, las universidades y otras entidades que trabajan en el fomento de la lectura. El diagnóstico resulta de la sumatoria de los datos que arrojan todas estas investigaciones.

La razón principal que dan los países para justificar sus planes nacionales de lectura es la necesidad de consolidar una sociedad lectora, como condición esencial para el desarrollo. Podría decirse que todos los demás motivos (el analfabetismo y los bajos índices de lectura, los problemas para el acceso al libro y las bibliotecas, las deficiencias del sistema educativo) no son otra cosa que variaciones en torno al tema central de la relación entre lectura y desarrollo.

En cuanto a los problemas que los planes estudiados quieren contribuir a resolver, el que más preocupa a los países es el de los bajos índices de lectura, medidos con base en las encuestas de hábitos de lectura y las pruebas que se utilizan para evaluar la competencia lectora entre la población escolar, tanto nacionales como internacionales.

Después de los bajos índices de lectura, el problema que mencionan más frecuentemente los planes es el de las dificultades que encuentran amplios sectores de la población para tener acceso a los libros con facilidad y a bajo costo. Estas dificultades están relacionadas con la insuficiencia o la precaria situación de las bibliotecas, la baja producción editorial, y la falta de librerías y otros sistemas de distribución.

Otra de las razones más mencionadas para justificar la puesta en marcha de los planes de lectura es la necesidad de diseñar una estrategia que potencie, aglutine y contribuya a hacer mucho más efectivos los esfuerzos de las distintas instituciones que trabajan por el fomento de la lectura, por lo general desarticulados o dispersos. Esto supone un conocimiento muy completo sobre las acciones que estos actores vienen desarrollando en los respectivos países; un conocimiento que no todos los planes parecen tener, a juzgar por las pocas referencias que sobre ellos se hacen en los documentos de trabajo.

El análisis de las concepciones de lectura en las que se fundamentan los planes muestra una gama muy amplia de enfoques que, más que oponerse, constituyen aproximaciones válidas para tratar de explicar la complejidad del acto lector, y las distintas posiciones que asumen los diferentes actores en relación con su valor y su relevancia social.

Varios de los planes consideran que el desarrollo de la cultura escrita es una estrategia que debe contribuir a fortalecer la unidad nacional, a afirmar su identidad en medio del respeto a la diversidad étnica, cultural y lingüística, y a preservar sus valores, sus tradiciones y su historia.

La mayoría de los planes nacionales concibe la lectura fundamental, o exclusivamente, como lectura de libros. Los valores de orden estético, psicológico, intelectual o civilizador que tiene el acto de leer parecen estar circunscritos únicamente al contacto con los libros. Muy pocos planes hacen referencia a otro tipo de impresos, y ninguno menciona el poder que tiene la prensa escrita como formadora de opinión.

Para algunos de los planes, la lectura debe abarcar todo tipo de géneros; no sólo los textos literarios, sino también las lecturas de carácter informativo, formativo o profesional. En otros casos, reconocen la validez que tienen otros códigos y lenguajes como objetos de lectura, entre ellos las diferentes expresiones culturales, las tradiciones orales, y las nuevas textualidades que han surgido con las tecnologías digitales. La lectura de textos se convierte, así, en un requisito para acceder a las nuevas tecnologías y a otros códigos estético-culturales.

Aunque los planes estudiados tienen representaciones diferentes sobre la lectura y diversos enfoques conceptuales, todos tienen como común denominador el significado que le otorgan como posibilidad para el desarrollo de las personas y como poderoso instrumento para la realización del proyecto social.

Aun reconociendo esta pluralidad de enfoques, es evidente que las motivaciones de orden social, como el desarrollo económico, la participación ciudadana, la identidad nacional, la construcción de una cultura democrática o la inclusión empiezan a competir con las que tradicionalmente se han mencionado para justificar la importancia de la lectura:

estar informado, desarrollarse profesionalmente, ser una persona “cultura”, o disfrutar el placer de leer. Las motivaciones sociales (construcción de ciudadanía, democracia, desarrollo social y económico) se imponen sobre las individuales (estar informado, ser “culto”, disfrutar...).

Las entidades responsables de los planes nacionales de lectura son, por lo general, los ministerios de educación y de cultura. En algunos países el plan, si bien es corresponsabilidad de los dos sectores, está liderado por el sector cultura, aunque con una participación muy importante del sector educativo; en otros casos, los planes son liderados por los respectivos ministerios de educación, en estrecha colaboración con el sector cultura.

Esta cooperación entre los dos sectores, aunque ideal, no siempre es fácil de realizar en la práctica. La pregunta es de qué manera estos dos sectores logran articularse y trabajar conjuntamente en la implementación de los planes. De lo contrario, éstos podrían llegar a convertirse simplemente en un gran “paraguas” que alberga los programas y las acciones que cada sector adelanta, sin que exista una verdadera sinergia entre ellos.

Los nueve planes reconocen el papel clave que tiene la escuela en el desarrollo de una cultura lectora. A pesar de las duras críticas que se le han hecho recientemente, la alternativa no es descalificar el trabajo de los maestros ni pensar en sustituir, con acciones marginales a la escuela, la función central que les corresponde a los maestros. El análisis de los planes de lectura muestra que la escuela está recuperando su liderazgo y que, al menos en el marco de estos planes, se le quiere dar una gran visibilidad en el escenario en el cual diversos protagonistas colaboran e interactúan para enfrentar el reto de consolidar una cultura lectora en nuestros países.

Otra de las constantes que surge de este estudio es la voluntad, manifiesta en todos los planes, de vincular a toda la sociedad y de hacer participar a todos los actores comprometidos en el desarrollo de la lectura. Sin embargo, existen diferencias en cuanto a las entidades que participan y la manera como lo hacen.

Además de la presencia de las instituciones que han estado vinculadas tradicionalmente con la lectura, como las bibliotecas y las escuelas, los planes están convocando la participación de otras instituciones públicas y pri-

vadas tales como el sector editorial, la empresa, la sociedad civil, los medios de comunicación, las universidades, los librereros, los escritores y las distintas instancias de la administración pública del nivel nacional y regional. También se encuentran diferencias en cuanto a los modos de entender esta participación: algunos países convocan a los actores una vez el plan ha sido formulado, mientras otros lo hacen desde la fase de planeación, de tal modo que participen en su formulación y diseño.

Los planes proponen una cobertura nacional, aunque mediante la aplicación de modelos descentralizados que respeten la diversidad y la autonomía de las regiones y los municipios, al igual que sus diferentes niveles de competencia. Sin embargo, los modelos utilizados para lograr esta descentralización también varían. En algunos casos, los planes están interesados en integrar la diversidad de las acciones que vienen adelantando las regiones desde la fase de su formulación y diseño, mientras que en otros la estrategia de descentralización queda limitada a la fase de ejecución del plan.

Los distintos modos de entender y poner en práctica la descentralización en los planes, así como el equilibrio que debe darse entre centralización y descentralización; entre el respeto a la autonomía de las regiones y el trabajo en torno a unas líneas de acción que han sido trazadas a nivel nacional por la entidad gestora del plan, es uno de los aspectos que ameritaría nuevos estudios.

Si bien los nueve planes se proponen beneficiar a la población en general, la mayoría le da una especial prioridad a la población en edad escolar. Sólo un plan incluye explícitamente a los niños del nivel preescolar como parte de su población beneficiaria, y son más bien pocas las referencias en los planes a la población adulta. Para otros planes es prioritario atender a las regiones o poblaciones más alejadas de la cultura escrita.

El análisis de la población beneficiaria plantea dos cuestionamientos: en primer lugar, la necesidad de que los planes les den más importancia a los niños menores de seis años, ya que la investigación reciente ha demostrado que ésta es una edad crítica para el encuentro con la lengua escrita, y por la importancia que tienen estos primeros años en el desarrollo de las competencias y los hábitos de lectura.

El segundo cuestionamiento es si éstos no deberían prestar mayor atención a los adultos como un grupo importante entre los lectores potenciales, con problemas y características particulares, tal como lo demuestra una línea de investigación sociológica reciente que ha abierto nuevos caminos para comprenderlos como lectores y acercarlos a la cultura escrita⁵⁹. Si bien debemos celebrar el cuidado y la dedicación tan especial que los programas de fomento de la lectura les han brindado a los niños en estas últimas décadas, esto no debería significar un olvido del potencial que tienen las personas adultas como sujetos lectores y como mediadores con un papel crucial en la iniciación de los jóvenes a la lectura.

El tiempo promedio de duración de la mayoría de estos planes oscila entre los tres y los seis años. Aunque el tiempo de duración previsto para la mayoría coincide con los periodos de los gobiernos que los impulsaron, muchos aclaran que ésta es sólo la fase inicial de un plan concebido como una estrategia a más largo plazo, hecho éste que consideramos muy significativo, ya que marca una diferencia respecto a las campañas de lectura con carácter coyuntural y alcances limitados en cuanto a su cobertura y duración, y que constituyeron la tendencia generalizada hasta hace pocos años.

Uno de los interrogantes más críticos que surgen de este estudio es cómo asegurar la continuidad y la sostenibilidad de los planes de lectura. Para que en un país se produzca una verdadera revolución de la lectura, no sólo unos cuantos cambios parciales o superfluos, los planes de lectura no pueden quedar sujetos a los caprichos de las modas culturales, los vaivenes de la política o los ciclos y avatares de los programas de gobierno. Esta amenaza sólo podrá conjurarse en la medida en que los planes formen parte de una política nacional de lectura, y no sean simplemente la respuesta a una coyuntura particular. Una política que reconozca el valor del libro y la lectura como instrumentos para el pleno desarrollo de las personas; que considere la lectura y la escritura como un derecho de todos los ciudadanos, como un componente inte-

⁵⁹ Véase, por ejemplo, Joëlle Bahloul, *Lecturas precarias: estudio sociológico sobre los "poco lectores"*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002; Michel Peroni, *Historias de lectura: trayectorias de vida y de lectura*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

gral de las políticas educativas y culturales de los países, y como uno de los caminos hacia la inclusión social.

Existe una clara relación entre los objetivos y las razones que dan los países como justificación para iniciar sus planes de lectura. En efecto, tres de los problemas en los que coinciden la mayoría: los bajos índices de lectura de la población, las dificultades para acceder a los libros y la debilidad del sistema educativo para formar lectores, encuentran su concreción en los objetivos.

Por otra parte, la gran mayoría de los objetivos propuestos por los países se traducen en líneas de acción concretas, excepto en lo que hace relación al fortalecimiento de la producción editorial que, si bien está incluido en los objetivos, es prácticamente inexistente en las acciones. Los objetivos encaminados al fortalecimiento de la biblioteca y de la escuela se concentran en la instalación de nuevas bibliotecas, rehabilitación, ampliación, equipamiento, mejoramiento de sus colecciones, equipos y servicios. Los objetivos asociados con la gestión de los planes, en especial los relacionados con la participación y la articulación, también se reflejan en acciones concretas como las estrategias para vincular diversos actores a la fase de formulación de los planes, los modelos de descentralización aplicados por algunos países, y el reconocimiento y estímulo a proyectos de las regiones, provincias o autonomías de los países.

Sólo en muy pocos casos los objetivos de los planes se traducen en metas explícitas que definan tareas concretas cuya realización pueda ser constatada de alguna manera, o indicadores que sirvan como punto de referencia para el seguimiento, la evaluación y la rendición de cuentas a la comunidad o a las instituciones participantes. Cuando se plantean, la mayoría de las metas cuantitativas están formuladas en función de las líneas de acción (número de bibliotecas construidas, acervos entregados, mediadores formados, etc.), muy pocas con los resultados finales que los planes esperan alcanzar.

Un hecho que salta a la vista al analizar los objetivos y las metas fijados por los planes es la confusión entre fines y medios. Por mencionar tan sólo un ejemplo, la creación y dotación de bibliotecas no es un fin en sí mismo, sino una estrategia para el desarrollo de una sociedad lectora. Lo mismo

podría decirse sobre varios de los objetivos y las metas analizados, como la formación de mediadores, las ferias del libro, la producción y circulación de libros, el mejoramiento de la cobertura y la calidad de los servicios de las bibliotecas que, si bien aisladamente podrían considerarse como objetivos en sí mismos, en el contexto de un plan de lectura pasan a ser medios para alcanzar los grandes fines propuestos, como elevar la calidad de la educación, ampliar los canales de acceso al libro, mejorar las prácticas de lectura o convertir la lectura en objeto de las políticas públicas.

Este punto amerita particular atención, ya que una confusión entre medios y fines puede promover la idea de que los planes logran sus objetivos porque cumplen con las acciones que se han propuesto realizar. Como se vio en el análisis de las estrategias evaluativas, una cosa es el seguimiento de las acciones, y otra es saber si éstas realmente están dando respuesta a los retos que los planes decidieron enfrentar desde sus comienzos.

Es muy importante que los planes estén revisando permanentemente la coherencia entre sus componentes, de tal modo que se asegure al carácter integral de los mismos. Como es propio de todo plan bien concebido, también un plan de lectura debe ser pensado como una totalidad; su concepción teórica, los problemas que enfrenta, los objetivos y las metas que se proponen, las acciones que se realizan y la evaluación de sus resultados deben tener una estrecha relación entre sí, no sólo en el papel, sino también en la práctica.

En cuanto a las líneas de acción, es verdaderamente alentador encontrar un entramado tan rico y variado de modos y formas de enfrentar los retos de la lectura. Tal diversidad confirma que no existe un solo camino o una sola vía que conduzca a la meta de formar una sociedad lectora; que el reto de formar lectores es muy complejo y requiere de múltiples esfuerzos orientados a fortalecer los diferentes eslabones de la cadena del libro y la lectura.

Como una conclusión general, podría decirse que todas las líneas de acción resultan coherentes con la problemática y los objetivos planteados por los países, aunque no todas ellas tienen la misma fuerza. Se puede hablar de dos grandes grupos de acciones: las *fuertes* y otras que podríamos llamar *débiles*. Al primer grupo corresponden las acciones que buscan

fortalecer la biblioteca pública, fomentar la lectura en la escuela, promover la lectura en espacios no convencionales, formar mediadores y garantizar el acceso al libro. El segundo grupo incluye aquellas acciones destinadas a estimular el valor social del libro y la lectura, alimentar los planes con estudios e investigaciones, y divulgar sus acciones y resultados.

Respecto a las bibliotecas, predominan las acciones relacionadas con su construcción, mejoramiento de la planta física, dotación de colecciones y equipamiento. Son muy escasas las acciones enfocadas a la formación de los bibliotecarios o al mejoramiento de su estatus profesional, así como a lograr una mayor articulación entre las bibliotecas públicas y el sistema escolar.

Al igual que la biblioteca pública, la escuela ocupa un lugar definitivo en todos los planes. En el caso de la escuela, se observa un predominio de aquellos esfuerzos dirigidos a despertar el gusto por la lectura, más que al desarrollo de la competencia lectora en los estudiantes. Esto contrasta con el hecho de que la gran mayoría de los países mencionan los bajos niveles de comprensión lectora como uno de los retos más críticos en sus planes.

La ausencia de acciones enfocadas a la alfabetización inicial no resulta consecuente con los hallazgos de las investigaciones que señalan el papel decisivo que ésta tiene en las concepciones y actitudes de los niños y las niñas respecto a la lectura, así como en el desarrollo de habilidades que les permitan asumir un papel activo respecto al lenguaje escrito desde los primeros años.

Si bien es verdad que las acciones que se realizan desde la biblioteca pública y la escuela constituyen los dos grandes pilares de los planes estudiados, éstos reconocen que ellas no son suficientes para dar respuesta a otro tipo de necesidades de lectura. Por esta razón, todos los planes contemplan la creación o el fortalecimiento de experiencias o espacios alternativos, como círculos o grupos de lectura, lecturas compartidas, lecturas en voz alta, lectura en cárceles, hospitales, en los sistemas de transporte público, en los escenarios deportivos, entre otros.

Sin excepción, todos los países incluyen la formación de mediadores entre sus acciones principales. En cuanto a los destinatarios de estas ac

ciones, nos encontramos con una amplia gama de mediadores: maestros en ejercicio, maestros en formación, bibliotecarios públicos y escolares, equipos técnicos encargados de la coordinación de los planes y promotores de lectura. A diferencia de los demás mediadores, la figura del maestro en formación es prácticamente inexistente a la hora de traducir los objetivos de los planes en acciones específicas, a pesar del papel definitivo que están llamados a tener en la formación de los nuevos lectores.

Son varios los planes incluyen entre sus objetivos el apoyo y el estímulo a la investigación, pero no se encontraron muchos ejemplos de acciones concretas que permitieran constatar una presencia fuerte del componente investigativo en los planes. El aporte de estudios e investigaciones puede verse más claro en su fase de diseño pero, a medida que se avanza en su desarrollo, no se encuentran muchas acciones que demuestren que los planes estén estimulando efectivamente la investigación, tanto la propia como la que podría realizarse con las universidades, ni haciendo uso de ésta con el propósito de cuestionar sus supuestos, ampliar el conocimiento sobre las representaciones y prácticas de lectura o evaluar sus logros.

La principal dificultad que enfrentan los planes de lectura es el poco presupuesto con el que cuentan para lograr los objetivos propuestos. Esta dificultad se ve agravada, aún más, debido a otros factores que están más relacionados con la gestión y la administración, como los problemas que encuentran los responsables de los planes para gestionar los recursos, las trabas burocráticas, las demoras en el trámite de los convenios y contratos, los retrasos o el incumplimiento en los desembolsos de las ayudas estatales que ya estaban comprometidas.

Otras dificultades están relacionadas con la deficiente formación de los bibliotecarios y mediadores de lectura; la concertación y articulación que los planes tienen que lograr entre la gran cantidad de programas de fomento de la lectura; o la construcción de acuerdos entre actores que tienen objetivos e intereses muchas veces diferentes o encontrados.

Las alianzas han demostrado ser una estrategia muy efectiva para la consolidación de los planes. En efecto, al suscribir acuerdos o convenios con otras entidades del sector público o privado, los planes pueden ampliar significativamente su cobertura y su rango de acción, más allá de lo que podrían lograr con los solos recursos propios. Es, además, una

manera de concentrar los esfuerzos de diferentes instituciones alrededor de objetivos comunes, aprovechar los recursos con los que éstas cuentan, o acabar de fortalecerlas para que puedan realizar mejor su misión.

En cuanto a las estrategias de evaluación, las de mayor mención son las siguientes: estadísticas o diagnósticos tomados de fuentes secundarias; reuniones de evaluación de los equipos centrales y provinciales encargados de la ejecución de los planes; espacios de intercambio de experiencias de gestión y desarrollo de proyectos en las distintas jurisdicciones; visitas de asistencia técnica, acompañamiento y seguimiento; estudios sobre el comportamiento lector, hábitos de lectura, consumo del libro y asistencia a la biblioteca, y registros de “escenas” o historias de lectura.

Un hecho que llama la atención es que los indicadores de las evaluaciones que se refieren al contexto escolar estén asociados sobre todo con el fortalecimiento de las bibliotecas escolares y de aula, con la realización de acciones de fomento a la lectura con estudiantes, con la formación de docentes, pero no con el mejoramiento de la competencia lectora de los estudiantes. Esto no es consistente con lo que la mayoría de los planes argumentan como uno de los problemas centrales que justifican su existencia.

En términos generales, puede decirse que la evaluación está más centrada en los productos que en los procesos; en el cumplimiento de las acciones programadas, más que en su seguimiento; en los aspectos operativos más que en el impacto real en la población beneficiaria. Se trata, además, de un modelo de evaluación que está sesgado por una concepción predominantemente cuantitativa del proceso lector.

Finalmente, una de las conclusiones más importantes que nos deja el presente estudio es la necesidad de profundizar en el conocimiento de los problemas que encuentran los responsables de los planes de lectura para ponerlos en marcha y darles continuidad. Sólo este conocimiento permitirá identificar los factores críticos que amenazan su supervivencia, y formular políticas más realistas, que tengan en cuenta las condiciones reales y los determinantes que condicionan el desarrollo de la lectura en nuestros países.



.. 214 .. Una región de lectores ..





ANEXOS





.. 216 .. Una región de lectores **



Instrumento utilizado para la recolección de información

A. Instrucciones

1. A continuación, presentamos el cuestionario que le solicitamos diligenciar, con el fin de obtener información sobre el plan nacional de lectura que se adelanta en su país.
2. Una vez haya respondido la información sobre dicho plan, encontrará una última pregunta de carácter abierto. Por favor no olvide responderla.
3. Al final se incluye un espacio para cualquier comentario o aclaración que desee hacernos.
4. Por último, le pedimos enviarnos el cuestionario a la siguiente dirección: lbpena@cerlalc.org . Si lo hizo en papel, envíenoslo, vía fax, al 5402071, dirigido a Luis Bernardo Peña, Subdirector de Lectura y Escritura. De este modo, podremos incluirlo en el análisis de la información recibida de los distintos países y no se quedará por fuera del mapa.
5. El cuestionario pretende recoger una información básica sobre el plan de lectura en su país, pero es posible que usted quiera ampliar esta información con otro tipo de documentos, impresos o en formato electrónico, que puedan darnos una visión más completa. Si se trata de documentos impresos, por favor envíelos a la siguiente dirección:

Luis Bernardo Peña
Subdirector de Lectura y Escritura
CERLALC
Calle 70 No. 9-52
Bogotá – Colombia

Desde ahora le agradecemos su colaboración para ayudarnos a armar el mapa de los planes de lectura en la región.

B. Datos generales

Nombre de la persona que diligencia la encuesta
Nombre de la institución que representa
Teléfonos
Fax
Correo electrónico
Página web
País

C. Información sobre el Plan Nacional de Lectura

Nombre del programa		
Entidad o entidades responsables del programa		
Duración del programa	Fecha de inicio	Fecha de terminación
Etapas de desarrollo en la que se encuentra actualmente (planeación, ejecución, evaluación...)		
Concepción o modelo de lectura en que se fundamenta el programa (qué tipo de lectores se pretende formar, qué tipo de lecturas se quiere propiciar, qué tipo de textos...)		
Instituciones participantes	Nombre	Función que desempeñan
Principales razones que justifican el programa		
¿Se partió de un diagnóstico?	Si <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
En caso afirmativo por favor mencione los instrumentos utilizados y los principales resultados		
Objetivos y metas del programa		
Cubrimiento geográfico		
Tipo de población directa beneficiaria		

Principales estrategias o líneas de acción (v. gr., dotación de bibliotecas, programas de formación, trabajo con los medios de comunicación...)		
¿Se ha hecho un seguimiento?	Si <input type="checkbox"/>	No <input type="checkbox"/>
En caso afirmativo por favor mencione los instrumentos utilizados y los principales resultados.		
Principales dificultades para la puesta en marcha del programa		
Fuentes de financiación		

Considera que al programa al cual se ha referido forma parte de una política nacional de lectura?

Espacio para comentarios y/o aclaraciones

Muchas gracias por su colaboración

ANEXO 2

PAÍS	FUENTES CONSULTADAS
ARGENTINA Plan Nacional de Lectura y Campaña Nacional de Lectura	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionarios diligenciados por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología: uno con información sobre el Plan Nacional de Lectura, y otro sobre la Campaña Nacional de Lectura. • Página web de la Campaña: www.me.gov.ar/lees • Documento Diseño de un proyecto para un plan de lectura a nivel nacional, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Dirección Nacional de Gestión Curricular y Formación Docente. Gustavo Bombin, 2003.
BRASIL Plan Nacional del Libro y la Lectura "Fome de Livro"	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario diligenciado por el Ministerio de Cultura. • Documento Programa Fome de Livro. Programa Nacional de Biblioteca Pública e Leitura. Bases para sua elaboração e desenvolvimento. Marzo de 2004. Ministerio da Cultura. Fundação Biblioteca Nacional. • Boletines "Fome de Livro" Página web de la Fundación Biblioteca Nacional, sección de
COLOMBIA Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario diligenciado por la Biblioteca Nacional, Ministerio de Cultura. • Documento Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, presentado al Consejo de Política Económica y Social (Conpes) por el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Educación Nacional, 21 de abril de 2003. • Documento síntesis del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional de Colombia, 2004. • Informe departamentos y municipios beneficiados fase 1 y fase 2. Ministerio de Cultura, Biblioteca Nacional de Colombia, 2004. • Página web del Ministerio de Cultura: www.mincultura.gov.co
CUBA Programa Nacional Por la Lectura	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario diligenciado por la Biblioteca Nacional José Martí. • Documento Programa Nacional por la Lectura, Biblioteca Nacional José Martí. • Documento anexo sobre avances y/o seguimiento del plan nacional de lectura: Resultados cuantitativos del proceso de implementación hasta ahora realizado. Biblioteca Nacional José Martí. • Página web del Ministerio de Cultura: www.min.cult.cu/programas/textos/programanaclectura.html
ECUADOR Campaña de Lectura Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario respondido por la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura. • Folleto Cómo vincularse a la Campaña Eugenio Espejo. Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. • Página web: lee.cce.org.ec/

PAÍS	FUENTES CONSULTADAS
EL SALVADOR Programa Nacional de Lectura "Ahora nosotros tenemos la palabra"	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario respondido por el Ministerio de Educación Nacional. • Documento Programa Nacional de Lectura "Ahora nosotros tenemos la palabra" Celia Morán. Ministerio de Educación, agosto, 2004.
ESPAÑA Plan de Fomento de la Lectura "Leer te da más"	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario diligenciado por la Subdirección General de Promoción del Libro, la Lectura y las Letras Españolas. • Documento Memorias 2001-2003, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; Secretaría de Estado de Cultura, enero de 2004. • Página web del plan: www.planlectura.es
MÉXICO Programa de Fomento del Libro y la Lectura "Hacia un país de lectores"	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario diligenciado por la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta). • Documento Programa de fomento del libro y la lectura, Hacia un país de lectores, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta). • Folleto informativo Programa nacional Hacia un país de lectores de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta). • Documento Acciones para el fomento a la lectura en las bibliotecas públicas, Dirección de Operación de Bibliotecas Subdirección de Fomento a la Lectura Conaculta. • Página web Conaculta: www.conaculta.gob.mx/programa/fomento • Cuestionario diligenciado por la Secretaría de Educación Pública de México (SEP). • CD-ROM Programa nacional de lectura, Secretaría de Educación Pública (SEP). • Documento Reporte de avances del programa nacional de lectura, Secretaría de Educación Pública (SEP), 2004. • Estudio de seguimiento a la instalación y al desarrollo de bibliotecas escolares y de aula, Secretaría de Educación Pública (SEP), 2004. • Página web del Programa Nacional de Lectura de la Secretaría de Educación Pública (SEP): lectura.dgmm.sep.gob.mx
VENEZUELA Plan Nacional de Lectura "Todos por la Lectura"	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario diligenciado por el Ministerio de Educación y Deportes. • Documento Plan nacional de lectura (2002 - 2012). Todos por la lectura. República Bolivariana de Venezuela, Viceministerio de Asuntos Educativos, Viceministerio de Cultura (CONAC), Caracas, septiembre de 2002. • Página web CENAL: www.cenal.gov.ve/static/documentos/promolectura/pnl.htm

